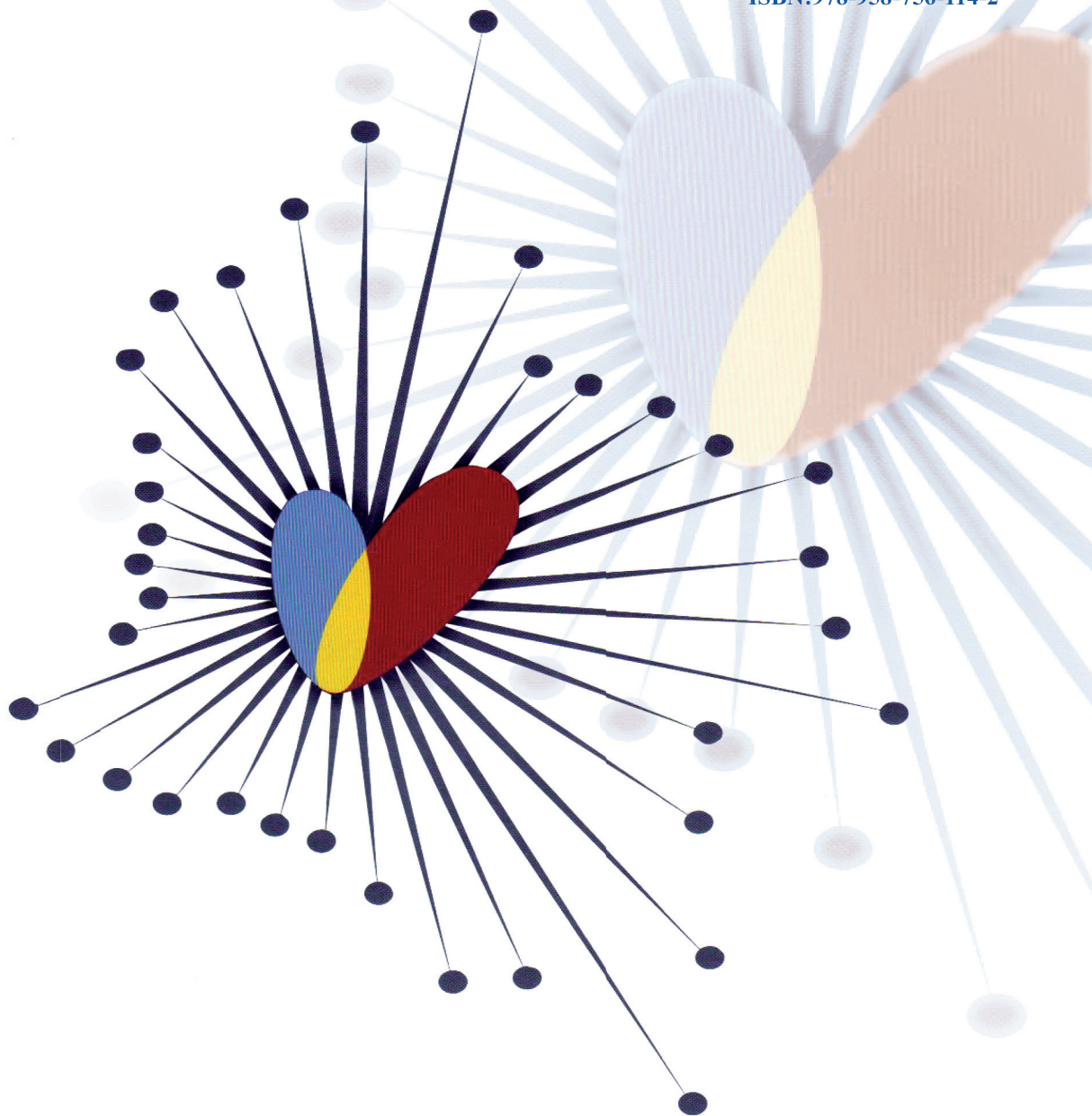


INFORME ANUAL DE COMPETITIVIDAD DE CUNDINAMARCA 2010-2011

Publicación del Observatorio de Competitividad de Cundinamarca
ISBN:978-958-756-114-2





Jorge Enrique Silva Duarte
Rector

Andrés González Díaz
Gobernador

María del C. Sanabria Carmona
Vicerrectora de Extensión y
Proyección Social
Carlos Largacha Martínez
Vicerrector de Investigación

Juan Carlos Gaitán Chiriví
Secretario de
Competitividad y Desarrollo
Económico

Álvaro Velásquez Caicedo
Gerente de proyecto

Juan Carlos Clavijo Fernández
Director de competitividad

Katherine Suárez Barrera
Interventora

Hilda Gutiérrez
Carlos Julio Prieto Alvarado
Asesores SCDE

Investigadores

Fabio F. Moscoso Durán
Director académico

Rafael Pérez Uribe
Gustavo Olmos Leguizamón
Willington Ortíz Rojas
Luis A. Blanco Cruz
Oscar H. Arcila Niño
Leonel Nossa Ortiz
Carmenza Orjuela

Diseño y diagramación

Alcira Casas Borja

Finalización y diseño de carátula

María Eugenia Mila E.

Contenido

Introducción	4
PRIMERA PARTE: LA POLÍTICA DE COMPETITIVIDAD DE CUNDINAMARCA: ANTECEDENTES Y PERSPECTIVAS DE POLÍTICA PÚBLICA	7
1. Observatorio de competitividad de Cundinamarca y perspectivas de política pública.	8
2. Consideraciones sobre competitividad y desarrollo territorial	26
3. Las políticas nacionales, regionales y departa- mentales de competitividad	53
SEGUNDA PARTE: LA COMPETITIVIDAD DEL DEPARTAMENTO DE CUNDINAMARCA: PILARES DEL OBSERVATORIO DE COMPETITIVAD DEPARTAMENTAL	94
4. Competitividad y productividad en el departa- mento de Cundinamarca: pilares del observatorio de competitividad departamental	95
5. Evolución de la competitividad en el departa- mento de cundinamarca	125
6. Recomendaciones sobre estrategias de desa- rrollo regional y políticas	189
Bibliografía	215

Introducción

El presente documento constituye el Informe anual del Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: 2011 de la Universidad EAN para la Gobernación del Departamento de Cundinamarca. Este informe es el resultado de un esfuerzo de investigación realizado por el equipo académico de la Universidad con la colaboración de la administración departamental y de varias entidades públicas y privadas, durante el año 2011 y tiene como objetivo establecer las fortalezas, debilidades y retos que en materia de productividad y competitividad presenta el Departamento de Cundinamarca para tomar decisiones de política pública en los próximos años. Para cumplir con este objetivo el observatorio trabajó en sintetizar la reflexión teórica y los diagnósticos realizados por la comunidad científica e institucional hasta el momento, organizar de manera coherente los indicadores y estadísticas relevante sobre los determinantes de la competitividad en el Departamento y compararlos con la dinámica regional y nacional, en las diferentes políticas públicas que se han venido aplicando para avanzar en las diferentes dimensiones que comprende la competitividad departamental y, finalmente, recomendar algunas estrategias y políticas específicas para avanzar y enfrentar los desafíos que impone la evolución de la economía y la sociedad de cara a este nuevo siglo.

El documento se elaboró combinando el análisis de las diferentes fuentes de bibliografía con un meticuloso trabajo empírico a partir de la información existente que permitió construir instrumentos de observación estilizados para poder obtener conclusiones fundamentales del estado de la situación de competitividad y productividad al nivel macro económico, empresarial y social, intentando siempre diferenciar el Departamento de la región Bogotá Cundinamarca que en la mayoría de los estudios se presenta en forma conjunta con el propósito de lograr un diagnóstico y unas políticas específicas pertinentes.

El informe consta de dos grandes partes; la primera acerca de la Política de Competitividad de Cundinamarca y la segunda parte sobre la evolución de la competitividad en el Departamento.

La primera parte consta a su vez de tres capítulos relacionados en su orden con la presentación de la visión , la misión, los objetivos, la metodología y las perspectivas del Observatorio de Competitividad de Cundinamarca; el segundo que contiene unas consideraciones conceptuales sobre la competitividad en términos de su expresión territorial y el tercero que resume las diferentes iniciativas de política pública de competitividad en relación con el Departamento como son: la Agenda Interna, los Documentos CONPES 3484 y 3527, el Plan Departamental de Desarrollo 2008-2011, el Plan Estratégico Exportador, el Modelo de desarrollo económico y social propuesto por FEDESARROLLO y los apartes pertinentes del Plan Nacional de Desarrollo aprobado por el Gobierno del Presidente Santos.

Las consideraciones conceptuales tratan de destacar en el ámbito de la competitividad la variable de productividad, especialmente empresarial, y las políticas públicas en el marco de la competitividad sistémica que orienta las investigaciones del Foro Económico Mundial y de la CEPAL. A su vez la síntesis de las políticas se realiza con el propósito de evaluar sus resultados para darle continuidad y organizar para los próximos años una política que estructure de manera coherente el conjunto de los

esfuerzos institucionales y su articulación con el Nuevo Plan de desarrollo Nacional y el Plan de desarrollo de la nueva administración departamental.

La segunda parte comprende tres capítulos relacionados con las estadísticas e indicadores de competitividad del Departamento de Cundinamarca elaborados por la CEPAL y el Observatorio, la evolución de la productividad y la competitividad en el Departamento para lo cual se destacan cuatro pilares que son: comercio exterior, productividad regional, productividad empresarial e infraestructura, y, finalmente, el sexto capítulo que trata de las estrategias y políticas públicas que se recomiendan por parte del Observatorio para los próximos años y que pueden contribuir a la elaboración del nuevo Plan de Desarrollo Departamental.

PRIMERA PARTE

LA POLÍTICA DE COMPETITIVIDAD DE CUNDINAMARCA: ANTECEDENTES Y PERSPECTIVAS DE POLÍTICA PÚBLICA



Observatorio de competitividad de Cundinamarca: antecedentes y perspectivas de política pública

1.1

Misión y visión del observatorio

La Misión del Observatorio de Competitividad de Cundinamarca (OCC) es: “...ser una herramienta dedicada a monitorear, estudiar, reflexionar y divulgar información y conocimiento, que impulse acciones público-privadas, en pro de diseñar programas para lograr mayores niveles de competitividad y bienestar social, para todo el departamento”. Por otro lado, la Visión del Observatorio de Competitividad de Cundinamarca será constituirse en el 2014, en una herramienta de información sobre competitividad de la administración departamental, sirviendo de guía y apoyo fundamental para las iniciativas público-privadas en pro del desarrollo y competitividad Regional.

El OCC se creó con base en los siguientes objetivos:

- ♦ Ofrecer seguridad, celeridad y disposición de la información.
- ♦ Disponer de datos y conocimientos para la acción.
- ♦ Promover la inclusión, transparencia y credibilidad de la información.
- ♦ Estimular la cooperación interinstitucional.
- ♦ Comparar indicadores Locales y Nacionales del Departamento.
- ♦ Asegurar la seguridad, celeridad y disposición de la información.

El OCC fue el resultado de la alianza Universidad - Estado con el fin de brindar apoyo, soporte técnico y un espacio permanente para el mejoramiento de la competitividad del departamento, todo lo anterior, en plena consulta con:

- El Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 “Prosperidad para Todos”.
- El Plan Regional de Competitividad de Bogotá y Cundinamarca 2010-2019. Comisión Regional de Competitividad.
- El Plan Departamental de Desarrollo 2012-2015.

1.2

Justificación del proyecto

La **Gobernación de Cundinamarca** a través de la Secretaría de Competitividad y Desarrollo Económico-SCDE-, y en cumplimiento del Plan de Desarrollo Departamental 2008-2012 “**Cundinamarca Corazón de Colombia**”, programa Cundinamarca Productiva y Moderna, subprograma Competitividad con Sentido Social, estableció dentro de sus metas el diseño y la implantación de un Observatorio de Competitividad Departamental.

El diseño del Observatorio apunta a ofrecer una respuesta integral y articulada a los diferentes agentes del departamento: Empresario, Academia, Gobierno y Ciudadanía en General, a través del monitoreo de cuatro módulos principales que giran en torno al objetivo central de la Política de Gobierno: “La Transformación Social de Cundinamarca”.

FIGURA 1. PILARES DE ESTUDIO DEL O.C.C.



Fuente. Elaboración OCC 2011

Uno de los objetivos del Observatorio es ofrecer al Gobierno Departamental, Municipal y Central, Empresarios, y Ciudadanos; información veraz, completa y oportuna de la realidad socioeconómica del departamento que les permita tomar decisiones hacia al mejoramiento de la competitividad de la región y el bienestar de todos los cundinamarqueses. Sin embargo, el desarrollo y consolidación final del OCC dependerá de un importante esfuerzo de gestión y dedicación de recursos técnicos y logísticos que acentúan las exigencias de la SCDE de la Gobernación de Cundinamarca, entidad que es responsable del liderazgo y creación del proyecto del Observatorio. Paralelamente, como estrategia para sumar esfuerzos y garantizar resultados efectivos y eficientes, la Secretaría ha iniciado una serie de alianzas y acuerdos interinstitucionales, tanto con instituciones del Gobierno Nacional y Regional, Entidades Civiles, Cámaras de Comercio y Universidades.

En este sentido, la Gobernación de Cundinamarca y la Universidad EAN, establecieron un convenio de cooperación interinstitucional, mediante el cual, las dos entidades aportaron su conocimiento, capital humano y recursos financieros que dieran lugar a la creación del OCC. El valor que aporta la alianza Universidad EAN – Gobierno de Cundinamarca, en el desarrollo del proyecto *Observatorio de Competitividad de Cundinamarca -OCC-* yace principalmente en la complementariedad de capacidades técnicas y operativas de ambas entidades: el **conocimiento de primera mano** que posee la SCDE sobre la *realidad y necesidades* del departamento y sus municipios, en adición, a la amplia experiencia *investigativa* y técnica de la Universidad EAN en el manejo de información económica, social y gerencial de las empresas de Cundinamarca y Bogotá, que en su conjunto constituyen una valiosa oportunidad para articular acciones que impulsen, eficiente y efectivamente, el bienestar de los cundinamarqueses.

En resumen, la alianza Gobernación-Universidad se justifica toda vez que permite dar alcance a los siguientes puntos:

- Integrar capacidades complementarias entre las instituciones.
- Atender las necesidades expresas de información estratégica del empresario, funcionario público y ciudadano.
- Generar argumentos y motivaciones para la propuesta, formulación o ajustes de políticas públicas.
- Apoyar el desarrollo de mercados más transparentes y competitivos.
- Apoyar la labor de fomento y representatividad de los gremios, entidades del gobierno y otros.
- Convocar a la academia para el desarrollo de investigaciones pertinentes y útiles.
- Transferir conocimiento a la comunidad.
- Consolidar una red departamental, nacional e internacional de observatorios que promuevan el desarrollo empresarial.

La alianza entre la Gobernación de Cundinamarca y la Universidad EAN se formalizó mediante un convenio marco de cooperación, para poner en marcha el Observatorio de Competitividad de la Gobernación de Cundinamarca y su portal interactivo de información durante la Fase 1 (10 meses).

Los objetivos del observatorio son:

- Establecer un espacio permanente para la vigilancia de la competitividad en Cundinamarca donde converjan las capacidades complementarias de la Academia, Sector Privado y Gobierno.
- Desarrollar, actualizar, fortalecer y promover el Sistema Regional de Información para la Competitividad en Cundinamarca en forma articulada con los Sistemas de Información Regional, Nacional e Internacional.
- Generar y divulgar datos, información y conocimiento que promuevan y sustenten el accionar político, del sector empresarial, sociedad civil e individuos, para alcanzar mayores

niveles de bienestar como resultado del desarrollo de ventajas competitivas.

Entre los objetivos específicos se pueden destacar las siguientes actividades o servicios:

- Desarrollar una base de datos socioeconómicos centralizada, confiable y actualizable, con base en información suministrada por Entidades Públicas y Privadas.
- Generar indicadores periódicos relacionados con el crecimiento económico, productividad y competitividad del departamento.
- Generar boletines de coyuntura y estructurales para el Departamento y sus Municipios.
- Desarrollar la plataforma tecnológica que permitirá interactuar en línea con los Usuarios (Gobierno, Ciudadano, Empresario).

1.3

Desarrollo metodológico del observatorio

El Observatorio de Competitividad de Cundinamarca (OCC) es un compromiso de largo plazo que apunta entre otros objetivos, a crear y mantener a futuro un espacio permanente de monitoreo, reflexión y divulgación sobre la competitividad global, del departamento, sus municipios y empresas. Si bien el OCC debe operar como soporte técnico de la Comisión Regional de Competitividad, este no se circunscribe al monitoreo de planes y acciones del Plan Regional de Competitividad de Bogotá y Cundinamarca; sino que establece un amplio campo de observación para garantizar la vinculación efectiva de las subregiones del Departamento, en especial las más

vulnerables que no gozan de ventajas competitivas especiales en el entorno nacional o internacional. De hecho, el enfoque adoptado para el desarrollo de indicadores, espera servir para diferenciar y jerarquizar el espacio económico departamental, de conformidad con la heterogeneidad estructural y el desarrollo desigual entre regiones, dinámicas de convergencia, o bien, de polarización existentes entre los departamentos del país, tal como lo recomendó el equipo negociador del ALCA en su componente de competitividad regional del Centro de Estudios para El Desarrollo de la Universidad Nacional (2002).

La jerarquización geográfica implica que las mismas recetas no surten el mismo efecto en entornos diferentes, ni tampoco los mismos caminos llevan al mismo destino en espacios territoriales sensiblemente diferentes. En particular esta discusión se circunscribe en la dicotomía crecimiento-desarrollo. Así, la metodología de construcción del observatorio partió de considerar:

- El plan de la CRC 2008-2019 es el referente principal pero no único, y se consideran en igual nivel las propuestas de orden superior (CONPES 3527, Plan Nacional de Desarrollo, etc.), como de orden inferior (Planes y Programas Departamentales, Municipales y Provinciales de Desarrollo).
- La jerarquización de territorios se presenta como una necesidad inaplazable del Observatorio y por eso se busca llevar en lo posible las observaciones a nivel de Municipio.

Un elemento orientador en la metodología que justifica un análisis diferenciado o de jerarquías territoriales a partir de sus atributos socioeconómicos, y que concilia el crecimiento y el desarrollo a partir de la productividad local, emerge desde la advertencia que Krugman hace sobre el cliché competitividad regional (Internacionalismo Pop):

“... dado que el comercio con otros países suele ser una pequeña parte del Producto Nacional Global, resulta obvio que el estándar de vida de las naciones depende más del desempeño doméstico que de su desempeño internacional, es decir de la productividad doméstica y no de la productividad relativa frente a los competidores....La obsesión con la competitividad puede distorsionar peligrosamente las políticas económicas... Puede inducir a una asignación equivocada de los recursos públicos cuando se privilegia a sectores que compiten en el mercado internacional y se sacrifican sectores que no lo hacen, pero eventualmente son grandes generadores de empleo y de valor agregado”¹.

A partir de estas consideraciones el OCC toma como marco conceptual el aportado por la Competitividad Sistémica, la cual a su vez es el eje orientador de la política actual de desarrollo departamental. Otro referente analítico central y complementario incorporado es el Desarrollo Endógeno junto con los aportes de la nueva Economía Espacial. Pero en todos estos cuerpos de análisis aparecen elementos coyunturales del sistema que se tornan exógenos en los ámbitos locales, y que condicionan fuertemente sus resultados en crecimiento y competitividad. Estos elementos son principalmente a nivel macroeconómico.

Como instancia directiva del Observatorio se propuso establecer un Comité Directivo Permanente compuesto por funcionarios de la Gobernación SCDE, expertos académicos de la Universidad EAN, empresarios y expertos invitados. Este Comité estará encargado, entre otras tareas, de aprobar los planes de acción del Observatorio que serán gestionados y monitoreados por dos Unidades Coordinadoras complementarias, una desde la SCDE y otra desde la Universidad EAN (Grupo de Entorno Económico, proyecto Observatorio Empresarial Colombiano; (<http://observatorio.ean.edu.co/>).

¹ Ver: Krugman: 1996, citado por CID: 2002, pp. 25.

El desarrollo de los pasos metodológicos que integran el Observatorio de Competitividad de Cundinamarca (Comercio internacional, Empresarial, Infraestructura y Productividad) puede agruparse en siete diferentes actividades sucesivas que se repiten y fortalecen continuamente, como sigue:

FIGURA 2. FLUJO DE OBSERVACIÓN DEL OCC



Fuente: Elaboración OCC 2011

En una primera instancia se podrá contar y acceder a los datos de observación de cada uno de los cuatro módulos. No obstante, dado que los datos provienen de diferentes fuentes de información, momentos y propósitos, se requirió un juicioso trabajo de depuración, estandarización y preparación de los datos e información, adoptando aspectos técnicos ya trabajados

y depurados por el Observatorio de Competitividad del Programa de Desarrollo Empresarial del Departamento Nacional de Planeación (DNP).

Con la información básica disponible, existen, al menos, tres niveles de respuesta a ser cubiertos. Uno es la generación periódica de información que permite monitorear los efectos coyunturales en cada uno de los módulos. Este nivel de respuesta dependerá del tipo y frecuencia de generación de información.

En segundo lugar, la generación de información especial que soporta estudios estructurales de mayor alcance, permitió evaluar la situación del departamento y sus municipios y servir a su vez, como insumo para el diseño de políticas y programas de gobierno departamental y municipal. Un tercer nivel de respuesta apuntó a las necesidades expresas del gobierno departamental, municipal, academia, empresarios, inversionistas y ciudadanos que requieren de información periódica, veraz y completa para el adecuado ejercicio de sus responsabilidades y actividades de Gestión Pública.

Así, la adecuada divulgación de los resultados es tan importante como la generación de los mismos, entonces, cada nivel de respuesta tiene un tratamiento de divulgación adecuado, garantizando la mayor cobertura y veracidad de la información. Estos medios coyunturales son de distribución periódica y masiva, a través de boletines digitales, notas periodísticas, seminarios y conferencias, la publicación de estudios especiales y la publicación anual de un informe de competitividad del Departamento de Cundinamarca.

Por último, se considera importante para el continuo mejoramiento del observatorio y su validación ante la comunidad, incorporar procesos que permitan recibir retroalimentación de todos los usuarios (Gobierno, Empresario, Academia y Ciudadano) y en general mantener comunicación en doble vía con los mismos. En este sentido, se puede hacer uso de herramientas

tecnológicas como foros virtuales, correos electrónicos, centros de atención telefónica, etc. Esta información debe redundar en el mejoramiento continuo de los anteriores procesos que inician desde la captura de información básica.

Los siete procesos básicos a desarrollar en los módulos del Observatorio: Sector Empresarial, Comercio Internacional, infraestructura y competitividad, descritos anteriormente, pueden distribuirse entre la SCDE y la Universidad EAN en la forma que se sugiere a continuación, esto con el objeto de potenciar las ventajas de cada institución en el aporte al desarrollo del proyecto.

FIGURA 3. DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDADES POR ENTIDAD

 Aporta Bases de Datos administradas por el Gobierno Departamental y otras derivadas de cuardos institucionales	1. Centralizaciónde datos	Aporta otras Bases de Datos oficiales y académicas. Centraliza todas las bases de datos
	2. Depuraciónm y preparación de datos e información	Aplicación de métodos matemáticos, estadísticos y econométricos a los datos disponibles. Generación de Bases de Datos de trabajo
	3. Generación de indicadores básicos (coyuntura)	Diseña, calcula y hace seguimientos a los indicadores
	4. Generación de informes especiales (estructura)	Genera la informaición básica para los informes y dispone investigadores expertos para su estudio
	5. Información por demanda (gestión Pública)	Genera la información básica para los informes y dispone investigadores expertos para su análisis
	6. Divulgación de resultados	Dispone de espacios académicos y publicaciones empresariales para su divulgación
	7. Retroalimentación de los usuarios	Analiza, propone e implementa respuestas a las opiniones y sugerencias de los usuarios

Fuente: Elaboración OCC 2011

La implementación de los módulos del observatorio se soportará en una herramienta tecnológica en entorno web, que incluye la generación de una base de datos consolidada y el diseño y puesta en marcha de un espacio virtual del observatorio, accesible desde el portal de la gobernación, donde los usuarios podrán consultar la información generada por el observatorio e interactuar con el mismo. Estos desarrollos se implementarán en los servidores de la gobernación y utilizando las tecnologías compatibles.

El Observatorio de Competitividad de Cundinamarca es un proyecto de largo plazo y servirá de base para la conformación de una eventual red nacional de observatorios de competitividad que involucre el total de Departamentos y Municipios del país. En este sentido, el proyecto total del observatorio requerirá de la ejecución de al menos tres fases, cada una avanzará sobre la anterior dándole mayor alcance al espectro de fenómenos socioeconómicos y empresariales que se estudian, al número de instituciones vinculadas, así como al número de medios de divulgación a emplear y de usuarios impactados. Las fases a largo plazo serían:

- Fase 1.** Desarrollo de la metodología del observatorio y puesta en marcha del portal con información básica sobre productividad y competitividad del departamento y sus municipios.
- Fase 2.** Ampliación del espectro de variables observadas; vinculación de otras instituciones de interés como gremios, universidades, centros de investigación y desarrollo, etc.; incremento de la visibilidad y usabilidad del portal.
- Fase 3.** Consolidación del observatorio. Generación de respuestas a la medida para los Gobiernos, Empresas y Ciudadanos de cada uno de los municipios de la Gobernación; generación de datos autónomos (encuestas específicas).

Actividades fase 1

Durante esta primera fase se seleccionaron los miembros del comité del observatorio, los equipos de coordinación y se definirán los medios, tiempos y formas de comunicación y coordinación entre los equipos de trabajo de las dos entidades. Se generó por parte del equipo de investigadores de la Universidad EAN un directorio con las fuentes de información disponibles, la periodicidad de actualización, responsabilidad y alcance de las mismas y en general, las características de la información que se hicieron pertinentes para el proyecto.

La SCDE por su parte, estableció los requerimientos o necesidades de información de las entidades del Gobierno Departamental y de los Municipios, con respecto al ámbito empresarial y del comercio exterior, estableciendo un ranking de prioridades con el objeto de definir los tiempos en los que se irá dando respuesta a los mismos, dependiendo en todo caso, de la disponibilidad de los datos.

Definidas las prioridades en las necesidades de información por parte de las entidades de gobierno, así como los resultados de mayor impacto en la comunidad, se evaluó la posibilidad técnica de dar respuesta a las mismas a partir de los insumos estadísticos disponibles, estableciendo el alcance, periodicidad y medio de generación del resultado u observación.

El observatorio parte de la definición de una línea base de tiempo en 2005, que se estandarizó con las mejores prácticas de observación de la competitividad a nivel global y local, para lo cual se tuvo como referente las siguientes instituciones, entre otras:

- ◆ Global Entrepreneurship Monitor,
- ◆ GEM Colombia 2008.
- ◆ Banco Mundial 2009,
- ◆ Doing Business 2010.
- ◆ Transparencia Internacional 2009.
- ◆ World Economic Forum 2009.
- ◆ The Economist 2009.
- ◆ América Económica.
- ◆ CEPAL

Alcance espacial: incluyó observaciones para el total de los 116 municipios del Departamento de Cundinamarca, así como para su agregado departamental.

Alcance de la población beneficiada: ciudadanía y gobiernos de los 116 municipios del Departamento de Cundinamarca.

Productos y medios de divulgación: incluye el desarrollo de boletines digitales con los siguientes niveles de análisis:

- ♦ Análisis de coyuntura.
- ♦ Análisis de estructura.
- ♦ Información de eventos de interés.

Alcance en desagregación de la información: La unidad de análisis mínima dependió crucialmente de la calidad y naturaleza de la información secundaria disponible, los niveles alcanzados fueron:

- ♦ El ciudadano para variables sociales.
- ♦ La empresa para variables económicas y gerenciales.
- ♦ Gobierno municipal para variables de política,
- ♦ El territorio municipal o de provincias para variables de infraestructura.

Soportado en la red de instituciones que monitorean las diferentes variables socioeconómicas y empresariales de la región y en los acuerdos de voluntades establecidos con el sector público y privado, el OCC se enfocó en los siguientes campos de acción:

♦ Internacionalización

Monitorea las principales variables e indicadores de comercio exterior del departamento, buscando establecer la dinámica de los principales productos de exportación, la balanza comercial de sus cadenas productivas, penetración de mercados y la exposición local a la competencia internacional.

♦ Infraestructura

Busca medir el avance de la cobertura de la red vial pavimentada y posteriormente, el desarrollo de otros medios de transporte de bienes y servicios que permitan mejorar la competitividad departamental.

♦ Capital humano

Integra adecuadamente al Observatorio de Mercado Laboral en Cundinamarca, el cual es impulsado por la Gobernación con el apoyo del Ministerio de la Protección Social, el OCC presenta una plataforma que permite identificar complementariedades que mejoren el conocimiento de la oferta y la demanda de trabajo del departamento, con información que fortalezca y dinamice el mercado laboral del departamento.

♦ Ciencia, Tecnología e Innovación

Hace uso de los datos generados por COLCIENCIAS y el Observatorio de Ciencia y Tecnología (OCyT), el OCC busca colocarlos en el contexto de las capacidades competitivas del Departamento. Estos análisis son base para hacer seguimiento a la evolución de los programas de impulso y financiación derivados de la Locomotora de Innovación de la Política Nacional de Desarrollo.

♦ Dinámica empresarial

Monitorea las principales variables a nivel de empresa el OCC busca consolidar la base de datos y conocimiento empresarial más completa posible de la región, así como establecer canales de comunicación de doble vía con los usuarios empresariales del Observatorio. En esta estrategia las agendas de cooperación y trabajo con el DNP, y las Cámaras de Comercio de Bogotá, Girardot y Facatativá y los gremios es una parte esencial para su desarrollo.

Aliados Estratégicos: durante el 2011 las siguientes instituciones manifestaron su voluntad de aunar esfuerzos para dar continuidad y fortalecer el OCC:

- DNP
- Cámara de Comercio de Bogotá
- Cámara de Comercio de Facatativá

- Cámara de Comercio de Girardot
- Comisión Regional de Competitividad
- ACOPI
- ANDI
- Invest in Bogotá
- Gobernación de Cundinamarca
- FEDECÁMARAS

1.4

Resultados logrados del observatorio – Fase 1

- Base de datos integrada y centralizada del Observatorio.
- Perfil e índice de necesidades de información de los agentes públicos (suministrada por la SCDE) y empresariales.
- Estrategias de atención a las necesidades de información de los grupos de interés.
- Indicadores básicos de productividad y competitividad por municipio.
- Metodología para el desarrollo de los informes geoespaciales, coyunturales y estructurales.
- Portal web interactivo e informativo del observatorio.
- Resultados analíticos de los indicadores básicos (Boletines digitales)



Consideraciones sobre competitividad y desarrollo territorial

Existen diferentes formas de definir la competitividad con respecto a una región, sin embargo, y con ánimo de partir de consensos, se podría aceptar la definición adoptada por el Departamento Nacional de Planeación (2007) con el fin de apoyar el desarrollo de las Agendas Internas Departamentales para la Productividad y la Competitividad, así como el CONPES 3439, que definen la competitividad regional como *“la capacidad de producir bienes y servicios que compitan exitosamente en mercados globalizados, generen crecimiento sostenido en el largo plazo y contribuyan de esa manera a mejorar los ingresos y la calidad de vida de sus habitantes. Está relacionada con múltiples factores que condicionan el desempeño de las actividades productivas, como la infraestructura, los recursos humanos, la ciencia y la tecnología, las instituciones, el medio ambiente y el entorno macroeconómico”*².

En términos generales se puede decir que el concepto de competitividad se sustenta en las llamadas ventajas

² Ver: DNP, 2007

comparativas de las naciones, que mediante procesos continuos de especialización productiva y gracias al crecimiento de mercados globales más densos y complejos, derivan en las ventajas competitivas de las empresas vía economías de escala. Sin embargo, los resultados productivos y comerciales no solo dependen de las ventajas naturales o privadas que se logren establecer, sino que en estos interactúan asuntos tanto de decisión política como de actuación de la sociedad, en un entramado complejo que puede impulsar o detener la competitividad de las empresas y de una región. Este nivel más complejo y real es recogido en la teoría de la Competitividad Sistémica, elaborado por el Instituto Alemán de Desarrollo, que reúne los determinantes económicos y políticos del desarrollo en un solo cuerpo conceptual.

Cuando Paul Krugman (2007) hace ya un tiempo advirtió que son las empresas y no los países las que compiten entre sí, estaba implícitamente definiendo la competitividad en términos de la calidad de inversión y de aumento de la productividad en un medio de estabilidad macroeconómica y de integración a la economía internacional.

A nivel de la empresa la competitividad se puede definir como la capacidad para captar mercados. De acuerdo con esta definición se puede medir la competitividad mediante el comportamiento de la cuota de mercado. Esta forma de medir la competitividad hace referencia a las “manifestaciones” o “consecuencias”, es decir se trata de un criterio ex post. También se puede estudiar desde el punto de vista de los determinantes, entre los que figuran los costos relativos, diferenciación del producto, la capacidad innovadora, los servicios post venta, y la organización de la empresa.

Al nivel regional existen varias definiciones posibles del concepto de competitividad y al igual que para las empresas podemos aproximarnos a su estudio de dos formas: ex ante, desde el punto de vista de los determinantes o ex post, teniendo en cuenta los

efectos y resultados. En este sentido se puede definir de manera integral la competitividad de una región como la capacidad para incrementar su cuota de participación en el empleo y en el producto del ámbito principal de transacciones económicas de residentes, es decir, la variación de la cuota de participación en el empleo y en el producto del ámbito geográfico de referencia.

Una interesante corriente plantea otra perspectiva: la competitividad sistémica, que intenta abordar el análisis desde un enfoque holístico de cuatro niveles: meta, macro, meso y micro. Suiza ha sido el epicentro de una curiosa rivalidad sobre los reportes internacionales de competitividad entre el International Institute for Management Development IMD y el Foro Económico Mundial, célebre por sus encuentros globales en la ciudad de Davos.

El Metanivel incorpora factores como la capacidad de integración estratégica de una sociedad, las instituciones entendidas como reglas del juego y el cambio institucional propiciado por las organizaciones, el capital social y la disposición para jugar de manera cooperativa. En este sentido, es necesaria una serie de núcleos de mando con capacidad de convocatoria y concertación, que focalicen los diferentes objetivos y motivaciones sociales, los canalicen a fines acordados en forma común de cara a una economía globalizada y con el reconocimiento de las capacidades y limitaciones internas.

Entre los factores que determinan la capacidad competitiva a nivel macro, suelen citarse el diferencial de inflación, de tipos de interés y el tipo de cambio, que afectan fundamentalmente a los precios relativos. En cuanto a la medición de la competitividad de una región desde el punto de vista de las consecuencias, se pueden emplear varios criterios como el crecimiento del superávit comercial, el crecimiento de la cuota de mercado de sus exportaciones, el crecimiento de su participación en la oferta mundial o en un ámbito sub-regional.

Desde el nivel micro, vinculado con la empresa la competitividad se entiende como la capacidad para enfrentarse a las empresas rivales en un mercado global, o de una forma más práctica, como la capacidad para captar mercados. El nivel micro relaciona todas las variables de la economía de la empresa; procesos tecnológicos y de innovación; mejora de la gestión productiva y de organización; redes eficientes de proveedores, producción, y distribución (cadena de valor); reingeniería de procesos o generación de nuevos procesos de gestión. A diferencia del anterior este es un punto de vista ex ante que nos indican que empresas cumplen con ciertas condiciones para competir.

El nivel meso concentra todos aquellos determinantes de la relación entre los macroentornos y las empresas, incluyendo diferentes instituciones públicas y privadas, así como esferas de la economía informal. Aspectos como educación, infraestructura, medioambiente, políticas tecnológicas, hacen parte de este nivel, el cual procura un mejor entorno donde se potencie el desarrollo de la empresa en un entramado de redes inteligentemente conectadas en lo local y en lo global. La organización y las direcciones de mando hacen parte fundante de este nivel; el ordenamiento territorial, el desarrollo de conglomerados industriales y el desarrollo de infraestructuras de conectividad, tanto físicas como digitales son elementos que refuerzan los resultados del nivel meso en la búsqueda de la competitividad.

Una de las principales conclusiones que se derivan de los análisis de la competitividad sistémica, es que la competitividad industrial duradera no surge solamente de la estabilización de las condiciones macroeconómicas y la creación de las correspondientes estructuras incentivadoras; el éxito del desarrollo industrial apoya y multiplica los esfuerzos de las empresas individuales de los conglomerados. Ninguna empresa aislada puede sobrevivir en una competencia globalizada. (Esser et al, 1996: 146).

El crecimiento económico tiene solo dos fuentes posibles: el ritmo a que se acumula la maquinaria, la educación y otros factores productivos y la productividad con que se utilizan dichos factores. Por consiguiente, las crecientes diferencias de ingreso entre las naciones y las regiones son resultados de diferencias en la productividad. Durante los últimos años la productividad aumentó en forma sustancialmente más rápida en los países con mejores instituciones de acuerdo con el indicador elaborado por el Banco Mundial que contempla: el imperio de la ley, la efectividad de la administración pública y la calidad del marco regulatorio.

Como consecuencia del mal desempeño de la productividad en América Latina y en el país durante las últimas décadas, se están ampliando las brechas de ingreso per cápita con respecto a los países desarrollados y emergentes. Dos factores aparecen asociados en forma clara a este fenómeno son los niveles educativos de la fuerza de trabajo y la calidad de las instituciones públicas. El panorama de la competitividad no es muy distinto si se juzga por los diferentes mediciones internacionales; las deficiencias se originan en tres áreas claves que consideran estas evaluaciones: calidad del ambiente macroeconómico, calidad de las instituciones públicas y capacidad tecnológica. Sí aceptamos que un fundamento de la competitividad es la productividad total de factores se puede observar la presencia en ambos lados de las variables institucionales, capacidad tecnológica e innovadora y educación que constituyen los grandes retos de política pública del país y sus territorios.

A menudo se piensa que la competitividad de las naciones o las regiones puede aproximarse al desempeño de sus exportaciones, y esto no está alejado de la verdad, pues el comportamiento y la composición de la canasta exportadora de un país es el reflejo de decisiones estratégicas tomadas tanto por las empresas como por los gobiernos en un entorno de competencia constante y desigual. En América Latina se observa que la canasta de exportaciones se encuentra concentrada de manera importante

en productos de demanda declinante o con una poca elasticidad a la demanda mundial.

El hecho de estructurar los bienes de una canasta exportadora no es una tarea fácil para un planeador. Para empezar, es difícil de prever el dinamismo de la demanda de productos particulares, por lo que la estrategia de escoger “sectores ganadores” implica tomar riesgos altos. De ahí que muchos países abandonaran cualquier intento de apoyar sectores específicos y los esfuerzos se orientaron a ofrecer más bien externalidades positivas (servicios, tributos, acceso a mercados).

En Colombia se posicionó la noción que la mano de obra barata constituía la principal fuente de riqueza de la región y, por lo tanto, para preservar la competitividad era preciso mantener bajos los salarios y los costos laborales no salariales. Este punto de vista adolece de varios errores. El primero es que el país no posee una ventaja comparativa en términos de mano de obra no calificada. En efecto si se compara la abundancia relativa de trabajadores con diferentes niveles de educación en todas las regiones del mundo, encontramos que Colombia se caracteriza por contar con abundantes trabajadores con educación primaria completa y, por lo tanto, no se puede comparar con otras regiones con una gran abundancia de mano de obra no calificada ni con las regiones que han registrado un significativo progreso en escolaridad que cuentan con más trabajadores con educación secundaria y superior, por lo tanto la región figura en un lugar aproximadamente intermedio, con una ventaja comparativa en materia de trabajadores de baja calificación.

El segundo error conceptual es suponer que la competitividad de costos implica mantener salarios bajos. La capacidad para vender productos a otros países del mundo depende del costo de la mano de obra ajustada en función de la productividad, no del costo mínimo de la mano de obra. Este costo laboral unitario implica que mejorar la competitividad en función de los costos no es incompatible con mejorar el bienestar de los trabajadores.

A raíz de las consideraciones anteriores, y de la necesidad de aprovechar globalmente las ventajas innatas de la región se puede concluir que el principal obstáculo a la competitividad es la baja productividad de la fuerza laboral. Como se deriva de un estudio de 47 países industrializados, según el cual Colombia ocupa el puesto 40. Las razones que explican esta posición de baja productividad son, entre otras, el lento progreso educativo, el fracaso de los sistemas de capacitación, las malas relaciones laborales y la falta de mecanismos de compensación para los trabajadores que salen perjudicados de los procesos de innovación. (Lora, 2007).

Las ineficiencias de la administración pública en asuntos industriales y su débil estructura de incentivos y apoyo al desarrollo productivo privado, se evidenciaron en tasas de crecimiento y de exportación por debajo de las expectativas, lo que obligó paulatinamente a revisar la actuación de las instituciones públicas, surgiendo así un empeño en la reducción del tamaño del Estado y en un mayor apoyo a la gestión empresarial privada, mediante el fortalecimiento y ampliación de infraestructura base como carreteras, puertos y aeropuertos. Ante ésta situación, muchas economías latinoamericanas han lanzado nuevas estrategias que incluyen, entre otras, el fomento agresivo de la Inversión Extranjera Directa y esfuerzos igualmente importantes en ampliar la cobertura y calidad de la educación y la capacitación laboral.

Las opiniones de los empresarios en los diferentes países de la región revelan un gran consenso en torno a la insatisfacción con el ambiente económico e institucional en que operan las empresas; las dificultades de acceso al crédito, que se mencionan como el principal problema y el cual puede deberse a que el sistema financiero percibe riesgos excesivos debido a la fragilidad del sistema legal, y la inestabilidad del tipo de cambio que erosiona la competitividad de las exportaciones y de la inversión.

Las empresas más grandes de América Latina son en realidad pequeñas según los patrones mundiales y esto determina en

buena medida la cuota de mercado en la escala internacional. Es importante tener en cuenta advirtiéndole que esto no significa que sea deseable la sola presencia de empresas de gran tamaño, ni que las empresas grandes sean necesariamente más eficientes o productivas. El tamaño del mercado doméstico, la profundidad financiera, la calidad de la infraestructura y la historia son las variables más importantes que explican estadísticamente las diferencias de tamaño de las empresas entre los países. (Lora, 2007).

2.1

El desarrollo regional y local: la expresión territorial del desarrollo endógeno

Con la actual tendencia económica hacia la globalización, la competencia tiende a plantearse, no sólo entre empresas sino entre territorios. La competitividad de una región no equivale a la “suma” de las capacidades competitivas de las empresas que se encuentran en su territorio. Cuando hablamos de competitividad de una región nos referimos a la capacidad de una región para asociar y generar actividad económica, debido a ciertas características que confieren a esa región un atractivo para la localización de determinadas actividades económicas.

La tendencia a la concentración espacial de las actividades económicas compite con la reducción de costos, el tiempo de transporte y la comunicación entre el núcleo y la periferia. Es posible que los costos de transporte lleven a las empresas ubicadas en el núcleo a instalarse en la periferia para alcanzar mercados incipientes, pero una disminución suficiente del coste de transporte les ofrece a las empresas la posibilidad de permanecer en el núcleo para gozar así de las ventajas de la escala y de las economías de aglomeración.

La teoría de los potenciales endógenos muestra un esquema donde el desarrollo de mercados de demanda localizados en los centros urbanos, sirve de plataforma para generar condiciones adecuadas para el establecimiento de empresas productivas que junto con una estrategia conjunta (gobierno-empresa-sociedad civil), pueda devenir en la formación de grupos que incorporen al mismo tiempo una política coherente con las necesidades de las economías de la periferia, es decir, que contemplen la informalidad y que atiendan los aspectos del mercado internacional. En este último aspecto, Porter sostiene que: “La no consideración del sector externo en las estrategias de desarrollo puede devenir en una disminución de la velocidad de desarrollo. Si las empresas de un grupo tienden demasiado a ver hacia su interior, todo el grupo padecerá una inercia colectiva, lo que dificultará que alguna compañía a nivel individual desarrolle nuevas ideas, y mucho más que perciba la necesidad de una innovación radical”. (Porter, 1999, 47).

Por su parte, Castells (1998) afirma que hay que pensar localmente y actuar globalmente en los mercados mundiales, en los circuitos de información, en los procesos de decisión a nivel global, porque ahí está el poder y ahí se generan las decisiones que afectan la vida de las ciudades. Pero si competir exige ser productivo, las ciudades-región deben cumplir con las siguientes condiciones estructurales de la productividad: 1) acceso a la red de economía global; 2) sistemas de comunicaciones imaginativos; 3) inversión en recursos humanos y en generación de capacidades tecnológicas; 4) condiciones institucionales adecuadas. Todas potenciales de desarrollo susceptibles de ser modificadas endógenamente en menor o mayor grado.

Desde una perspectiva económica, los temas del desarrollo económico y la competitividad³ recobran importancia a partir de un enfoque cada vez más localizado. Esto quiere decir que para lograr mayor competitividad, los países deben apostarle a *aprovechar el potencial que existe dentro del territorio*, dejando a un lado el enfoque tradicional bajo el cual la acumulación de capital y el crecimiento solo eran posibles a través de recursos externos a la región.

A partir de lo ocurrido en el Norte de Italia con los Distritos Industriales especializados en industrias y artículos tradicionales como calzado, cuero y otros Piore y Sabel desarrollan lo que se conoce como acumulación o especialización flexible, llevando al agotamiento progresivo del sistema fordista. Las diferencias más significativas con el modelo anterior de producción se encuentran en: las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones en términos de facilitar nuevos procesos productivos; el tamaño medio y pequeño de las unidades de producción; y, la posibilidad de cambiar los productos con gran rapidez gracias al auge de la competencia y el incremento de la innovación tecnológica.

El impacto territorial de este nuevo modelo se mide a través de la creación de nuevos espacios de industrialización que en función de la creciente competencia, crean las condiciones para procesos de integración vertical y horizontal de los sistemas productivos⁴. De acuerdo con esta visión del desarrollo, las acciones de política se van a encaminar a la generación de un modelo de pluralismo regional basado en el modelo de los distritos industriales italianos.

³ Se entiende por Competitividad, “la capacidad de una economía para crecer su producción a altas de manera sostenida y que promueva el más alto grado posible de mejoramiento sostenido del bienestar de la población”.

En este sentido, el concepto de competitividad va más allá de las metas de crecimiento económico y le da una connotación social al tema del desarrollo.

⁴ Leborgne y Lipietz (1987). Citado por D. Viaou en el Reporte de la Conferencia *Changing Labour Processes and new forms of Urbanization*”. Scott

El vínculo entre *Clusters* y Desarrollo local se expresa en la posibilidad de que varias empresas dentro de un mismo territorio puedan asociarse, a través de redes de producción, generando un ambiente de cooperación, intercambio de información y aprendizaje que permita explotar “toda la cadena de valor de un determinado proceso productivo”⁵.

De acuerdo con Porter, la fortaleza y durabilidad de la competitividad de *Clusters* de empresas radica en la generación de conocimiento especializado y su capacidad de innovación, motores del desarrollo en la sociedad de la información. Por todas estas razones, los *Clusters* en la actualidad constituyen una nueva alternativa para el desarrollo económico local.

Todo lo anterior para comprobar que “el desarrollo endógeno nace espontáneamente en territorios o culturas concretas para disponer de un modelo propio de competitividad para su inserción en el mundo y así mismo preservar su identidad”⁶. En otras palabras, según J. Sutz el aspecto cultural es muy importante pues es el que permite la diferenciación entre los territorios de un mismo país y entre países, por lo tanto, es el que define la estrategia de competitividad de un territorio y a su vez, su futuro dentro de la economía global⁷.

Como punto de partida, es de vital importancia que la nación promueva procesos de concertación con las regiones para definir el rumbo que quieren darle a sus economías, para ello es indispensable la identificación de potencialidades involucrando a todos los actores sociales del territorio, para definir conjuntamente la especialización económica del territorio y aún más relevante,

⁵ Silva Lira, Iván. Op.cit. P.48

⁶ Acosta, Jaime. Op.Cit. P.10

⁷ Sutz Judith. “Los sistemas de innovación en Latinoamérica”. En América Latina Competitiva: Desafíos para la economía, la sociedad y el Estado. Altenburg Tilman y Messner Dirk (editores). GTZ, IAD, Nueva Sociedad, Caracas, 2002.

una visión de largo plazo. Con este fin se puede recurrir a la creación de Parques o Centros Tecnológicos articulados con los Clusters y Cadenas productivas de la región.

Se requiere, entonces, una cultura que promueva la asociatividad y la articulación entre lo público y lo privado dentro de cada territorio que pretenda implementar procesos de desarrollo endógeno exitosos. Las formas cooperativas de asociación entre municipios pueden cumplir un papel notable en la nueva orientación, en particular en lo que respecta a los municipios pequeños que adolezcan de limitaciones por insuficiente escala. La estrategia que proponemos tiene como elemento importante el otorgamiento de incentivos económicos -como la subvención de los gastos de constitución de asociaciones- y la realización decidida de esfuerzos por multiplicar éstos y otro tipo de vínculos entre los municipios. (Blanco, 2007).

“La apertura del ordenamiento territorial a acuerdos y negociaciones libres entre las regiones, los municipios y/o los departamentos (artículos 306 y 307 de la Constitución Política) otorga flexibilidad y capacidad de renovación al marco territorial tradicional. Esto tiene una gran importancia, pues introduce tanto la noción de la competencia como la de cooperación entre distintos niveles y formas de gobierno. Esta es una de las más significativas innovaciones en la búsqueda de la eficiencia. Cuando un municipio o una región se une con otra es porque ambas perciben ganancias en este intercambio. Esto es lo que se podría llamar el enfoque ricardiano de la asociación territorial. De ella surgirá una nueva unidad territorial y política más eficiente y más competitiva, y habrá ganancias de bienestar para ella y sus habitantes”⁸.

⁸ Ver: Blanco, 2007.

FIGURA 4. COMPETITIVIDAD VS. PRODUCTIVIDAD

DEBATE SOBRE COMPETITIVIDAD Y PRODUCTIVIDAD	
Krugman	Clyde V. Prestowitz, Jr., Lester C. Thurow, Rudolf Scharping, Stephen S. Cohen y Benn Steil.
Las naciones no son grandes corporaciones que compiten. Los países no salen del negocio, su punto final no está definido.	Las naciones procuran hacer crecer el estándar de vida de todos sus ciudadanos.
El comercio internacional no es un juego de suma cero. Si a una economía le va bien, es probable que sus socios comerciales también se beneficien.	La presencia del mercado mundial de capitales y la tecnología hacen que las industrias se ubiquen allí donde se les ofrezcan las condiciones más atractivas para su negocio.
El estándar de vida de las naciones depende más del desempeño doméstico que de su desempeño internacional.	El comercio es una consecuencia del ahorro e inversión domésticos, de la educación, los costos del capital, la inversión en infraestructura pública, investigación y desarrollo y las cualidades de las administraciones públicas y privadas.
Las naciones rivalizan por estatus y poder. Esta rivalidad no tiene efectos directos sobre los estándares de vida.	En ocasiones el comercio es de una sola vía, lo que implica como resultado la existencia de ganadores netos.
La obsesión con la competitividad puede distorsionar peligrosamente las políticas económicas.	La competencia externa estimula el cambio económico al tiempo que brinda la posibilidad de aprender nuevas tecnologías y nuevas prácticas empresariales que permiten mejorar los estándares de desempeño de la productividad doméstica.

Fuente: OCC, 2011.

2.2

Aspectos determinantes de la estructura económica, el crecimiento y la dinámica poblacional y social del Departamento de Cundinamarca

Uno de los rasgos más importantes que caracterizan a Cundinamarca es su diversidad geográfica, económica, social, política y cultural. De acuerdo al número de habitantes, la categorización municipal establecida por la Ley 617 de 2000, clasifica a los municipios del país en siete categorías que oscilan entre la categoría especial y la sexta categoría. Según esta regionalización, en Cundinamarca no existe ningún municipio que pertenezca a la categoría especial ni a la primera categoría. En cambio el 2,5% de las divisiones municipales del departamento son de segunda categoría, el 5.19% son de tercera categoría, el 2,5% pertenecen a la cuarta categoría y el 3,4% son de quinta, mientras que el 86,2% restante son de sexta categoría.

Esto significa que la mayoría de los municipios cundinamarqueses tiene una población igual o menor a los 10.000 habitantes. Solo Chía, Mosquera y Soacha, tres de los nodos departamentales tienen entre 50.000 y 100.000 habitantes y sus ingresos corrientes oscilan en el mismo rango, en términos de salarios mínimos mensuales legales vigentes.

Según las proyecciones del DANE, la población estimada de Cundinamarca para el año 2009 ascendía a 2.437.151 personas equivalentes al 5,4% de la poblacional del país, en ese entonces. Se trata, en términos generales, de una población asentada mayoritariamente en las cabeceras municipales, aunque el volumen relativo de esta población asentada en dichas cabeceras es ostensiblemente menor que la

correspondiente al agregado nacional. En efecto, mientras que el 75,37% de la población del país se encuentra urbanizada, la correspondiente a Cundinamarca, que reside en las cabeceras de sus 116 municipios, sólo representa 65,6% del poblamiento departamental. Esto quiere decir que, pese al atractivo que representan los cascos urbanos de la Sabana de Bogotá y de los municipios metropolitanos en particular, más de la tercera parte de los habitantes cundinamarqueses aún reside en las áreas rurales de los 116 entes municipales del departamento.

La mayoría de los habitantes del Departamento de Cundinamarca es población económica productiva, toda vez que cerca de las dos terceras partes (el 64,9%) son mayores de quince años y menores de sesenta y cinco. Por eso, aunque la tasa de dependencia demográfica en Cundinamarca para el año 2010 fue un tanto superior a la del país, es de resaltar que sólo 556,71 personas por cada 100.000 habitantes cundinamarqueses dependen de alguien que trabaja o de alguien que está en capacidad de hacerlo. Esta es una fortaleza potencial que puede aportar el capital humano para la competitividad y el desarrollo económico de esta sección del país.

De acuerdo a los datos del censo DANE 2005, la población de Cundinamarca ascendía en ese año a 2.228.478 personas, de las cuales 91.368 han llegado a este departamento en la última década en calidad de desplazados por el conflicto interno que desde hace varios lustros se vive en el país. Esto significa que el 4.1% de la población desplazada del país ha optado por asentarse en los municipios cundinamarqueses, especialmente en el municipio metropolitano y conurbado de Soacha, en donde entre 1999 y el año 2010 llegaron cerca de 35.000 personas, equivalentes a más del 38% de los inmigrantes que arribaron a este departamento a lo largo del periodo en referencia. Este volumen de inmigrantes representan un poco más del 8% de la población asentada en este municipio, lo que de hecho se constituye en un elemento muy importante al momento de

monitorear la dinámica del empleo, de la política social y del crecimiento económico de este conglomerado urbano.

Si se tiene en cuenta que entre 2000 y 2010 la población de Cundinamarca se incrementó en unas 400.000 personas y que, como ya se anotó, a este departamento llegaron 91.368 desplazados, se deduce que cerca de este crecimiento poblacional se explica en el 22,8% por la inmigración derivada del desplazamiento hacia este departamento.

2.3

Contexto económico cundinamarqués para la competitividad

De acuerdo con el trabajo de Ramírez y Parra (2009), la región centro oriental del país, de la cual hace parte el departamento de Cundinamarca, se caracteriza por su liderazgo en materia de competitividad. Su fortaleza económica, de sus finanzas y su gestión pública y del capital humano que existe en la región en general y en el departamento en particular.

Para desarrollar su infraestructura Cundinamarca ha hecho un esfuerzo significativo, logrando ampliar la cobertura de los servicios domiciliarios básicos para su población, también es verdad que todavía enfrenta al menos tres desafíos relacionados con este pilar de la competitividad:

- Mejorar su infraestructura de salud.
- Reducir su déficit de vías pavimentadas.
- Ampliar la tasa de penetración del Internet que, en la actualidad es de apenas 2.5 suscriptores por cada 100 habitantes.

En el marco de la economía del país, la actividad económica de Cundinamarca juega un rol destacado, toda vez que el aporte que hace este departamento al Producto Interno Bruto Nacional (PIB) supera el 5.5%, lo que lo catapulta al quinto lugar entre los departamentos colombianos.

Según lo precisa Fedesarrollo (2010), el PIB cundinamarqués está altamente determinado por el desempeño de la industria, la agricultura, las actividades pecuarias y la prestación de servicios a las empresas. Al margen de la inequidad que se esconde en el concepto de “ingreso *per cápita*”, de todas maneras es conveniente tener en cuenta que el guarismo de este indicador es relativamente alto en el departamento de Cundinamarca: 3.064 dólares, además que a un ritmo de crecimiento similar al del Distrito Capital, este indicador evolucionó en un 6.7% promedio anual durante el período comprendido entre 2001-2007.

Esto se relaciona con la tasa que tiene Cundinamarca en materia de desempleo, pues la actividad económica departamental es fuente de empleo para 1.100.000 personas, razón por la cual el desempleo cundinamarqués en el año 2009 fue del 10.6%, inferior al de la capital de la república.

En consonancia con lo que sucede en el país y, al igual de lo que ocurre en la ciudad capital, la estructura económica de Cundinamarca tiene un claro sesgo hacia la tercerización económica. Esto se deduce al observar que mientras cerca del 47% de su producción es aportada por el sector comercial y de servicios, la industria solo contribuye con el 23.8% al PIB departamental, en tanto que el sector primario no minero aporta el 11.6% a este agregado macroeconómico.

La economía de Bogotá – Cundinamarca es la más grande en Colombia y en la Región Andina, es también una economía diversificada pero rezagada en productividad y creación de valor agregado, que se ha desarrollado como aglomeración regional en torno a municipios circunvecinos; con unas finanzas

públicas que necesitan sostenibilidad en medio de grandes retos de inversión en infraestructura regional e incentivos para el desarrollo empresarial.

Los territorios relevantes en el mundo actual se caracterizan por integrar el espacio urbano con el entorno regional, suburbano y rural, dando lugar a una formación de ciudad-región global con capacidad para interactuar competitivamente con la red mundial de ciudades y una mayor gobernabilidad del territorio. La competitividad y gobernabilidad del territorio implican un patrón de desarrollo caracterizado por la ocupación eficiente y equilibrada del territorio, que permita, a su vez, garantizar el control estatal, la seguridad de sus habitantes y la armonía entre la estructura física y las demandas económicas y sociales.

La primacía de Bogotá D.C. constituye un nodo articulador de la actividad económica regional, nacional y con el mercado internacional. En particular los municipios circunvecinos a la ciudad configuran anillos estratégicos, que se convierten en centros de atracción de población y ello configura pequeñas economías de aglomeración que en conjunto determinan el PIB de Cundinamarca. Los municipios de la Sabana, especialmente Funza, Mosquera, Madrid, Facatativá, Cajicá, Chía, Cota y Soacha, le aportan en promedio un 62.2% al PIB urbano departamental.

El sector agropecuario se constituye en la actividad principal de la estructura económica del Departamento de Cundinamarca, seguida por la industria. Según el Censo Económico de Cundinamarca realizado en 1999, el sector industrial del Departamento presenta el siguiente comportamiento:

Las actividades industriales más importantes por el número de establecimientos en las 15 provincias del Departamento de Cundinamarca son: La elaboración de productos de panadería, la elaboración de productos metálicos para uso estructural, la fabricación de prendas de vestir y la fabricación de muebles

para el hogar y partes y piezas de carpintería para edificios y construcciones.

En cuanto al número de establecimientos industriales, la provincia de Soacha es la que ocupa el primer lugar en el Departamento, con 1.127 que representan el 26,65% del total departamental y ocupa a 8.179 personas (29,04%). El municipio de Soacha, a su vez, es considerado el municipio industrial más importante en el Departamento.

La industria de alimentos en la definición DANE, localizada en Bogotá y Cundinamarca contribuyó en promedio anual durante la década con más del 16% del PIB manufacturero de alimentos en el país. De este promedio se exceptúa el año 1998, cuando su contribución fue extraordinaria, pues generó la cuarta parte del producto manufacturero alimentario del país.

Cabe resaltar que la mayor industria alimentaria es la láctea. Debe destacarse que ese liderazgo industrial se ejerce desde los establecimientos manufactureros localizados en Cundinamarca, los cuales generan en promedio anual el 75% del producto lácteo de la región y cerca del 20% del producto nacional de esa sub-agrupación. El mayor desarrollo industrial lácteo se ha extendido sobre la infraestructura industrial en las afueras del área bogotana por racionalización de costos fijos, por razones ambientales, por eficiencia en desempeño manufacturero y cerca de las zonas de acopio. La industria de alimentos balanceados para animales es la segunda sub-agrupación de la región, genera el 40% del valor producido en el país. El mayor aporte se origina en establecimientos industriales de Cundinamarca genera más del 75% de ese valor. (Mártinez, 2008).

Los sectores a los cuales pertenecen las empresas exportadoras son: flores, vegetales, hortalizas y químicos farmacéuticos, y manufacturas de caucho y plástico, maquinaria, equipo de transporte, equipo médico y científico. Igualmente son importantes

los sectores de alimentos y bebidas, cuero, calzado, textiles y confecciones.

Para el período 1998-2009 la región se consolidó como la principal exportadora de bienes diferentes a petróleo y café del país. En este mismo período, las exportaciones agrícolas e industriales se duplicaron hasta alcanzar los 2.159 millones de dólares. En el conjunto de las exportaciones, su principal destino es el mercado de los Estados Unidos de América con una participación cercana al 30% (flores, textiles, confecciones, cueros y maquinaria y equipo). Pero lo más importante a resaltar es que el gran monto de esas exportaciones se concentra en la floricultura, aunque las frutas frescas se proyectan como un renglón promisorio de exportaciones del país y de la región.(Mártinez, 2008).

Las condiciones que han venido imponiendo a la economía mundial desde los años 90 han traído consigo nuevos desafíos en términos de competitividad y posicionamiento en los mercados. Estos cambios en el ámbito internacional han tenido diferentes efectos sobre los sectores de la economía nacional. El mercado de alimentos no ha sido ajeno a estos impactos, sino por el contrario el nuevo entorno le ha implicado cambios importantes en los que han tenido protagonismo esencial formas empresariales que intervienen con mayor o menor énfasis en una u otra región.

Durante el mismo período, las importaciones de la región crecieron de manera dinámica apoyando el crecimiento económico y abasteciendo la gran economía de aglomeración. Esta estructura de importaciones ha contribuido a mejorar la competitividad y si bien presionan un déficit comercial, la solución no está en contraerlas sino, por el contrario, en expandir las exportaciones para lo cual hay una enorme posibilidad.

Bogotá-Región tiene alta participación en la producción nacional de cadenas con mayor grado de industrialización como lo son electrónica y equipos de telecomunicación (60.4%), para las

demás cadenas su promedio de participación es de 36.0% que aunque es menor no deja de ser significativa. Sus principales competidores generalmente son Antioquia y Valle.

Antioquia supera la participación de Bogotá-Región en la cadena de textil-confecciones y Valle en cosméticos y productos de aseo y pulpa, papel e impresos editoriales. Otros departamentos que son importantes son Atlántico en Madera y muebles (segundo productor después de Bogotá y Bolívar en caucho y plástico (tercer productor después de Bogotá-Región y Antioquia).

FIGURA 5. GRADO DE INTEGRACIÓN Y ESPECIALIZACIÓN DE LAS CADENAS PRODUCTIVAS EN BOGOTÁ-REGIÓN

CADENAS PRODUCTIVAS	GRADO DE INTEGRACIÓN	ESPECIALIZACIÓN
Cárnicos	100%	MP
Lácteos	100%	BI,BF
Textil-confecciones	95%	BI,BF
Cuero y calzado	100%	BT
Madera y muebles	100%	BF
Pulpa, papel e impresos editoriales	85,70%	BF
Plásticos y cauchos	68%	BF, BI
Cosméticos y productos de aseo	100%	BF**
Electrónicos y telecomunicaciones	85,70%	BF
Automotor y autopartes	100%	BI, BF

* MP: Materia Prima, BI: Bienes Intermedios,BF: Bienes Finales

** 8 son productos finales y uno materia prima

Fuente:Martínez,2008.

Las cadenas que se producen en su totalidad en Bogotá-Región son cárnicos, lácteos, cuero y calzado, madera y muebles, cosméticos y productos de aseo y automotor y autopartes. Sin embargo Bogotá no se encuentra especializada en la producción de materias primas.

La cadena de cosméticos y productos de aseo y la de electrónica y telecomunicaciones está conformada en su mayoría por bienes finales, por esta razón el grado de integración es tan alto, pero en realidad podría decirse que no son cadenas como tal ya que lo que se produce en la ciudad-región son bienes finales.

**FIGURA 6. NÚMERO DE ESLABONES POR CADENA
BOGOTÁ-REGIÓN Y NACIONAL**

CADENA	NÚMERO DE ESLABONES A NIVEL NACIONAL	NÚMERO DE ESLABONES BOGOTÁ-REGIÓN
Cárnicos	17	7
Lácteos	6	6
Textil confecciones	38	36
Cuero calzado	19	19
Madera y muebles	12	12
Pulpa, papel e impresos editoriales	21	18
Plásticos y cauchos	28	19
Cosméticos y productos de aseo	9	9
Electrónica y telecomunicaciones	7	6
Automotor y autopartes	15	

Fuente: Martínez, 2008.

La cadena que más aporta a la producción industrial de Bogotá - Región es pulpa, papel e impresos editoriales. La cadena de textil - confecciones que aporta el 6.4% del PIB industrial es de las diez cadenas estudiadas la que más genera empleo en la industria de Bogotá - Región. La cadena de electrónica y telecomunicaciones que tan solo genera el 0.4% de la producción industrial de Bogotá - Región, tiene una participación en el empleo de 4.2%, superando a cadenas como madera y muebles y cárnicos.

Sobre el desempeño de las ventas, debido a la correlación existente entre la producción y las ventas su comportamiento fue muy similar. Sólo para Plásticos y cauchos, textil - confecciones, electrónica y telecomunicaciones y cuero y calzado las ventas presentaron un crecimiento mayor a la producción. Seis cadenas aumentaron sus ventas con mayor dinamismo que la industria de Bogotá-Región.

La productividad laboral unitaria de las cadenas mostró un buen comportamiento debido al incremento de la producción y la tendencia decreciente del empleo. Las cadenas de cuero y calzado y automotor y autopartes que no tuvieron un buen desempeño en la producción lograron incrementar su productividad laboral vía disminución de personal ocupado.

En conclusión, es necesario crear las sinergias, integrar el conocimiento a las cadenas y facilitar, integrar y agilizar el uso de los numerosos instrumentos disponibles. La Ciudad Región cuenta con importantes instrumentos y mecanismos para lograr tal propósito.

Las necesidades del sector empresarial en sectores de baja complejidad tecnológica se puede resumir en proponer CDT's sectoriales para problemas de corto plazo, optimizar procesos y maquinaria, y mejoramiento de calidad, prestar asesoría técnica a PYMEs en mejoramiento tecnológico, consolidar un centro de apoyo técnico donde se comparta maquinaria (muebles, joyería, cuero).

En los sectores de media y alta complejidad tecnológica las necesidades se relacionan con la optimización de procesos: sistemas de monitoreo, instrumentación y control, métodos de procesamiento, la renovación tecnológica, la innovación de nuevos productos, cambios de empaque y embalaje, la adquisición de nuevas tecnologías, las nuevas prácticas gerenciales, los cambios organizacionales, el control ambiental, y la implementación de procesos con biotecnología. Además, es muy importante apoyar las actividades de Investigación y Desarrollo (I&D) de grandes empresas, fortalecer los nexos entre universidades y el desarrollo de actividades de I&D para la solución de problemas a mediano y largo plazo. (Mártinez, Pardo, 2008)

En conclusión existen muchas energías pequeñas no encauzadas, muchos de los instrumentos de apoyo al empresario son muy engorrosos, algunos necesitan de varios trámites, presencia de un bajo aprovechamiento de los incentivos por baja capacitación para preparar y presentar solicitudes de crédito y proyectos de inversión, la información sobre PYMES es dispersa, y en general, los instrumentos no se articulan con la política de competitividad. Los instrumentos de apoyo a las PYMES deben ir en consonancia con la política de competitividad y el desarrollo de clusters regionales.

Una de las principales fortalezas económicas de este departamento es su alto nivel de inserción en los mercados foráneos que, incluso, supera al de Bogotá, pues mientras que el coeficiente de internacionalización de la capital del país es del 29,7%, el de Cundinamarca se acerca al 60%.

Algunos de los determinantes de esta ventaja comparativa y competitiva son el desarrollo que ha tenido la producción de flores al haber sido favorecida con el trato fiscal preferencial que en el pasado reciente le ofrecieron muchas de las administraciones locales de la Sabana de Bogotá a esta agroindustria, y por la disponibilidad de agua en el subsuelo para este cultivo,

caracterizado como intensivo en el uso de este recurso vital. En el caso de la producción con destino a la exportación de autopartes, de material de la industria gráfica, de productos del ramo textil y del subsector de las confecciones que, por efecto del desbordamiento industrial (spillovers) de Bogotá derivado de las deseconomías de aglomeración en esta capital, y por los factores de atracción asociados con las economías de descongestión que ofrece la Sabana de Bogotá, ha optado por establecerse en los alrededores del Distrito Capital.

Adicionalmente es importante considerar dos factores: el auge que en este departamento han tenido las zonas francas: cinco de las dieciocho zonas francas permanentes que existen en el país se localizan en Cundinamarca y la proximidad al aeropuerto el Dorado que viabiliza la exportación de la producción de bienes de clase mundial hacia los principales socios comerciales del país y del departamento: Estados Unidos (el 31% de las exportaciones cundinamarquesas se destinan a este mercado), Venezuela (que le compra a Cundinamarca el 27,3% de su producción exportable) y Ecuador, Perú, España, Rusia y Reino Unido (que absorben el 10% de las exportaciones originadas en este ente territorial).

Una problemática muy común en gran parte de los municipios cundinamarqueses ha sido el inadecuado manejo del suelo y la contaminación creciente de los ríos del departamento. Este mal manejo de los suelos, ha llevado a multiplicar los problemas ambientales y a que aparezcan problemas conexos, tales como: erosión, deterioro del paisaje, pérdida de cobertura vegetal y disminución de caudales en las cuencas hidrográficas; en este contexto, el vertimiento de residuos a ríos tan importantes como el Bogotá, está causando un deterioro progresivo de su cuenca junto con las inundaciones periódicas que tantos costos económicos y deterioro en la calidad de vida de los campesinos, se está evidenciando en la actualidad.

Asociado a lo anterior, aparece la deforestación como uno de los principales problemas ambientales y económicos. En efecto, en las cuencas hidrográficas la problemática se puede ver más claramente; los bosques nativos han sido y continúan siendo sobre explotados hasta su agotamiento, entre otras causas, como resultado del crecimiento demográfico, de la presión por nuevas tierras para la agricultura y del uso de una ganadería extensiva, entre otros factores⁹.

En general, el municipio cundinamarqués presenta un diagnóstico socio ambiental que tiene como característica el empeoramiento del medio físico y la disminución de la calidad de vida de los actores sociales involucrados en la localidad¹⁰.

Los planes de desarrollo implementados por nuestros alcaldes, en el marco de lo local, en general no tienen una relación con los Planes de Ordenamiento Territorial. Al respecto es necesario hacer una claridad, la ley de Ordenamiento Territorial concibe estos planes para que tengan una vigencia mayor que un periodo de alcaldía; por lo tanto, en muchos casos los planes de ordenamiento territorial no coinciden con los planes de desarrollo municipal y de otra parte, algunos alcaldes no tienen en cuenta los componentes de los POTs, para articular sus programas con los planes de desarrollo municipal.

Por esto, es importante tener claridad sobre los problemas ambientales en nuestros municipios, de tal manera que se pueda guardar un balance entre el medio ambiente y la sociedad, porque aunque desarrollo exige crecimiento, no se deben olvidar las particularidades históricas, políticas, culturales y ambientales de

⁹ Ver conceptos técnicos sobre los problemas de deforestación de la cuenca del río Bogotá, en: <http://www.iberamerica.net/colombia/prensa-generalista/caracoltv.com/20110510/noticia.html?id=317u2di>

¹⁰ Al respecto se debe recordar que en virtud de la ley 388 de 1997, todos los municipios deben formular planes de ordenamiento territorial, mediante los cuales se pueden hacer diagnósticos de lo ambiental, económico y social

nuestra realidad cundinamarquesa, para construir un modelo de desarrollo municipal que satisfaga los objetivos y perspectivas de nuestras generaciones futuras en un contexto de globalización cada vez más asfixiante y deshumanizado.

Finalmente, es necesario mencionar que dentro del contexto de desarrollo económico local, se menciona el enfoque de desarrollo sostenible que permite ampliar y aprovechar la perspectiva hacia la gestión responsable del territorio integrando el desarrollo social, ambiental y económico, sin daño al medio ambiente y con la participación de la población, de tal manera que se pueda contribuir al fortalecimiento de la identidad en el municipio.



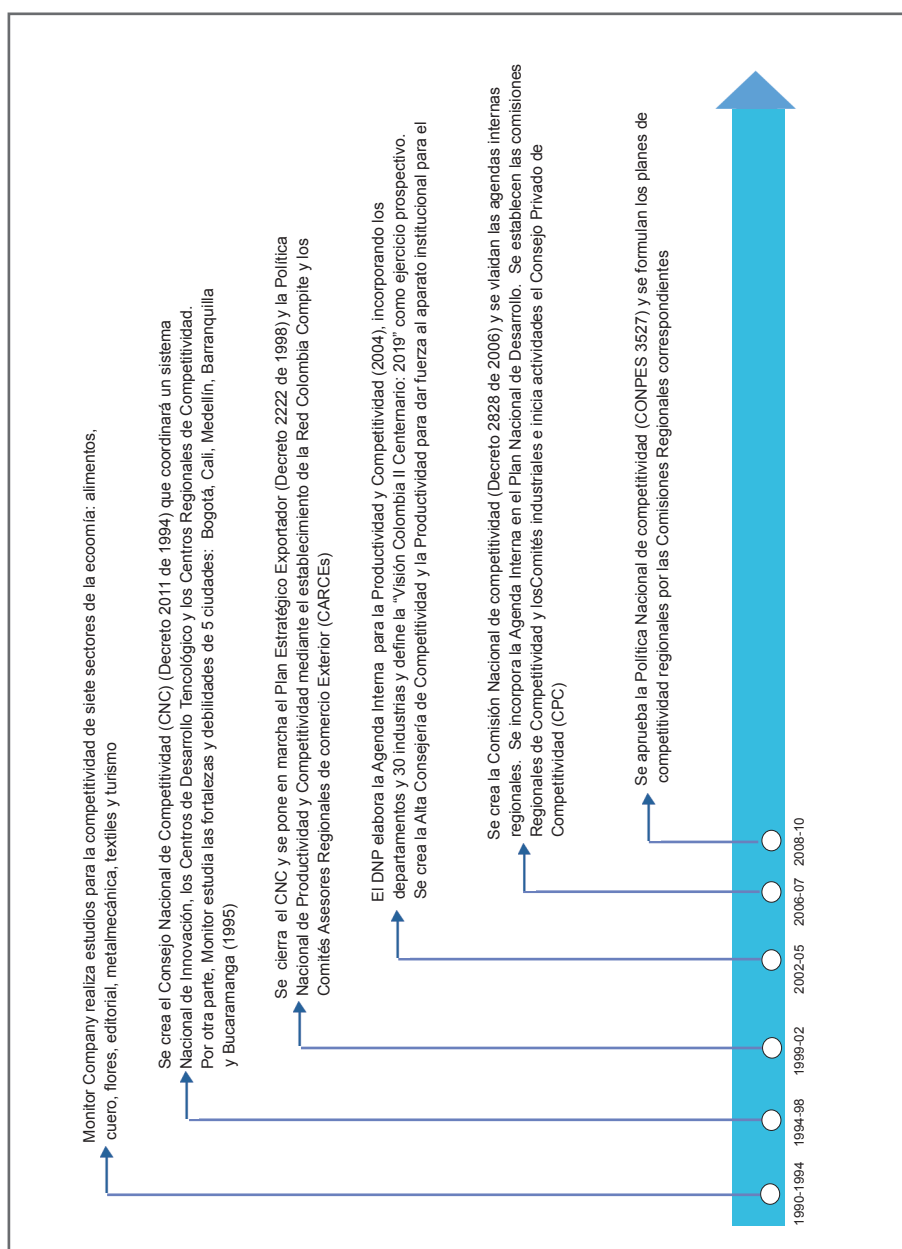
Las políticas nacionales, regionales y departamentales de competitividad

3.1

Políticas nacionales para una competitividad con enfoque regional

La preocupación por el tema de la competitividad es relativamente reciente en el caso colombiano, los primeros estudios fueron desarrollados por Monitor Company utilizando el marco teórico desarrollado por Michael Porter, con la finalidad de identificar las fortalezas y debilidades de la competitividad de Colombia. Las recomendaciones estuvieron concentradas en dos grandes temas, en promover la competitividad en escenarios “micro”, mediante un contexto que permitiera el desarrollo de aglomeraciones industriales y la creación de un Consejo de Competitividad de alto nivel en el gobierno.

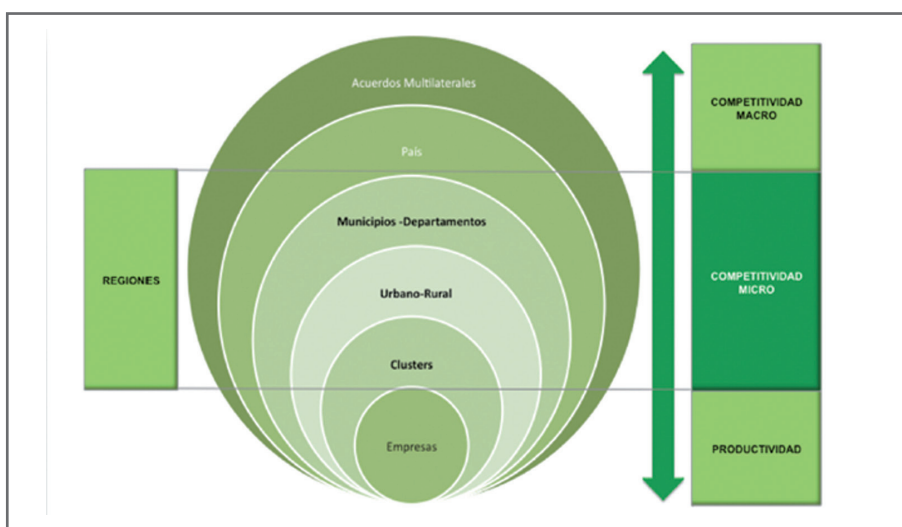
**FIGURA 7. LAS POLÍTICAS NACIONALES DE COMPETITIVIDAD
1990 – 2010**



Fuente:CEPAL, 2010.

Posteriormente, la administración Pastrana (1998-2002) clausuró el CNC y enfatizó la relación positiva entre exportaciones y crecimiento económico al poner en marcha un plan nacional exportador. Estableció la Política Nacional de Productividad y Competitividad cuyo programa transversal fue la Red Colombia Compite.

FIGURA 8. ESCALA DE INFLUENCIA DE LAS POLÍTICAS DE COMPETITIVIDAD REGIONAL



Fuente: CEPAL, 2010

Del 2002 al 2006 en el primer gobierno del presidente Uribe se refuerza esta última iniciativa, en particular, con el objetivo de cultivar nuevos procesos de integración comercial internacional, e igualmente mitigar sus riesgos, se estableció la Agenda Interna para la Productividad y la Competitividad, un diálogo entre actores públicos, privados y mixtos, de naturaleza local, con el fin de establecer “apuestas” productivas departamentales y establecer tácticas para la superación de necesidades.

Adicionalmente, se crea la Alta Consejería Presidencial para la Competitividad y la Productividad, con la misión de unir todos los esfuerzos y las instituciones públicas del nivel central y regional

relacionadas con la competitividad. En el 2006, se define el Sistema Nacional de Competitividad (Decreto 2828) y, en 2007, los cinco lineamientos pilares y políticos de su órgano principal, la Comisión Nacional de Competitividad (CNC):

1. Fomentar el desarrollo de aglomeraciones industriales de talla mundial.
2. Generar un salto en la productividad.
3. La búsqueda de la formalización empresarial.
4. Impulsar las actividades de I+D y Ciencia y Tecnología.
5. Promover la competencia y la inversión q al interior de este sistema.

Al inicio del segundo gobierno de Álvaro Uribe, se ratificó lo abordado en el periodo anterior y en el año 2005 el Departamento Nacional de Planeación –DNP- y el Ministerio de Industria y Comercio, desarrollaron la estrategia de las Apuestas Productivas Departamentales para fortalecer las ventajas competitivas en los departamentos e identificar las Agendas Internas (AI) para la Productividad y Competitividad del país (DNP, 2006-2007) buscando: a) aumentar y diversificar la oferta de bienes y servicios en las regiones en función de la demanda mundial, b) el incremento de inversión extranjera que promueva las exportaciones y c) la creación de una cultura exportable.

La metodología aplicada (CONPES 3297 de julio de 2004) planteó un modelo basado en la concertación y diálogo a nivel nacional, regional y sectorial, mediante reuniones y foros, estableciendo en forma conjunta las prioridades frente a proyectos y las acciones a seguir. Los departamentos, con la participación del sector público territorial, sector privado, la academia, protagonistas políticos y sociedad civil, identificaron las apuestas productivas que desde la perspectiva nacional y regional permitirían el logro

de los objetivos propuestos, sin embargo el resultado no reflejó acciones estratégicas relevantes.

En un estudio reciente sobre el análisis de pertinencia y de competitividad a través de las apuestas se concluye que *“las industrias y sectores seleccionados para fundamentar los avances en productividad y competitividad son las tradicionales. En general, en cada una de las regiones, las apuestas coinciden con la vocación productiva existente y con el patrón de exportaciones no tradicionales, es decir, no hay innovación con nuevos sectores”* (Bohórquez y Revelo, 2009). La dificultad está en que estos sectores no ofrecen espacios de profundización y desarrollo productivo dado el bajo nivel de tecnología y mejoramiento de procesos.

El conjunto de condiciones que lleva a la competitividad es muy complejo. Mientras el logro de economías de escala continúa siendo relevante, el de economías de alcance y de aprendizaje es ahora igualmente importante. Dos líneas argumentales, complementarias, tratan de justificar la adopción de políticas exportadoras activas en un nuevo paradigma. La primera proviene de la literatura reciente sobre políticas comerciales y se concentra en las llamadas imperfecciones de mercado, que pueden ser de distintas clases y contrarrestadas con adecuadas intervenciones estratégicas. (Blanco, 2009).

El otro argumento a favor de las políticas activas, para aumentar la competitividad, proviene de la literatura sobre política de desarrollo o industrial (Roobeek; 1993 Walker, 1993 y Kennedy, 1993). En este caso el énfasis se hace no en la necesidad de enfrentar las fallas del mercado sino de generar capacidades techno-productivas que usualmente no abundan en los países en vías de desarrollo, por su carácter de “recién llegados”. Para el enfoque neoestructuralista, la generación de ventajas comparativas es un proceso en que la acumulación de capital interactúa con la acumulación de habilidades específicas y con el desarrollo de elementos específicos de la infraestructura

tecnológica. Las fallas del mercado se pueden dar particularmente en los nodos de cambio estructural, por lo que es necesario una reasignación violenta de los recursos, conocida como el proceso de destrucción creativa (Ocampo Comp. 2004).

El término de política industrial tiene muchas acepciones, pero se puede definir como un conjunto de normas y acciones orientadas a modificar la estructura industrial de un país. En este sentido, es importante distinguir entre las iniciativas que requieren una intervención estatal mínima y transitoria y aquellas que se caracterizan por contenidos activos y de larga duración.

La política industrial tiene, entonces como objetivo propiciar un entorno favorable para la industria y otros sectores a fin de lograr un crecimiento económico alto y una mayor competitividad. La política industrial debe ayudar a la coordinación del cambio económico, a fomentar la experimentación y a preservar la diversidad.

Es fundamental mencionar que ha existido una diversidad considerable en la combinación de políticas e instrumentos en los distintos países, que no hay un “modelo único” de política industrial optimo a seguir, sino solo algunos principios rectores muy amplios y una gama de experiencias y ejemplos, donde incluso los errores constituyen lecciones invaluable de aprendizaje para mejorar la toma de decisiones.

Teniendo en cuenta este problema y las experiencias analizadas, al reflexionar sobre la política industrial conviene prestar más atención al proceso y no tanto a los resultados o metas preestablecidas. Es fundamental identificar, con precisión, los problemas que hay que resolver antes de concretar los instrumentos. No hay que seleccionar los “ganadores” de antemano con una visión preconcebida, su selección debe ser parte de un proceso de colaboración o coordinación institucional amplia pues no se trata de no cometer errores -en política industrial es inevitable el ensayo y el error-, de nuevo lo importante es

el proceso para ajustarlos y revisarlos con base en información relevante y consideraciones técnicas sólidas (Blanco, 2009).

El tratamiento por producto puede perpetuar el conflicto entre eslabones e impide la integración vertical y horizontal al interior de la cadena y en el proceso económico debilita la articulación entre el proceso de producción y el comercio exterior, es decir que no se puede lograr a punta de productos “solitarios” una trayectoria eficiente para el posicionamiento de los mercados mundiales. Vale la pena señalar que dependiendo la complejidad de los productos, sus espacios de innovación, los aprendizajes que puedan generar y su capacidad de inclusión (eslabonamientos) puede darse el hecho de su profundización en la producción, sin embargo es necesario resaltar que debe ser superado el supuesto básico de que los componentes de los clusters o de los encadenamientos productivos están dentro del mismo espacio físico o en un vecindario.

Una política industrial como parte esencial de una política de productividad y competitividad, debe priorizar estrategias, sectores y espacios. Si no se incorpora la política industrial se puede tener una política de competitividad con medidas transversales pero no selección estratégica y objetivos de productividad al priorizar aspectos relacionados con el cambio tecnológico y la innovación tecnológica, la investigación y el desarrollo, las buenas prácticas, los sistemas de calidad y la cadena de valor.

Con base en la idea anterior, la política de productividad y competitividad debe ser articulada, priorizar aspectos transversales que constituyan las restricciones más importantes para el despegue o el desarrollo productivo y la competitividad, y seleccionar apuestas productivas estratégicas teniendo en cuenta básicamente cadenas y clusters regionales para construir nuevas ventajas competitivas. La formulación de esta “Nueva Política de Productividad y Competitividad” requiere en el campo académico un marco conceptual sólido para su justificación técnica y la

formación de un amplio consenso político, lo cual es posible al combinar la teoría neo institucional del desarrollo, la geografía económica y la estrategia de desarrollo desequilibrado. Esta combinación de teorías es lo que permite justificar la intervención del Estado con una política de productividad y competitividad sesgada a sectores estratégicos localizados territorialmente. (Bohórquez, 2010).

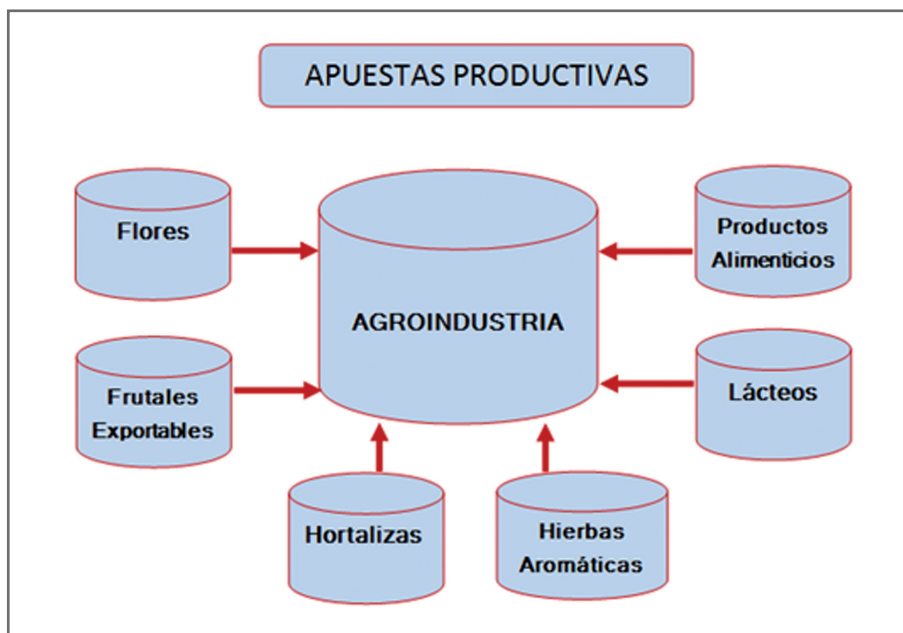
3.2

Agenda Interna de la Región Bogotá-Cundinamarca

La Agenda Interna de productividad y competitividad de Bogotá-Cundinamarca tiene como objetivo contribuir al desarrollo económico y social de la región, por medio del fortalecimiento del tejido productivo, la explotación de las ventajas comparativas y la creación de ventajas competitivas, para obtener una mayor inserción creativa en el escenario internacional bajo los principios del desarrollo humano equitativo y sostenible.

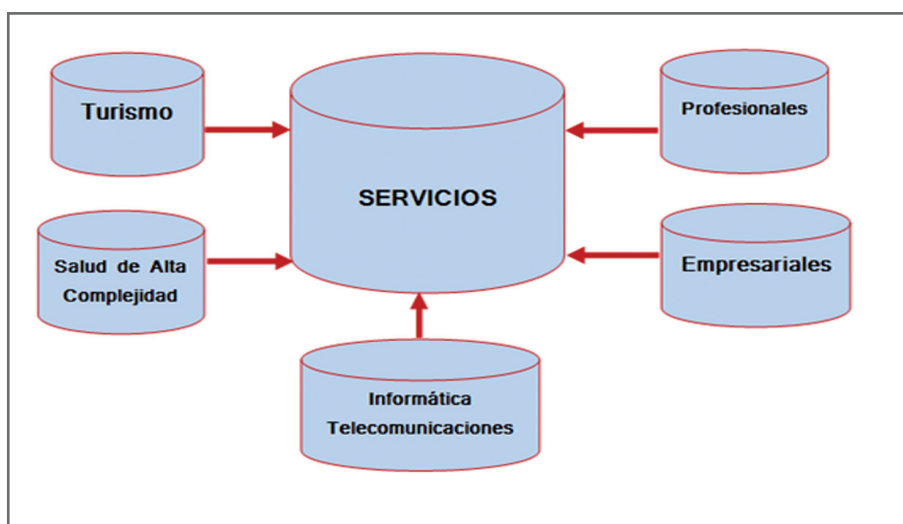
Los Objetivos Estratégicos son: apoyar las ventajas comparativas existentes y la creación de ventajas competitivas, mantener y diversificar la estructura productiva de la región, crear las condiciones para que la ciencia, tecnología e innovación se conviertan en factores determinantes del desarrollo económico y social de la región, fomentar las exportaciones y los niveles de inversión en la región y desarrollar la estrategia de ordenamiento territorial con el fin de contribuir al desarrollo equitativo y sostenible de la región.

FIGURA 9. APUESTAS PRODUCTIVAS DE LA REGIÓN - AGROINDUSTRIA



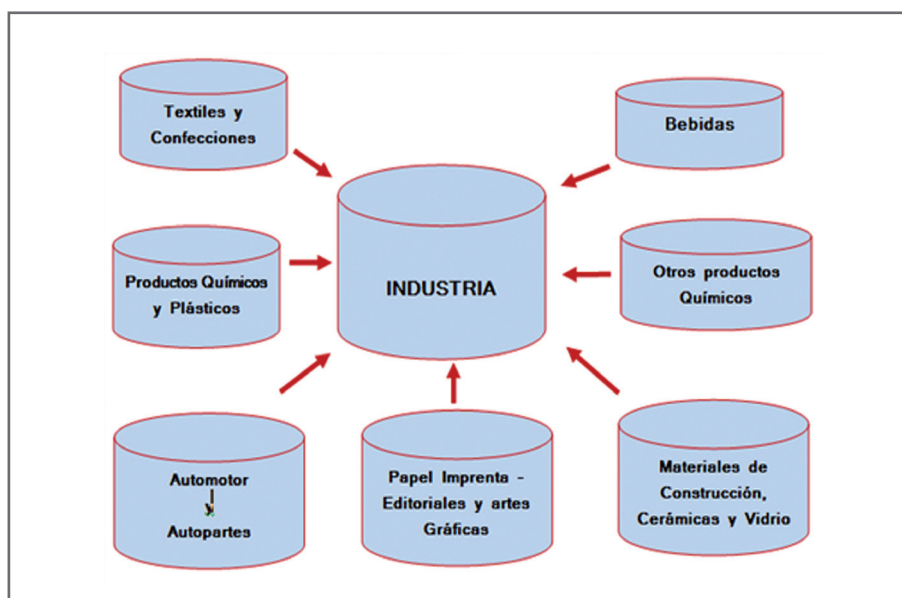
Fuente: Agenda interna de la Región Bogotá- Cundinamarca, DNP,2008

FIGURA 10. APUESTAS PRODUCTIVAS DE LA REGIÓN - SERVICIOS



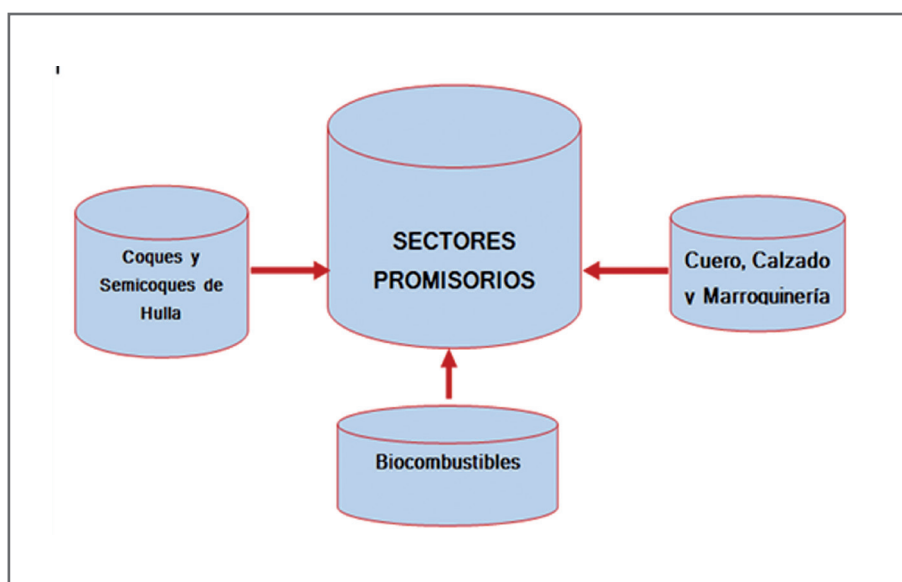
Fuente: Agenda interna de la Región Bogotá- Cundinamarca, DNP,2008

FIGURA 11. APUESTAS PRODUCTIVAS DE LA REGIÓN - INDUSTRIA



Fuente: Agenda interna de la Región Bogotá- Cundinamarca, DNP,2008

FIGURA 12. APUESTAS PRODUCTIVAS DE LA REGIÓN - INDUSTRIA



Fuente: Agenda interna de la Región Bogotá- Cundinamarca, DNP,2008

Las recomendaciones de la Agenda regional, que todavía están por desarrollar parcial o totalmente, fueron las siguientes:

1. Gestionar recursos internacionales para la ejecución de la Agenda Interna.
2. Incluir el Megaproyecto Agroindustrial de Bogotá y Cundinamarca dentro del “Plan Agroindustrial Nacional” que está desarrollando el Ministerio de Agricultura.
3. Impulsar el desarrollo de las apuestas productivas regionales a través de convenios de competitividad con los Ministerios de Industria, Comercio y Turismo y de Agricultura.
4. Crear el capítulo Bogotá del Centro Nacional de Productividad.
5. Propiciar, en el marco de la política Nacional de conectividad, el uso de las tecnologías de información y comunicaciones en la región.
6. Promover una política de libre movilidad de empresarios y servicios profesionales en el contexto internacional.
7. Modificar el estatuto para la adopción de estándares contables internacionales.
8. Adecuar la regulación existente sobre competencia, propiedad industrial e intelectual a fin de evitar el abuso de posición dominante en el uso de las patentes.
9. Crear un comité Región-Nación para el seguimiento de las recomendaciones de la Agenda Regional.

3.3

CONPES 3484

La transformación productiva y la mejora sostenible de la productividad y competitividad de las Microempresas y de las Pymes, se constituyan en una fuente creciente de generación de ingresos y empleo de calidad, y que logren insertarse y posicionarse en los mercados nacionales e internacionales.

Siguiendo los lineamientos establecidos en el Plan Nacional de Desarrollo de la administración pasada ésta política ha sido estructurada alrededor de nueve líneas estratégicas interdependientes y complementarias descritas a continuación.

1. La facilitación del acceso a servicios financieros.
2. Fomento a la formalización de la actividad Empresarial.
3. Fomento del desarrollo del mercado de servicios no financieros de desarrollo empresarial (SDE).
4. Fortalecimiento de la capacidad de innovación y transferencia de tecnología.
5. Promoción del uso del TICs.
6. Acceso a la formación para el trabajo.
7. Impulso al acceso a mercados.
8. Fomento del emprendimiento.
9. Articulación productiva y asociatividad empresarial

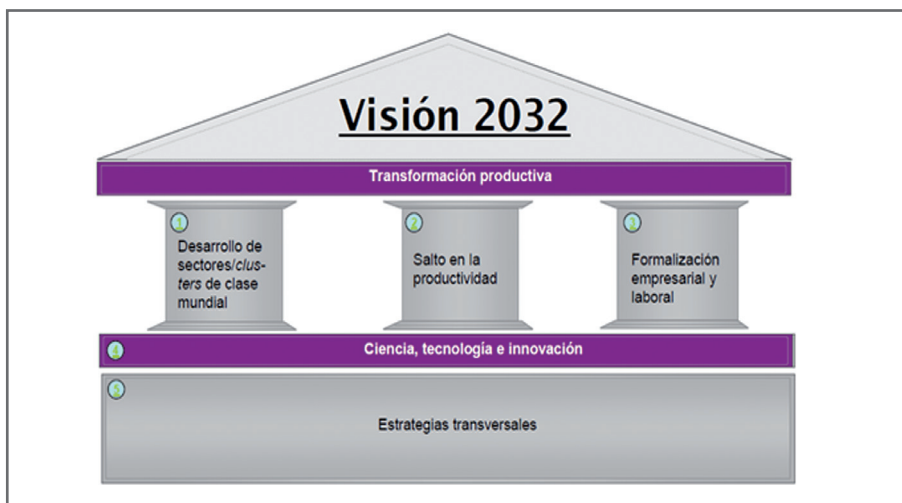
3.4

CONPES 3527

El Conpes 2537 desarrolla los lineamientos de la Política Nacional de Competitividad (PNC) aprobados por la Comisión Nacional de Competitividad (CNC). Se establecieron los siguientes cinco pilares para la política de competitividad:

1. Desarrollo de sectores o clusters de clase mundial.
2. Salto en la productividad y el empleo.
3. Formalización empresarial y laboral.
4. Fomento a la ciencia, la tecnología y la innovación, y
5. Estrategias transversales de promoción de la competencia y la inversión.

FIGURA 13. PILARES DE LA POLÍTICA DE COMPETITIVIDAD



Fuente: Visión 2032, DNP, 2007

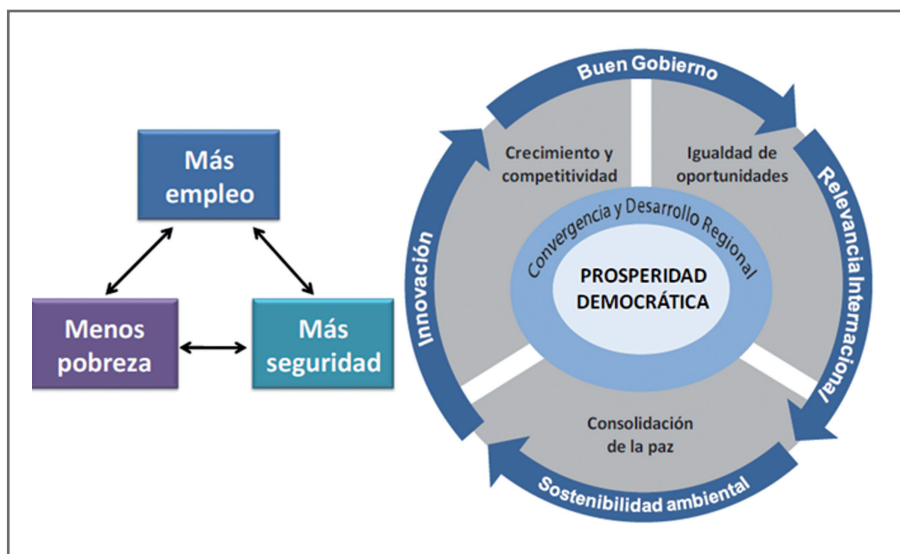
Se plantean 15 planes de acción en diferentes áreas de trabajo de la competitividad. La elaboración de estos planes de acción ha sido liderada por los ministerios o entidades directamente responsables. El objetivo de la política de competitividad es lograr la transformación productiva del país. Un país puede aumentar el valor de su producción por tres vías: produciendo más (aumentando la productividad), produciendo mejor (aumentando la calidad) o produciendo nuevos productos (transformación productiva).

3.5

Plan Nacional de Desarrollo 2010 – 2014

El Plan Nacional de Desarrollo 2010- 2014, presenta el mapa y la brújula para abordar y resolver las necesidades apremiantes de la nación y aprovechar sus potencialidades, pero sobre todo para establecer las bases que permitan alcanzar las metas. Para cumplir este objetivo, se han identificado ocho grandes ejes que se resumen en la siguiente figura.

FIGURA 14. PILARES DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2010-2014



Fuente: Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 “Prosperidad para Todos”.

Existen en primer lugar, unos ejes transversales que se describen a continuación:

- **Innovación** en las actividades productivas nuevas y existentes, en los procesos sociales de colaboración entre el sector público y el sector privado, en el diseño y el desarrollo institucional, en la adaptación al cambio climático y la gestión del desarrollo sostenible.
- **Buen gobierno** como principio rector en la ejecución de las políticas públicas, en la ejecución de los programas sociales, y en la relación entre el Gobierno y el ciudadano.
- **Relevancia internacional de Colombia** en los mercados internacionales, en las relaciones internacionales, y en la agenda multilateral del desarrollo y de la cooperación.

- **Sostenibilidad ambiental** sea una prioridad y una práctica como elemento esencial del bienestar y como principio de equidad con las futuras generaciones. Así mismo, necesitamos un Estado que abogue por el desarrollo sostenible y que anteceda y prepare a la sociedad para enfrentar las consecuencias del cambio climático.

Con base en los anteriores ejes transversales, el camino a la Prosperidad Democrática, a la Prosperidad para Todos, debe basarse en tres pilares:

1. **Crecimiento** sostenido basado en una economía más competitiva, más productiva y más innovadora, y con sectores dinámicos que jalonan el crecimiento.
2. **Igualdad de oportunidades** que nivele el terreno de juego, que garantice que cada colombiano tenga acceso a las herramientas fundamentales que le permitirán labrar su propio destino, independientemente de su género, etnia, posición social o lugar de origen.
3. **Consolidar la paz** en todo el territorio, con la consolidación de la Seguridad, la plena vigencia de los Derechos Humanos y el funcionamiento eficaz de la Justicia.

Finalmente, el camino hacia la prosperidad para todos pasa, necesariamente, por una reducción de las desigualdades regionales y de las brechas de oportunidades que existen en Colombia, es decir, por una mayor convergencia regional. La prosperidad debe llegar a cada uno de los colombianos, y a cada uno de los municipios, departamentos y regiones donde viven.

Enfoque del desarrollo regional:

El enfoque regional busca minimizar los desequilibrios sociales, reparando la calidad de vida de la población, y movilizar las capacidades de desarrollo endógeno, para ello, se requiere

definir incentivos en materia de localización de actividades productivas y de asignación de inversiones y recursos. Así mismo, el enfoque regional facilita la articulación de éste y de futuros planes nacionales de desarrollo con los planes y procesos de planificación y gestión territorial.

Los porcentajes de pobreza más bajos están en la mayoría de los municipios de Cundinamarca, Boyacá, Santander, Eje cafetero, Valle del Cauca, Antioquia, Meta, Santander y los petroleros del Piedemonte Llanero, toda vez que allí se concentran importantes actividades industriales, comerciales y de servicios y se ubican los principales desarrollos mineros y energéticos.

En términos de ingreso, Bogotá, Antioquia, Valle del Cauca, Santander, Cundinamarca, Atlántico, Bolívar, Casanare, Boyacá, Tolima y Córdoba generan el 80% del ingreso nacional. Por su parte, los PIB per cápita de Casanare y Bogotá son 4,3 y 1,6 veces el de Chocó, cuyo ingreso per cápita es el más bajo en el país. Estas diferencias económicas indican que para lograr la convergencia en las condiciones básicas para el desarrollo es necesario impulsar más aceleradamente las potencialidades económicas de los departamentos rezagados.

Las brechas más significativas entre departamentos se presentan en los procesos productivos, los departamentos más competitivos del país se concentran en el centro del país y ocupan los primeros lugares según el escalafón de competitividad de los departamentos en Colombia 2009, CEPAL, con excepción del departamento de Atlántico, en el Caribe, que se ubica en el quinto lugar.

Las capacidades institucionales son variadas entre municipios y entre departamentos, siendo más elevadas en Bogotá y los municipios de Cundinamarca, Quindío, Nariño y otros 11 departamentos, donde las capacidades institucionales se encuentran por encima del promedio nacional. Los casos más preocupantes ocurren en Guaviare, Guainía, Magdalena,

Putumayo, Guajira, Sucre, Córdoba, Bolívar, Vichada y Amazonas, donde la calificación de las capacidades institucionales municipales están por debajo de 50 puntos de un máximo de 100, lo que indica la necesidad de fortalecerlos para mejorar la eficacia y eficiencia del gasto público y reducir las diferencias regionales.

Los lineamientos estratégicos identifican departamentos de influencia y buscan orientar el diseño de políticas subregionales y regionales por ser los ámbitos con mayor potencial para la integración de acciones transformadoras y la generación de sinergias entre políticas nacionales, concebidas en función de objetivos regionales y locales, y las dinámicas propias de cada territorio. Estos lineamientos estratégicos se complementan con la estructuración y/o consolidación de ejes y áreas de desarrollo territorial (ADT) que vinculan activamente las iniciativas y dinámicas de desarrollo local, buscando movilizar las capacidades de desarrollo endógeno territorial de conjuntos de municipios de uno o varios departamentos ubicados en las áreas de influencia de los ejes de articulación vial o macroproyectos de infraestructura con potencial de conformar áreas de desarrollo.

Lineamientos estratégicos para la formulación de políticas y estrategias regionales diferenciadas:

A continuación se presentan de acuerdo a los rasgos y particularidades territoriales departamentales, lineamientos para la definición de políticas y estrategias regionales diferenciadas, de acuerdo con los ejes del PND: crecimiento sostenible, desarrollo social e igualdad de oportunidades e institucionalidad y buen gobierno. Además, se registran algunas dinámicas territoriales que reflejan procesos e iniciativas de articulación y de asociación de esfuerzos entre entidades territoriales y de estas con el sector privado. Así mismo, se presentan algunos macroproyectos considerados estratégicos para lograr mayor convergencia y desarrollo regional.

Lineamientos estratégicos diferenciados:

FIGURA 15. LINEAMIENTOS Y ÁREAS DE INFLUENCIA EJE
CONOCIMIENTO SOSTENIBLE

EJE	LINEAMIENTOS	ÁREA DE INFLUENCIA
Crecimiento sostenible	Reactivación de marco proyectos urbanos de vivienda y gestión concertada Nación- Entidades Territoriales para generar empleo y oportunidades de acceso a la vivienda y servicios públicos, en el marco de la estrategia de vivienda y ciudades amables.	Antioquia, Atlántico, Bolívar, Caldas, Cundinamarca, Huila, Nariño, Risaralda, Santander y Valle del Cauca.
	Mejoramiento de la navegabilidad del río Magdalena y generación de incentivos al sector privado para que se constituya en corredor de transporte y comercio exterior y articular de las zonas ribereñas.	Cauca, Huila, Tolima, Cundinamarca, Caldas, Boyacá, Antioquia, Santander, Bolívar, Magdalena, Atlántico.
	Planificación y ordenamiento del uso productivo del suelo a través de la implementación de estrategias de reconversión del uso para aumentar la productividad regional y proteger y restaurar los ecosistemas, con especial atención al programa de desarrollo integral para La Mojana y de Zonificación y ordenación de la reserva forestal Sierra Nevada de Santa Marta.	Bolívar, Sucre, Córdoba, Antioquia, Magdalena y Cesar.
	Adopción de medidas de mitigación o reducción del riesgo a los efectos del cambio climático por aumento del nivel del mar y erosión costera.	Atlántico, La Guajira, Magdalena, Bolívar, Córdoba, Sucre, San Andrés y Providencia

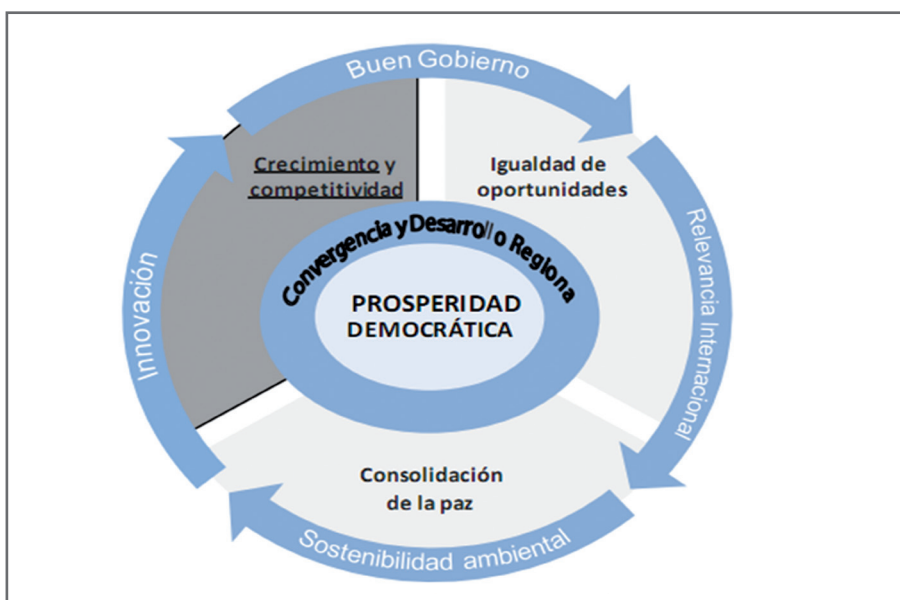
Fuente: Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 “Prosperidad para Todos”

Crecimiento sostenible y competitividad

Colombia necesita garantizar una tasa de crecimiento potencial de 6 por ciento o más de manera sostenida y sostenible social y ambientalmente. Para lograrlo se requiere avanzar en tres ejes fundamentales: (1) la innovación; (2) la política de competitividad y de mejoramiento de la productividad; y (3) la dinamización de sectores “locomotora” que a través de su impacto directo e indirecto lideren el crecimiento y la generación de empleo. La innovación constituye el mecanismo óptimo para garantizar la

competitividad de un país en el largo plazo y asegurar que el crecimiento económico sea sostenible.

FIGURA 16. ESQUEMA PLAN NACIONAL DE DESARROLLO



Fuente: Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 “Prosperidad para Todos”

Más que desarrollar estrategias para generar innovación en el aparato productivo, se requiere fomentar una cultura de innovación en todas las esferas del Estado incluyendo, por supuesto, el sector empresarial, las universidades, y la sociedad civil.

Innovar no sólo significa desarrollar nuevos productos y transformar los productos existentes. Consiste en crear nuevas formas de organizar, gestionar, producir, entregar, comercializar, vender y relacionarse con clientes y proveedores; logrando, en última instancia, generar valor agregado a través de toda la cadena productiva. Es por esto que la innovación y la inversión en investigación y desarrollo no son exclusivas a los sectores de alta tecnología. Por lo contrario, deben ser parte vital de

todos los sectores económicos y hacerse extensivos a todos sus eslabonamientos.

FIGURA 17. COMPONENTES DE LA INNOVACIÓN



Fuente: Ministerio de Comercio, Industria y Comercio

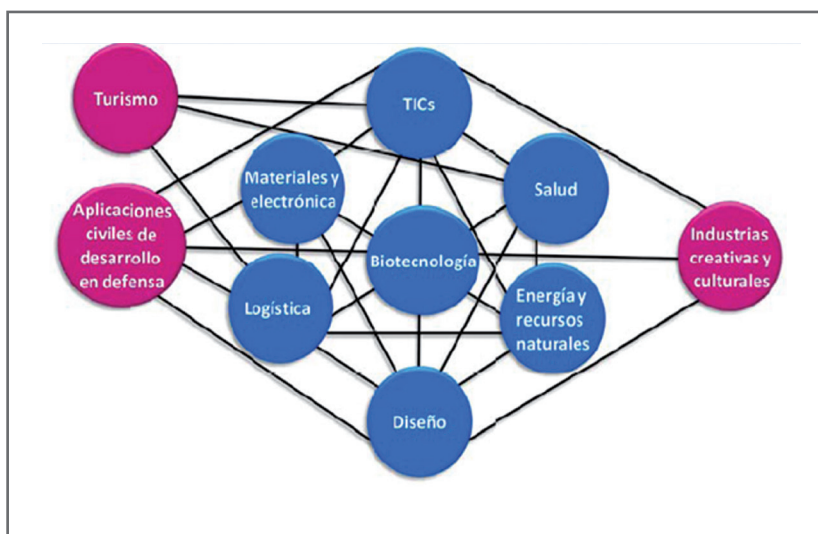
Es fundamental para avanzar hacia una cultura de innovación es, potenciando los habilitadores de la innovación como: 1. El fortalecimiento de los esquemas de protección a la propiedad intelectual, 2. La disponibilidad y diversidad de instrumentos financieros 3. El mayor y mejor uso de las tecnologías de la informática y las comunicaciones, 4) el establecimiento de un sistema de educación superior de calidad y con pertinencia, 5) la promoción de esquemas de asociatividad empresarial en torno al desarrollo de clusters basados en la innovación. 6) la consolidación de alianzas productivas regionales y locales entre empresas, universidades y entidades del Estado.

Locomotoras para el crecimiento y la generación de empleo

Las locomotoras de crecimiento son los sectores o actividades económicas que van a definir el rumbo que tome la economía colombiana en los próximos años. Sectores con el potencial de mejorar continuamente el uso y la combinación eficiente de factores como el capital, el trabajo o los recursos naturales. Sectores no sólo con la capacidad de generar aumentos continuos y permanentes de productividad, sino con el potencial de arrastrar el crecimiento y la generación de empleo en los demás sectores de la economía, especialmente a través de sus encadenamientos productivos con actividades conexas.

Las cinco locomotoras de crecimiento identificadas por el gobierno e incluidas en esta sección del Plan Nacional de Desarrollo son: (1) nuevos sectores basados en la innovación, (2) agricultura y desarrollo rural (3) vivienda y ciudades amables, (4) desarrollo minero y expansión energética y (5) infraestructura de transporte. Amerita resaltar, sin embargo, que estos cinco sectores estratégicos, identificados con base en nuestras aptitudes, destrezas, habilidades, riqueza natural y visión productiva hacia el futuro, si bien se espera que sean grandes impulsores del crecimiento económico en los próximos años, no serán los únicos motores de la economía colombiana.

FIGURA 18. ÁREAS ESTRATÉGICAS E INNOVADORAS IDENTIFICADAS HACIA LAS CUALES SE PUEDE MOVER EL PAÍS



Fuente: Ministerio de Comercio, Industria y Comercio

Otros países que tenían una estructura productiva similar a la colombiana optaron, hace unos años, por modelos de desarrollo basados en la innovación y la formación de capital humano, y lograron transformar sus economías, aumentaron su productividad y obtuvieron tasas de crecimiento positivas y sostenidas. La política de desarrollo productivo reconoce la innovación como un resultado de la incorporación de conocimiento a la actividad productiva y su correspondiente aceptación por parte del mercado.

De acuerdo con lo anterior, las iniciativas de política de desarrollo productivo basadas en innovación estarán orientadas a (1) sectores existentes que tengan potencial de alcanzar un tamaño y eficiencia de clase mundial mediante incrementos de productividad y competitividad; y (2) sectores nuevos intensivos en conocimiento y que permitan altos niveles de valor agregado y sofisticación.

Las intervenciones de política pública desarrolladas en el marco de la política de desarrollo productivo para sectores basados en innovación se justifica por la necesidad de remediar fallas de mercado y fallas de coordinación, que impiden el desarrollo de los sectores, la toma de decisiones por parte de inversionistas y el encuentro entre oferta y demanda.

La novedad del enfoque de innovación en el Plan no está en sus herramientas, sino en su enfoque. El enfoque de avanzar hacia una cultura de innovación y emprendimiento, que se impregne en empresas nuevas y consolidadas, en el sector público, privado y académico, y en general, en todas las esferas de la sociedad.

Cuando el emprendimiento se entiende solamente como un mecanismo para la creación de empleo o de autoempleo se está ignorando su papel en una economía que busca estar conducida por la innovación. El emprendimiento por oportunidad provee a las economías la posibilidad de convertir ideas en productos y servicios y a su vez en empresas a través de los siguientes lineamientos:

- programas que financien el diseño y puesta en marcha de redes de Ángeles Inversionistas;
- un marco normativo con incentivos tributarios para esta figura de inversión;
- directrices relacionadas con la organización de las redes para promover buenas prácticas y contribuir con su buen funcionamiento.

Propiedad intelectual, instrumento de innovación

En la economía actual los sectores basados en la creatividad y la innovación son los responsables de generar altas tasas de crecimiento en virtud de la generación y uso del conocimiento.

Se calcula que en 2007 las empresas basadas principalmente en conocimientos y tecnología fueron responsables del 30% de la producción mundial (OMPI, 2010).

Recientemente se organizó el Sistema Administrativo Nacional de Propiedad Intelectual (SPI) con el fin de coordinar las actividades estatales y de los particulares para lograr un nivel adecuado de protección, uso y promoción de los derechos de propiedad intelectual. Así, se espera incrementar el impacto del SPI en la competitividad y productividad del país, con equilibrio entre los derechos de los titulares, el interés público, los intereses de los usuarios del conocimiento, los bienes protegidos y la riqueza cultural nacional.

La propiedad intelectual se constituye en un apoyo transversal a las locomotoras de nuevos sectores basados en la innovación, agricultura y desarrollo rural, infraestructura de transporte, desarrollo minero y expansión energética, y vivienda y ciudades amables, en virtud de la generación y aplicación del conocimiento. No obstante, debido a sus características, la protección de los DPI plantea grandes desafíos para la política pública, ya que la prevención de su apropiación indebida es mucho más compleja que la de los derechos de propiedad sobre bienes tangibles.

El objetivo de la política de propiedad intelectual es impulsar el bienestar de la población a través del desarrollo económico, a partir de la promoción y fortalecimiento de los incentivos para la innovación y la creatividad derivados de la protección de la propiedad intelectual. Para este fin se han establecido tres lineamientos estratégicos asociados a la generación de conocimiento y su uso en el aparato productivo: (1) protección, uso y aprovechamiento, (2) educación y fomento de una cultura de la propiedad intelectual y (3) observancia. Estos lineamientos guardan relación con las secciones de *Conocimiento e innovación*, *Emprendimiento empresarial* y *Mejoramiento de la calidad de la educación y desarrollo de competencias*.

Promoción y protección de la competencia en los mercados

Esta intervención debe hacerse a través de mecanismos que garanticen la constante disputa de los mercados, pero que prohíban el abuso de la posición dominante, las prácticas desleales y aquellas conductas que intenten reducir la oferta o incrementar los precios, afectando el bienestar de los consumidores.

Para la protección de la competencia los lineamientos estratégicos de esta política son: (1) fortalecer la capacidad de la Autoridad Nacional de Competencia para cumplir con sus funciones; (2) rediseñar el alcance del régimen para hacer más comprensiva y eficiente la represión de prácticas restrictivas de la competencia; e, (3) implementar una estructura institucional que otorgue mayor independencia a la Autoridad y mejore su comunicación con otras entidades.

El propósito fundamental de los próximos cuatro años será mejorar la calidad de la educación, considerada el instrumento más poderoso para reducir la pobreza y el camino más efectivo para alcanzar la prosperidad. El ciudadano que el país necesita debe estar en capacidad de contribuir a los procesos de desarrollo cultural, económico, político y social y a la sostenibilidad ambiental; en el ejercicio de una ciudadanía activa, reflexiva, crítica y participativa, que conviva pacíficamente y en unidad, como parte de una nación próspera, democrática e incluyente.

De acuerdo con lo anterior, el país profundizará el proceso de fortalecimiento del enfoque de competencias con el fin de fortalecer procesos y programas diferenciados y contextualizados para el desarrollo de competencias básicas y ciudadanas, de tal manera que los estudiantes estén en la capacidad de resolver problemas, buscar alternativas, crear nuevas ideas, y de integrarse a la sociedad, conviviendo de manera pacífica, respetando y valorando la pluralidad; fortalecer y expandir los programas transversales: educación para la sexualidad y construcción de

ciudadanía, educación ambiental y educación para el ejercicio de los derechos humanos; consolidar el sistema nacional de evaluación en la medición de competencias; fortalecer el uso y apropiación del TIC y del bilingüismo, entre otros.

La informalidad, tanto laboral como empresarial, ha sido identificada como una de las principales barreras para alcanzar mayores niveles de crecimiento económico debido a sus efectos negativos sobre las condiciones de trabajo y su organización, la productividad, y la financiación del Sistema de Protección Social (SPS).

La informalidad obstaculiza el mejoramiento de la productividad de las empresas, puesto que los trabajadores informales no tienen compromisos vinculantes con sus puestos de trabajo, y su alto nivel de rotación no permite acumular conocimientos que estimulen el aumento del valor agregado. Además, crea distorsiones en el mercado, entre las que se encuentran: (1) bajo recaudo tributario que crea una mayor carga tributaria sobre las empresas formales; (2) mercados caracterizados por información asimétrica, en los cuales compiten productos de mala calidad que no cumplen las normas con los que sí las cumplen; (3) incumplimiento de los derechos de propiedad; y (4) debilidad institucional debido a que crea incentivos para la corrupción

Infraestructura para la competitividad

El continuo crecimiento de los volúmenes de comercio exterior, en conjunto con una mayor demanda del mercado nacional, fundamenta la necesidad de promover la utilización de la infraestructura de transporte de forma óptima y segura. Es así como la logística se convierte en la herramienta de gestión efectiva del flujo y almacenamiento de bienes, servicios e información. Esta nueva concepción de optimización del transporte, permitirá enfrentar adecuadamente el aumento del comercio transfronterizo, fomentar buenas prácticas, consolidar la intermodalidad, y articular planes ambientalmente sostenibles.

En ese sentido, y con el objetivo de apoyar el desarrollo del transporte y la infraestructura del país, se fortalecerán las acciones de implantación de la Política Nacional Logística (PNL), lo cual redundará en un impacto directo sobre la productividad de las locomotoras del cuatrienio.

Las TIC son herramientas indispensables para la transformación productiva del país, pues constituyen un apoyo transversal a las locomotoras que jalonarán la economía para generar dinámica e innovación en diversos sectores, para aumentar la productividad y para mejorar en competitividad. El Banco Mundial (2009a) estima que por cada 10% de incremento en la penetración fija o de incremento en la penetración móvil se genera un incremento del 0,73% o del 0,81% respectivamente en el Producto Interno Bruto (PIB) de un país en vía de desarrollo. También se estima que el desarrollo de la banda ancha generaría un impacto relativo más alto que aquel generado por la telefonía fija o la telefonía móvil tanto para países en vía de desarrollo como para países desarrollados, alcanzando niveles similares y superiores al 1,2%. de incremento en el PIB por un 10% de incremento en la penetración.

Apoyos transversales a la competitividad

En los últimos años se han adoptado medidas de política encaminadas a aumentar el acceso de la población a los servicios financieros formales, en concordancia con múltiples estudios económicos y análisis empíricos en los cuales se evidencia la relación positiva entre el nivel de acceso a servicios financieros formales y el crecimiento económico, y particularmente sus efectos positivos sobre la reducción de los niveles de desigualdad y de pobreza (Claessens, 2006). Por lo tanto, se propone implementar estrategias dirigidas a: (1) garantizar la permanencia de oferta financiera formal en aquellos lugares donde se ha logrado ampliar la cobertura; (2) apoyar el acceso al sistema financiero por parte de la población actualmente no bancarizada; (3) profundizar el uso de servicios financieros

con la diversificación de productos financieros adecuados para la atención de diferentes segmentos poblacionales; e (4) implementar acciones que garanticen educación económica y financiera de calidad para toda la población.

El mercado de capitales es una fuente de financiamiento para el sector productivo, que puede complementar o sustituir el crédito bancario al generar alternativas que incluyen no sólo instrumentos de deuda sino otros mecanismos de participación del capital. Su desarrollo brinda un apoyo financiero eficiente a sectores con niveles importantes de productividad e innovación y a proyectos de gran envergadura. Así mismo se constituye en una alternativa de inversión rentable para el ahorro colombiano.

Para promover un entorno más competitivo, se requiere de esquemas regulatorios efectivos, eficientes y equilibrados para que las empresas⁷⁹ entren, operen y salgan del mercado de forma que se reasignen los recursos a las actividades más rentables. Aunque en Colombia se han realizado importantes avances en este sentido, persisten esquemas de regulación complejos y redundantes que encarecen los costos de transacción de las actividades y dejan descubiertos aspectos determinantes para la productividad y competitividad de las empresas.

3.6

El Plan Departamental de Desarrollo 2008 – 2011 de Cundinamarca (PDD) “Cundinamarca, corazón de Colombia”

Para el establecimiento de la Región Capital, se plantea la necesidad de crear una instancia regional para la planeación, gestión y operación de los proyectos de la Región Capital.

En la agenda entre Cundinamarca y el Distrito Capital se priorizaría en cinco ejes temáticos:

1. Competitividad y desarrollo socioeconómico.
2. Seguridad y convivencia.
3. Sostenibilidad ambiental.
4. Hábitat y servicios públicos.
5. Movilidad para la integración.

Además, se plantea la necesidad de dar acompañamiento y asesoría a las Administraciones Municipales en la revisión y ajuste de los POT, de manera que estos concuerden en agendas comunes que favorezcan la integración regional.

En 2008, se suscribió el Convenio Interadministrativo para la conformación de Región Capital para la ejecución de temas prioritarios definidos entre el Alcalde Mayor de Bogotá y el Gobernador de Cundinamarca, para garantizar la ejecución de planes y programas de desarrollo integral y la prestación oportuna y eficiente de los servicios a su cargo”

El siguiente paso en el proceso normativo de integración debe ser la Región Administrativa de Planeación (RAP), siguiendo los lineamientos del artículo 325 constitucional. Para poder constituir la RAP se requiere la expedición de una Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial.

3.7

Plan Estratégico Exportador Bogotá – Cundinamarca 2007 – 2019

El plan estratégico exportador Bogotá-Cundinamarca expone que la región deberá aumentar sus exportaciones a una tasa promedio anual de alrededor de 13% en el caso de los bienes, y de 9% en el caso de los servicios hasta 2019.

Para mejorar el entorno se debe tener en cuenta:

1. Promoción de una política macroeconómica que permita atenuar los efectos de la revaluación y las tasas de interés sobre la actividad exportadora. Así mismo, es fundamental promover entre los exportadores de la Región el uso de mecanismos de cobertura cambiaria y otros instrumentos ofrecidos por entidades financieras privadas y por Bancóldex para atenuar la incertidumbre que se cierne sobre el mercado cambiario.
2. Desarrollo de una agresiva estrategia para apoyar la ratificación del TLC en el Congreso de Estados Unidos.

El retraso exportador de Bogotá-Cundinamarca no es exclusivo de la región, sino que corresponde a una situación que padece la totalidad de la economía nacional. Las exportaciones por habitante de Colombia son menos de la cuarta parte de las de países como Chile, México o Costa Rica, para no entrar a establecer comparaciones desoladoras con el desempeño que han tenido las economías asiáticas. La política comercial colombiana tiene un sesgo proteccionista que hace que para muchos productores resulte más atractivo vender en el mercado colombiano en el

corto plazo que explorar los mercados internacionales. En consecuencia se recomienda:

Reducir el costo de exportar: entre los factores que más dificultan la labor exportadora sobresale la inmensa dificultad para adelantar operaciones de comercio exterior. Para ilustrar esta situación basta recordar algunas cifras: de acuerdo con el Banco , mientras una operación de exportación toma 24 días en Colombia, la duración promedio para América Latina es de 22 días y sólo de 10 para los países de la OECD. El retraso de la infraestructura de transporte es uno de los factores que más inciden en la generación de un sesgo contra las exportaciones, en la medida que encarece las operaciones de comercio internacional frente a las de comercio doméstico.

Explorar y explotar nuevos mercados con potencial para la oferta exportable regional: la escasa vocación exportadora de la Región ha redundado en que la mayor parte de los exportadores no hayan explorado mercados con potencial para sus productos alrededor del mundo y que en cambio hayan preferido concentrarse en mercados conocidos como Estados Unidos, Venezuela y Ecuador. Las negociaciones comerciales que actualmente sostiene el país con la Unión Europea, y los acuerdos por entrar en vigencia con Chile y Centroamérica, EFTA y Canadá generarían un escenario propicio para una mayor inserción al mercado externo.

Desarrollo de clusters de clase mundial: para que la Región fortalezca su plataforma exportadora es necesario que avance en el desarrollo de clusters productivos de clase mundial.

Mantener y fortalecer: los esfuerzos para atraer la inversión extranjera a la Región, la evidencia internacional muestra que las empresas que tienen participación de capital extranjero tienden a exportar una mayor proporción de su producción. La agencia Invest in Bogotá ha hecho una labor importante hasta el momento en la atracción de inversión foránea a la Región, y es fundamental garantizar la continuidad de sus labores.

3.8

Modelo Económico y Social de Cundinamarca: Fedesarrollo – 2010

El modelo económico y social para Cundinamarca que propone Fedesarrollo (2010), tiene como objetivo promover un desarrollo económico más equilibrado del departamento con base en el mejoramiento competitivo de las actividades económicas claves para el desarrollo regional.

El territorio departamental es heterogéneo geográfica, económica y socialmente. En la línea de plantear una propuesta para el mejoramiento de la competitividad de las actividades económicas clave para el desarrollo regional este estudio se inicia identificando cuál debería ser la vocación económica del departamento y sus regiones.

Más adelante establece una propuesta productiva departamental, con base en un enfoque con dos vocaciones principales:

1. La producción de bienes de clase mundial.
2. Las estrategias de desarrollo endógeno.

El modelo económico de Cundinamarca cuenta con cuatro factores de competitividad que se consideran claves para el mejoramiento de las actividades económicas de las regiones. Estos pilares son: Capital Humano, Capital Físico, Capital institucional para la Competitividad y Capital Ambiental

Después de plantear la propuesta de desarrollo cundinamarqués este estudio establece un soporte del modelo propuesto. Dicho soporte tiene dos componentes; 1) Fiscal: está orientado a determinar la capacidad fiscal del departamento y los municipios

para llevar a cabo las propuestas en los pilares del modelo, mediante la búsqueda de una mayor eficiencia en la asignación del gasto público. 2. Institucional: evalúa el desarrollo jurídico e institucional necesario para impulsar el modelo planteado en este estudio, desde la perspectiva de la integración regional.

Este modelo de Fedesarrollo busca que Cundinamarca tenga un desarrollo económico más equilibrado, con base en el mejoramiento competitivo de las actividades económicas claves para el desarrollo regional con un horizonte al año 2028. En dicha visión se incluyen los aspectos principales para consolidar el desarrollo del departamento en el marco de la Región Capital, el cual tiene como eje la competitividad, y como base para la competitividad se proponen distintos referentes del desarrollo:

1. Equidad y movilidad social.
2. Una infraestructura moderna y competitiva.
3. Sostenibilidad ambiental y fiscal.
4. Instituciones sólidas y equilibrio entre sus regiones.

La propuesta productiva para Cundinamarca en el marco de la Región Capital “un enfoque dual” se basa en un enfoque en que las actividades económicas determinantes del desarrollo regional tienen dos vocaciones principales: la producción de bienes de clase mundial y las estrategias de desarrollo endógeno. Este enfoque dual permite sustentar el desarrollo regional en el aprovechamiento del mercado interno, y en relación con los agentes económicos articulados al mercado internacional.

En el departamento existen sectores que responden a los criterios del Programa de transformación Productiva Nacional, razón por la cual deben ser articulados a las políticas del gobierno nacional

Un elemento fundamental para el crecimiento económico de una región es el impulso de productos competitivos para el mercado internacional, porque las exportaciones generan externalidades positivas en el sector no exportador, tales como la introducción de innovaciones, economías de escala generadas por aumento de mercado y mayor productividad como consecuencia de la competencia del mercado externo. Además: la participación de las empresas en los mercados internacionales refuerza el mejoramiento del capital humano y capital físico. Adicionalmente, el crecimiento de las exportaciones aporta las divisas para financiar la importación de bienes intermedios y de capital, esenciales en el crecimiento de los países en desarrollo.

Más del 50% de las exportaciones de Cundinamarca tienen como destino dos países: Estados Unidos y Venezuela, con 31% y 27,3% respectivamente (Gráfico 9). Con menos del 10% participan destinos como Ecuador, Perú y países europeos como España, Rusia y Reino Unido. La transformación productiva significa avanzar en la producción de bienes con mayor sofisticación y valor estratégico en el mercado internacional.

Los sectores claves del desarrollo regional:

Fedesarrollo propone 4 sectores clave que deben potencializarse (potencial endógeno) para mejorar la generación de ingresos en las regiones menos desarrolladas de Cundinamarca, y además se propone una nueva apuesta productiva: el agropecuario, la minería, el turismo, la competitividad ambiental y la apuesta son los servicios ambientales.

El potencial endógeno debe ser activado por parte de un conjunto de agentes de cambio, locales y departamentales (Autoridades locales, Cámaras empresariales y Agencias de desarrollo), comprometidos con unos objetivos relacionados con la generación de empresas y empleo.

La sostenibilidad ambiental es condición necesaria del planteamiento de desarrollo regional. La transformación productiva debe incluir las condiciones de producción limpia y de responsabilidad social y ambiental empresarial planteadas en la sección de competitividad. La competitividad ambiental promueve directamente medidas de adaptación y mitigación por medio de mecanismos para reducción de emisiones de gases de efecto invernadero.

El principal servicio ambiental provisto por las zonas rurales de Cundinamarca es la regulación y almacenamiento de agua, seguido de la protección del suelo y de la conservación de biodiversidad. La reducción o captura de emisiones de carbono representa un potencial generador de ingresos de especial relevancia por vía de los Pagos de los Servicios Ambientales (PSA). Los mecanismos MDL (Desarrollo Limpio), REDD (Reducción de Emisiones por Deforestación o Degradación) y REDD+ encuentran un nicho de implementación en los municipios pobres del Departamento especialmente. Se recomienda su inclusión y tratamiento prioritario iniciando su desarrollo en el marco del Plan Regional Integrado de Cambio Climático para la Región Capital y los esfuerzos de competitividad ambiental.

El objetivo a 2028, Cundinamarca, en el marco de la Región Capital tendrá instituciones sólidas y eficientes que promuevan la generación de ingresos y empleo, desarrollo empresarial y emprendimiento, con un enfoque de desarrollo económico territorial diferenciado según los niveles de desarrollo de Cundinamarca.

FIGURA 19. LINEAMIENTOS ESTRATÉGICOS Y POLÍTICAS

LINEAMIENTOS-ESTRATÉGICOS	POLÍTICAS
Lineamiento Estratégico 1: Coordinación de la política social para romper las trampas de pobreza y garantizar oportunidades a la población más vulnerable.	Política 1: Apoyar y ampliar la implementación de la política de atención integral nacional como política de combate a la extrema pobreza en el país. Política 2: Asegurar que las familias permanezcan por fuera de la pobreza después de que han sido beneficiarias de programas integrales de superación de la misma. Política 3: Focalizar la política social, mediante la priorización de hogares y regiones con mayores condiciones de pobreza. Política 4: Fortalecer la institucionalidad de instancias locales encargadas del diseño, control e implementación de políticas sociales. Política 5: Facilitar el acceso de la población vulnerable a sectores económicos y ocupaciones rentables. Política 6: Garantizar la convergencia económica en la Región Capital, de manera que sea una región solidaria y equitativa: regiones más desiguales tienen un menor crecimiento. Política 7: Implementar un marco institucional adecuado para el crecimiento económico en las regiones con mayor rezago en su desarrollo. Política 8: Combatir la marginación y el rezago que enfrentan los grupos sociales vulnerables para proveer igualdad en las oportunidades que les permitan desarrollarse con independencia y plenitud. Política 9: Implementar una política activa que asegure el cumplimiento de los Objetivos del Milenio en todos los municipios del Departamento.

LINEAMIENTOS-ESTRATÉGICOS	POLÍTICAS
Lineamiento Estratégico 2: Educación y capacitación para aumentar la inserción laboral y la productividad. La formación en capital humano es una condición necesaria para el fomento de los índices de productividad y de la capacidad competitiva de Bogotá y Cundinamarca. La formación de capital humano constituye un fundamento para dar cumplimiento a programas relativos a las telecomunicaciones y conectividad para el crecimiento, el fomento de la ciencia y la tecnología, y el desarrollo humano de la población. Aunque el departamento presenta unos índices de analfabetismo significativamente menores que el promedio nacional, existen grandes inequidades entre municipios. Por ejemplo, en los 25 municipios del Milenio 16,5% de la población es analfabeta, comparada con 6% que es el promedio departamental.	Política 1: Elevar la calidad educativa. Política 2: Reducir las desigualdades regionales, de género y entre grupos sociales en las oportunidades educativas. Política 3: Impulsar el desarrollo y utilización de nuevas tecnologías en el sistema educativo para apoyar la inserción de los estudiantes en la sociedad del conocimiento y ampliar sus capacidades para la vida. Política 4: Promover la equidad social y la educación integral de las personas en todo el sistema educativo. Política 5: Fortalecer el acceso y la permanencia en el sistema de enseñanza media superior, brindando una educación de calidad orientada al desarrollo de competencias. Política 6: Ampliar la cobertura, favorecer la equidad y mejorar la calidad y pertinencia de la educación superior. Política 7: Instrumentar políticas públicas transversales que garanticen las condiciones necesarias para el desarrollo integral de los jóvenes. Política 8: Optimizar la prestación del servicio educativo mediante la articulación de los programas e instituciones nacionales y locales.
Lineamiento Estratégico 3: Mejorar la salud y la calidad de vida para contribuir a la educación de la pobreza, potenciar la equidad y aumentar la productividad de los cundinamarqueses.	Política 1: Mejorar las condiciones de salud de la población. Las condiciones de salud de la población se deben mejorar fortaleciendo los programas de protección contra riesgos sanitarios. Política 2: Asegurar servicios de salud eficientes, con calidad y seguridad. Política 3: Reducir las desigualdades en los servicios de salud. Política 4: Evitar el empobrecimiento de la población.

LINEAMIENTOS-ESTRATÉGICOS	POLÍTICAS
	Política 5: Evitar la trampa de pobreza relacionada con los embarazos adolescentes o no deseados. Política 6: Prevenir y reducir la desnutrición a través de la seguridad alimentaria. Política 7: Proteger a mujeres y niños de los malos tratos, la explotación y la violencia.
Lineamiento Estratégico 4: La vivienda como mecanismo para llevar empleo y calidad de vida a las regiones rezagadas. Se estima que en Cundinamarca en los últimos 7 años la demanda de vivienda se ha más que duplicado debido a los flujos migratorios asociados con el desplazamiento forzado.	Política 1: Dinamizar las políticas de vivienda social basadas en subsidios a la demanda y en principios de mercado como el mecanismo más eficaz para aumentar la calidad de vida de los habitantes de Cundinamarca. Política 2: Crear mecanismo de ahorro y crédito para el financiamiento de viviendas sociales. Política 3: Reducir los costos de la vivienda de interés social reduciendo los costos de construcción y paliando la rápida valorización de los terrenos que se destina a la VIS. Política 4: Garantizar la dotación de servicios sociales y públicos en las zonas dinámicas en construcción de vivienda. Política 5: Construir mecanismos que permita dotar a los hogares de servicios públicos domiciliarios. Política 6: Formular y desarrollar programas de vivienda, bajo la concepción de “viviendas productivas”. Política 7: Coordinar con Bogotá la política de hábitat con el objetivo de evitar la conurbación.

LINEAMIENTOS-ESTRATÉGICOS	POLÍTICAS
Lineamiento Estratégico 5: Política de Empleo y generación de Ingresos. Para el año 2008 la tasa Global de Participación (TGP) en el departamento de Cundinamarca ascendió a 63.2%, siendo la tercera más alta del país, únicamente precedida por Bogotá y Tolima. De esta manera, la TGP de Cundinamarca se ubicó 4,6 puntos por encima del promedio Nacional. Así mismo, en 2008, Bogotá D.C. fue el único departamento en presentar un tasa de ocupación (TO) mayor a la de Cundinamarca. Las TO respectivas de Bogotá y Cundinamarca fueron de 58,9% y 57,1% en dicho año. De esta manera la Región Capital es la región de Colombia que tiene la mayor proporción de ocupados con relación a la población en edad de trabajar.	Política 1: Promover políticas y generar las condiciones en el mercado laboral que incentiven la creación de empleos de alta calidad en el sector formal, porque esto fomenta la productividad en las relaciones laborales, la competitividad de la economía regional, atrae inversiones y generar empleos formales y de calidad. Política 2: Eliminar cualquier discriminación por motivos de género y garantizar la igualdad de oportunidades para que las mujeres y los hombres alcancen su pleno desarrollo y ejerzan sus derechos por igual. Política 3: Atacar la deserción infantil y el trabajo infantil como graves causas de desempleo a largo plazo. Política 4: Aumentar la población con acceso al sistema de protección social y proteger a los hogares del desempleo cíclico. Política 5: Aumentar la información para reducir el desempleo friccional. Política 6: Fomentar la formación de microempresas por ser actividades intensivas en mano de obra.

Fuente:Elaboración, OCC, 2011.

El soporte del plan tiene dos componentes complementarios:

La sostenibilidad fiscal de Cundinamarca y los demás gobiernos que componen la Región Capital. Todas las entidades que conforman la Región Capital se acercan a lo que se podría llamar un círculo virtuoso de las finanzas de un ente territorial. Algunos indicadores fiscales tienen, en promedio, un mejor desempeño que los de la Nación. En la región capital de la Región Capital se encuentra que ha disminuido la cantidad de ingresos corrientes para ese fin. Mientras en el año 2000 se destinaba el 64,7% de los ingresos corrientes para financiar

gastos de funcionamiento, en 2008 sólo se destinaban el 34,4% de los ingresos corrientes.

Los ingresos corrientes de los 116 municipios tuvieron un crecimiento anual promedio de 6.5%, dinámica muy superior a la de los gastos de funcionamiento. Los municipios han demostrado tener una adecuada capacidad de financiar sus gastos de funcionamiento y de financiar la inversión con recursos propios.

El marco institucional adecuado para que la región desarrolle sus políticas, programas y proyectos en el largo plazo.

Se requiere una instancia institucional y jurídica que coordine el mejoramiento de los factores y el accionar de los agentes involucrados en el desarrollo del departamento.

SEGUNDA PARTE

LA COMPETITIVIDAD DEL DEPARTAMENTO DE CUNDINAMARCA- EVOLUCIÓN Y RESULTADOS



Competitividad y productividad en el Departamento de Cundinamarca: pilares del observatorio de competitividad departamental

4.1

Competitividad y productividad en Cundinamarca¹¹

Como afirma Moncayo¹², “con la actual tendencia de la economía a globalizarse, la competencia tiende a plantearse ya no sólo entre empresas sino entre territorios”. Lo anterior significa que para conseguir el desarrollo ya sea a nivel nacional o regional se requiere crecer y ser competitivo, máxime cuando la economía mundial se integra cada vez más y los procesos productivos responden a una nueva estructura llamada globalización.

¹¹ Para la realización del presente informe se tuvieron en cuenta algunos trabajos sobre competitividad regional que se mencionan con citas de pie de página a lo largo del texto.

¹² Mocayo Jiménez Edgar, Evolución de los Paradigmas y Modelos Interpretativos del Desarrollo Territorial, Serie Gestión Pública, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social, ILPES, agosto de 2001.

No obstante, habría que aclarar que la competitividad internacional está fundamentada en la capacidad de la empresa individual de crear y mantener ventajas competitivas sobre sus rivales extranjeras; el papel en este sentido del país o región será el de crear un ambiente competitivo para que sus empresas puedan crear ventajas competitivas que sean sostenibles en el tiempo.

En nuestro país, los trabajos sobre competitividad comenzaron a tomar fuerza a comienzos de la década del noventa, cuando el gobierno de Gaviria junto con las Cámaras de Comercio, contrataron a la firma canadiense Monitor, para realizar un estudio sobre la competitividad de la economía colombiana utilizando el marco conceptual de Porter¹³.

Posteriormente, en el gobierno de Samper se crea el Consejo Nacional de Competitividad, adscrito a la Presidencia de la República, cuya función era la de Asesorar al Gobierno Nacional en temas relacionados con calidad, productividad y competitividad del país. Luego, en el gobierno de Pastrana se lanzó el Plan Estratégico Exportador, los acuerdos de competitividad, la Red Colombia Compite y los Encuentros Nacionales de Productividad y Competitividad. Más recientemente, a comienzos de la primera década del presente siglo, en el primer gobierno de Uribe, se puso en marcha la Agenda Interna de Competitividad y Productividad con el objeto de preparar al país para el TLC con USA. Actualmente, en el gobierno de Santos y dentro de su propuesta de Plan de Desarrollo, se promueve una política de competitividad y productividad que se presenta como uno de los tres pilares para alcanzar los objetivos de crecimiento económico sostenible durante el periodo 2010-2014; en desarrollo de este pilar, se considera que un país competitivo es un país con empresas productivas y pujantes que generan riqueza y empleo de calidad; adicionalmente, que posee condiciones

¹³ Creación de la ventaja competitiva para Colombia, Traducción adaptada por la Cámara de Comercio de Bogotá, del estudio que sobre la competitividad de la economía colombiana realizó la compañía Monitor, abril de 2004.

institucionales, económicas y sociales favorables al crecimiento sistemático y sostenido de la productividad de todos los sectores económicos.

En este contexto, para mejorar su estándar de vida a través del crecimiento sostenido, las regiones colombianas deberán aprender que somos parte de un mercado cada vez más globalizado y que por ende tenemos que enfatizar en la calidad de los bienes que se producen y en la productividad de los procesos.

Lo anterior lleva a la necesidad de desarrollar a nivel regional, sectores de alto valor agregado que generen empleo, mediante el acercamiento de las políticas del sector público al sector privado; lo cual en un escenario de globalización debería desembocar en incrementos de la productividad que eleven la producción y permitan responder a los retos que impone la internacionalización.

Igualmente, la internacionalización de la economía focalizada desde el nivel departamental, debe constituirse en un campo propicio para la especialización en armonía con las ventajas comparativas de Cundinamarca, que permita ampliar y diversificar los mercados, junto con la reducción de los costos de producción de sus empresas; esto, lleva a que se puedan concentrar esfuerzos en la creación y desarrollo de ventajas competitivas para la inserción efectiva en los mercados internacionales.

Abordar el trabajo de recomendar indicadores de competitividad y productividad para el departamento de Cundinamarca, hace necesario de una parte que se incluyan temas de reciente incorporación a la literatura económica y de otra, reconocer que es novedosa la inclusión en los planes de desarrollo regional de nuestro país la idea de hacer competitiva a una región¹⁴.

¹⁴ Al efecto es necesario señalar que en los últimos 20 años se nota un interés creciente en los temas de desarrollo regional, OECD (1995).

En este orden de ideas, se puede mencionar el documento CONPES 3527 de 2008, en el que se concibe a la competitividad como un término complejo, que admite múltiples definiciones y que la forma menos controversial de medirla es por medio de la productividad. A su vez, que la competitividad se entiende como un complemento a las condiciones del entorno para el crecimiento, estableciendo a su vez que el objetivo de la política de competitividad es lograr la transformación productiva del país, logro que se puede conseguir por tres vías: produciendo más (aumentando la productividad), produciendo mejor (aumentando la calidad) o produciendo nuevos productos (transformación productiva).

Así las cosas, la competitividad regional tiene relación con la capacidad de crecimiento de la economía regional, a altas tasas, de manera sostenida, en procura del bienestar y va más allá del alcance de indicadores como el PIB regional o la productividad de las empresas o de los factores. En cuanto a la productividad, este concepto está relacionado con el de función de producción. La metodología de su cálculo ha venido siendo incorporada en los procesos productivos; pero especialmente, cobran relevancia los trabajos realizados con la citada función, en los que se buscan elementos generadores de ventajas competitivas.

Según Michael Porter¹⁵, no existe otra forma de mejorar el bienestar de la población en el largo plazo que incrementado la productividad y en este sentido, la mejora en la capacidad para exportar, tiene como fin la elevación de la productividad.

Por lo tanto, los indicadores de competitividad que se propongan en desarrollo de este trabajo, deben resultar útiles para seguir los resultados del plan regional de competitividad para Bogotá – Cundinamarca 2010-2019, en lo que hace referencia a crecimiento y apertura al entorno económico global.

¹⁵ Porter, M. (1998). "Clusters and the new economics of competition". Harvard Business Review, noviembre.

También se aspira a que los indicadores permitan conocer el estado de la competitividad del departamento de Cundinamarca y sus logros en materia de productividad empresarial a través del tiempo, junto con información pertinente sobre la metodología de su cálculo y demás factores que los determinan.

4.2

Ciencia, competitividad e innovación en Cundinamarca

Dentro del proceso de búsqueda de la competitividad, es importante resaltar el papel de la ciencia y la tecnología; pero más importante, es ligar este papel al desarrollo regional. En cumplimiento de lo anterior, el proceso de desarrollo regional, requiere del aporte de elementos teóricos de la ciencia económica y de evidencias empíricas que son escasas en nuestro medio; sin ir muy lejos, se pueden señalar extremos entre Bogotá y Chocó y porqué no entre Antioquia y Amazonas; es decir, es posible opinar en forma inductiva que mientras unas regiones consiguen crecer, otras apenas sobreviven¹⁶, pero otra cosa, es tener los datos y las observaciones que permitan su evaluación.

De otra parte, ser competitivos, requiere del esfuerzo en el direccionamiento de la ciencia y de la tecnología a nivel de las regiones por largo tiempo; aunque, es notorio el retraso de nuestro país frente a los estándares internacionales.

Como forma de probar esta afirmación, se podría aplicar un cuestionario en algunas de las principales ciudades del departamento de Cundinamarca con preguntas como esta:

¹⁶ Para el caso colombiano, una revisión reciente de la bibliografía y resultados se puede consultar en Moncayo (2005).

¿cuáles son los resultados de la investigación tecnológica en el departamento? ¿Cuáles son sus efectos en términos de impacto empresarial?

Este aspecto se podría evaluar, mediante la aplicación de una encuesta a ejecutivos de empresas, que hicieron de contraparte en algunos de los proyectos financiados por Colciencias que se quieran seleccionar como materia de estudio.

Finalmente, si el desarrollo regional exige que el territorio sea un escenario propicio para la competitividad y esta se fundamenta en la innovación y en redes que la favorezcan, la relación entre desarrollo regional e innovación debe constituirse en una opción de política económica que ayude al crecimiento y a la equidad y en la que todos los actores involucrados concurren con sus mejores esfuerzos¹⁷.

4.3

Marco contextual de la competitividad y la productividad Regional

En los últimos 15 años, se han elaborado en nuestro país diferentes estudios sobre productividad y competitividad regional; no obstante, dentro del ámbito de este trabajo, cabría mencionar:

El estudio de Cárdenas, Escobar y Gutiérrez (1995), en el que se analiza como contribuye la infraestructura a la actividad económica, a través de una estimación con datos de panel para los departamentos colombianos durante el período 1980-

¹⁷ El papel de la innovación, es señalado en el Plan de Desarrollo del gobierno de Santos, como eje transversal de la estrategia de crecimiento económico.

1991; en esta investigación se utiliza el producto por habitante, el nivel de empleo y el acervo de capital público. De acuerdo con los resultados obtenidos, la elasticidad del empleo se ubica alrededor de 0.7, mientras que la del capital público se acerca a 0.24. No obstante, en el documento no se estima una elasticidad para cada departamento.

Para el caso de Bogotá, la Secretaría de Hacienda Distrital (2003a) cuantificó la productividad media y la productividad marginal del capital y del trabajo así como la productividad multifactorial (PTF) en el período 1976-2002. Durante estos años, se observa que la ciudad se ha venido convirtiendo en una economía “terciaria”. Adicionalmente, se encuentra que la PTF presenta una tendencia negativa, que podría ser resultado del lento mejoramiento de la capacidad técnica de la fuerza de trabajo, de la recomposición sectorial del empleo y del producto, de la reducción de la inversión privada y de la existencia de gran número de micro, pequeñas y medianas empresas con tecnologías obsoletas. Para calcular la PTF, los autores utilizaron un modelo neoclásico de crecimiento y encontraron una elasticidad capital-producto de 0.59 y una elasticidad trabajo-producto de 0.404, lo que indica que las variaciones del capital tienen un mayor impacto que las del trabajo sobre el producto.

En otro estudio de la Secretaría de Hacienda Distrital (2003b) sobre cambio tecnológico, productividad y crecimiento de la industria en Bogotá, se destaca el marcado sesgo de la economía de la capital hacia el mercado interno, ya que menos del 2% de su producción industrial se destina a la exportación; además, gran parte de la demanda doméstica es satisfecha con la producción generada por la pequeña y mediana empresa, que se ha caracterizado históricamente por sus limitaciones en materia de innovación tecnológica (p.7). Sin embargo, vale la pena destacar el aumento en la oferta exportable de los sectores industriales intensivos en capital y alta tecnología, superando a aquellos sectores intensivos en mano de obra no calificada, junto con el desarrollo de una infraestructura de servicios para

acompañar el proceso de innovación industrial. Al estimar la PTF para la industria bogotana, los autores obtuvieron coeficientes para el capital y el empleo de 0.27 y 0.72, respectivamente.

En el año 2005, Néstor Garza Puentes, presentó en la revista de Economía del Caribe No 1, un estudio sobre economía regional, que se ocupa del crecimiento económico departamental en Colombia durante el periodo comprendido entre los años 1975-2000 y los subperiodos 1975-1990 y 1990-2000, elaborado con base en la técnica Shift-Share de análisis estructural regional, acorde con la formulación presentada por Bonet y Meisel (2001) para Colombia. En el estudio se toman estadísticas de producción de 14 sectores, junto con datos de dos regiones, integrando a Bogotá y Cundinamarca, concluyendo que las especializaciones agropecuaria e industrial no son dinámicas, aunque sus procesos de especialización sí lo son. De otra parte, se concluye que las especializaciones en minería y en ciertos tipos de servicios, especialmente de gobierno, son claramente ganadoras en términos de su aportación al crecimiento, aunque la evidencia en favor de efectos endógenos locales es menos clara.

En el trabajo de los investigadores del Banco de la República, Ana María Iregui, Luis Fernando Melo y María Teresa Ramírez de enero de 2006¹⁸, se parte de una función de producción Cobb-Douglas con retornos constantes a escala, con el objetivo de estimar una función de producción para las principales áreas metropolitanas y sectores industriales colombianos durante el período 1975-2000.

El estudio elaborado por Jorge Ramírez Vallejo en 2009, para el Observatorio de Competitividad del Centro de Estrategia y Competitividad de la Facultad de Administración de la

¹⁸ Productividad Regional y Sectorial en Colombia: Análisis utilizando datos de panel. Artículo publicado en Borradores de Economía por tres investigadores del Banco de la República, Ana María Iregui, Luis Fernando Melo y María Teresa Ramírez en enero de 2006.

Universidad de los Andes, encuentra que existe entre las regiones colombianas un vínculo entre la competitividad y el nivel de prosperidad de los habitantes. Se muestra la existencia de una causalidad directa entre la competitividad regional medida como el indicador de competitividad departamental estimado por la CEPAL en el año 2007, y el ingreso per cápita departamental como variable Proxy de la prosperidad regional. Por lo que se sugiere para aumentar la prosperidad regional en nuestro país que se profundice en la búsqueda de la competitividad regional.

Dentro de la literatura internacional, tenemos el trabajo de dos italianos Pedroni (1999) y Marrocu et al (2000). En cuanto a los resultados, los autores encuentran que las elasticidades de los factores difieren entre regiones y sectores. Al considerar las estimaciones nacionales, encuentran una elasticidad del acervo de capital mucho más alta (0.52) que aquella obtenida con la metodología tradicional (donde se asume que esta elasticidad es igual a la participación del capital en el ingreso total y esta varía entre 0.35 y 0.38). Por su parte, la elasticidad del trabajo estimada fue de 0.47. La suma de los coeficientes es casi uno, lo que señala la presencia de rendimientos constantes a escala (RCS) a nivel nacional. Los autores no realizaron una prueba formal para los RCS, ya que los parámetros estimados no se distribuyen normalmente.

Para Carlson, B. y Stankiewicz, R., (1993), quienes trabajan el concepto de “Competitividad Sistémica”, la competitividad se puede situar en un entorno regional donde los factores que la definen, tanto a nivel meso como microeconómico, se dan de manera simultánea, con un fuerte efecto sinérgico en que lo más importante es la concentración geográfica, que favorece la mejora y la innovación y en donde las tareas de investigación y desarrollo pueden ser asumidas colectivamente por los distintos actores regionales. Una forma de reunir a estos actores es mediante los denominados Sistemas Regionales de Innovación (SRI), definidos como un “conjunto de redes de agentes públicos, privados y educacionales que interactúan en un territorio

específico, aprovechando una infraestructura particular, para los propósitos de adaptar, generar y/o difundir innovaciones tecnológicas”.

Otro trabajo donde se menciona la competitividad sistémica se debe a los economistas Phillipe de Lombaerde, José Guillermo García y Jorge ReynelPulecio, realizado para el CID de la Universidad Nacional de Colombia en el año 2002¹⁹, en el cual, se considera que el enfoque sistémico se basa principalmente en el estudio de las condiciones estructurales que determinan la competitividad. En primer término, se identifican los sistemas que conforman y condicionan las potencialidades de la estructura económica regional. En segundo lugar, se ponen en evidencia las interrelaciones dinámicas entre los sistemas y elementos con la estructura. Y en tercer lugar, se definen las orientaciones estratégicas de fortalecimiento estructural para el mejoramiento de la competitividad en la región.

4.4

Algunos apuntes para desarrollo económico local en Cundinamarca

En la década del noventa del siglo XX, con el proceso de apertura económica asistimos a la implementación de un modelo que expuso la economía a condiciones de competitividad externa, sin haber tenido un período de adaptación que fuera adecuando debidamente los procesos productivos; paralelamente, se fue desmantelando el aparato del Estado para dar paso a la iniciativa privada. Este camino que en los inicios del capitalismo dio lugar

¹⁹ Se hace referencia al informe final del proyecto de investigación denominado “Proyecto Equipo Negociador Alca en su componente de competitividad regional”, elaborado por los investigadores del CID de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional, Phillipe de Lombaerde, José Guillermo García y Jorge ReynelPulecio en octubre de 2002.

al crecimiento de la producción en los países europeos, no puede ser seguido por nuestro país en una forma ciega, porque puede llevarnos probablemente a una situación de desarrollo económico, muy distante de la que aspiramos y en la cual, las desigualdades en el funcionamiento de nuestra economía sean más amplias que al comienzo.

Junto con lo anterior, en nuestro país se insiste con mucha frecuencia en la estabilidad macroeconómica, como condición necesaria para conseguir el desarrollo. No obstante, la globalización económica expone en forma creciente no solo al territorio sino también a las empresas que estén radicadas en él, lo cual hace necesario que se trabaje también el proceso de desarrollo económico a nivel de los territorios nacionales y que estos no sigan siendo tratados mediante una visión basada en indicadores macroeconómicos que suponen un funcionamiento homogéneo de las naciones y un papel único de los empresarios dentro de los procesos.

Esta búsqueda del crecimiento económico regional, en un contexto de globalización, tiende a ser determinado por el aporte de la inversión extranjera. En nuestro país, una creciente proporción de los proyectos de inversión que se ejecutan en los departamentos, utiliza recursos externos al territorio, especialmente los relacionados con minería y petróleos, debido a la creciente participación de este tipo capital en los citados proyectos.

Lo anterior está en armonía con las tendencias recientes en materia de desarrollo en América Latina, las cuales, de una parte subrayan la importancia de lo local como vía para articular las políticas de desarrollo que se planteen a nivel de país y de otra, consideran el desarrollo local como la vía para integrar y enseñar a trabajar a los miembros de una comunidad en la ejecución de políticas que mejoren la calidad de vida de sus habitantes, en procura de mejorar la competitividad y la productividad a nivel

regional, que ha dado en llamarse la glocalización, pensar en lo global para actuar en lo local²⁰.

Según Iván Silva Lira²¹, “en esta etapa de la globalización en la que nos movemos, los gobiernos locales y regionales de América Latina deben asumir nuevos desafíos, entre ellos los de crear o mejorar las capacidades competitivas y transformar los sistemas productivos locales. Si bien es cierto que son las empresas las que compiten, su capacidad de competir se puede ver reforzada si el entorno territorial facilita esta dinámica y si, por su parte, ellas también sienten la importancia de ser empresas “del territorio” más que empresas “en el territorio””.

Después de estas reflexiones, es claro que una gran parte del camino a recorrer en el proceso de acrecentar la competitividad y la productividad de las regiones tiene que ver con la atención que se preste al municipio, en cuanto a su participación en los procesos de reforzamiento de su desarrollo económico, sin olvidar, la relación o simbiosis que se debe establecer entre empresas y territorio.

A este respecto, la teoría del desarrollo económico local, señala la necesidad de enfrentar los problemas de pobreza, inclusión, competitividad, equidad de género y sustentabilidad a nivel municipal, como parte de un proceso necesario en la búsqueda de llevar los beneficios del desarrollo a la unidad económica básica, que en este caso es el municipio.

Vale la pena señalar, que el desarrollo económico local no sólo permite enfrentar los retos del mundo globalizado que nos tocó vivir; sino que a su vez se convierte en un instrumento para

²⁰ PINTO, Juan Alfredo (Coord. general), Decálogo para la Recuperación de la Economía Productiva, Cinset, Acopi, Fundación Konrad-Adenauer, Bogotá, 2002, pp. 33 y 37.

²¹ Iván Silva Lira, Jefe, Área de Desarrollo Local y Regional, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

la generación de recursos de inversión, clave en la búsqueda de sustentabilidad y generación de empleo. Pese a todo, los gobiernos locales en nuestro país no parecen asignar la suficiente importancia al tema; que además de ser relativamente nuevo, no genera acciones ni procura recursos y esfuerzos para su promoción.

En este estudio se busca ampliar el concepto de desarrollo económico local, teniendo en cuenta las nuevas propuestas del Gobierno Nacional que se consignan en su Plan de Desarrollo 2010-2014 “Prosperidad Para Todos²²”, donde se plantea un nuevo esquema de descentralización a través de la conformación de cinco regiones a nivel nacional, como mecanismo de participación más efectivo para los habitantes dentro del proceso de desarrollo. También, se profundiza en la noción del desarrollo económico local, mediante un marco conceptual que favorece su comprensión y se hace una digresión sobre el problema que se presenta al tratar de implementar las políticas de desarrollo económico a nivel municipal.

El desarrollo económico local

Este tipo de desarrollo, “se entiende como un proceso participativo y equitativo que promueve el aprovechamiento sostenible de los recursos locales y en el cual se articulan los actores más representativos del territorio, para generar empleo e ingresos que mejoren la calidad de vida de la población y promuevan un entorno favorable para la competitividad”²³.

²² En la dirección que se relaciona a continuación, se hace referencia al lanzamiento del citado plan por parte del presidente Juan Manuel Santos y a las diferentes propuestas que lo enriquecen: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/S/santos_lanzo_plan_de_desarrollo/santos_lanzo_plan_de_desarrollo.asp

²³ Tomado de “Rol del Gobierno Municipal en el Desarrollo Económico Local”, en <http://www.infomipyme.com/Docs/GT/sidel/municipal/ConsideracionesConceptuales.htm>

El tema se ubica como un área intermedia entre la geografía y el desarrollo económico y surge del éxito alcanzado por regiones no metropolitanas en el contexto internacional, que ha obligado a la ciencia económica a replantear las trayectorias del desarrollo en relación con su organización socioeconómica en el espacio, lo cual ha llevado a la aparición de nuevas categorías como la de desarrollo económico local.

Lo anterior refuerza la idea de la importancia de las regiones en el desarrollo económico local²⁴; adicionalmente, en un contexto de globalización económica, resulta prioritario señalar en qué áreas de la economía regional se puede ser competitivo, a efecto de tomar las decisiones adecuadas en procura de conseguir los cambios que sean necesarios para elaborar productos de alto valor agregado que puedan ser destinados al mercado externo.

El Desarrollo Económico Local (DEL), es entendido como un proceso participativo y equitativo que promueve el aprovechamiento sostenible de los recursos locales y en el cual se articulan los actores claves del territorio, para generar empleo e ingresos que mejoren la calidad de vida de la población y promuevan un entorno favorable para la competitividad. Es decir²⁵, el desarrollo económico local es un proceso organizado, planificado y concertado en el cual actores e instituciones buscan estimular actividades económicas y generar empleo utilizando los medios y recursos disponibles para el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de un municipio o una región.

En un contexto de globalización, una buena interpretación de los objetivos del desarrollo económico local, se encuentra en el texto del convenio denominado “Desarrollo Económico Local y

²⁴ Cuadrado Roura Juan, “Políticas Regionales: hacia un Nuevo Enfoque”, en Papeles de Economía Española, ILPES, (1997)

²⁵ Consultar en Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), con asistencia de la Universidad de Georgetown, “Políticas Municipales de Desarrollo Económico Local. El Rol del Concejo Municipal”, 8 de abril de 2005, página: www.esap.edu.co.

Comercio en Colombia”, suscrito entre la Delegación de la Unión Europea para Colombia y Ecuador y el Gobierno Nacional el 13 de mayo de 2008, donde se menciona que las pretensiones del convenio van en el sentido de apoyar en la construcción de un marco metodológico que permita reforzar la competitividad empresarial y facilitar la integración de las unidades productivas locales en circuitos económicos nacionales e internacionales; siendo necesario para cumplir con estos propósitos, fortalecer actores públicos clave involucrados en la gestión de instrumentos de promoción empresarial, trabajar con metodologías de “aprender en terreno”, además de implementar un intenso programa de capacitación y fortalecimiento de las instancias públicas focalizadas. Todo lo anterior, con el objeto de conseguir que las iniciativas locales de producción puedan acceder a los mercados regionales y nacionales, incorporándose a cadenas de valor y beneficiándose de oportunidades territoriales.

Se pretende adicionalmente en el citado convenio, transferir e implementar una metodología propia denominada PACA de desarrollo económico local en seis municipios del departamento de Cundinamarca: La Peña, Quebradanegra, Útica, Pulí, Chaguaní y Quipile.

Dentro de los considerandos del acuerdo se menciona la necesidad de identificar el producto endógeno promisorio que pueda llevar a la consecución del desarrollo económico local, reconociendo que las instituciones juegan un papel importante en la implementación permanente y sostenible de las acciones y en el inicio de procesos productivos y competitivos.

En este marco, la administración pública local, se constituye en un promotor social y económico en el municipio, facilitadora de condiciones favorables para la realización de actividades encaminadas a generar nueva inversión y riqueza, aplicando para ello, políticas de promoción económica. Es decir, que el municipio pasa de ser un administrador dedicado a la gestión de

recursos y a la prestación de servicios públicos, a convertirse en agente dinamizador de la economía local.

A lo anterior es a lo que llamamos desarrollo económico local, proceso mediante el cual se busca afianzar la cohesión interna de las localidades e involucrar a las empresas del sector privado, las cuales pueden fortalecer sus procesos de expansión y buscar permanencia y competitividad. Este tipo de enfoque, exige el diseño de una visión en común y la implementación permanente de una estrategia de desarrollo, utilizando los recursos locales (desarrollo endógeno) y el desarrollo de ventajas competitivas en un contexto global.

Desde las políticas públicas (nacionales y locales) el Desarrollo Económico Local, requiere de procesos de descentralización de políticas sectoriales y de una mejor coordinación vertical y horizontal entre los sectores. De esta manera se pueden conseguir políticas públicas mas orientadas a las necesidades específicas de los territorios y de las empresas, asumiendo el alcance por el lado de las empresas a las cadenas productivas en lugar de a empresas individuales (competitividad sistémica)

La ciencia económica y el desarrollo económico local

El desarrollo económico local debe contribuir a reducir los niveles de pobreza en los municipios, especialmente en los más atrasados, donde no hay empleo, donde los mejores momentos de otras épocas han pasado, dejando a los pueblos en la más absoluta miseria, en manos de gobernantes que no han sido muy eficientes en la utilización de los excedentes disponibles. Es decir, debe contribuir a la derrota del subdesarrollo en nuestro país, asolado por catástrofes naturales y por la falta de políticas acertadas en el logro de una mejor distribución del ingreso.

La teoría del desarrollo económico local, señala la necesidad de enfrentar los problemas de pobreza, inclusión, competitividad,

equidad de género y sustentabilidad a nivel municipal, como parte de un proceso necesario en la búsqueda de llevar los beneficios del desarrollo al municipio.

En cuanto a los fines del desarrollo económico local, aparece el tema de la racionalidad; según Coraggio²⁶, “hay una racionalidad instrumental, porque si queremos lograr algún objetivo tenemos que pensar en términos de fines, tenemos que pensar en términos de causalidades que pueden ser muy complejas, pero tenemos que pensar que nuestra acción va a tener algún resultado”²⁷.

Lo anterior exige que para orientar las acciones y para lograr los objetivos, se deban tener estrategias que sean el resultado de un proceso de búsqueda conjunta. Es decir, que para conseguir el desarrollo en un sistema local, se deban adecuar los medios a los fines, sin que se produzca como resultado final el agotamiento de las bases naturales o humanas de nuestra sociedad y que las personas resulten convertidas en un recurso económico, por ejemplo.

Agrega Coraggio: “lo que está claro epistemológicamente es que si queremos hacernos cargo de la realidad, e incluso actuar sobre la realidad, tenemos que reconocer que ella no se corresponde con ningún modelo, que es compleja y difícil de transformar. Y que ninguna disciplina, ningún conocimiento, incluso, ninguna sumatoria o cruce de disciplinas tiene la respuesta a los problemas del desarrollo local en todas partes. Eso no existe, por lo cual adicionalmente se tiene que trabajar interdisciplinariamente”.

“Si quiero sentar en una mesa a todos los que tienen algo que ver con las posibilidades de desarrollo en un determinado municipio, tengo que convocar en muchos casos a agentes no sólo locales

²⁶ Sobre el particular se puede consultar un documento en PDF en la dirección abajo citada: http://www.tau.org.ar/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/79_El_papel_de_la_teoria.pdf

²⁷ José Luis Coraggio, incluido en Adriana Rofman (compilador), Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos, UNGS/Prometeo, Buenos Aires, 2006.

sino nacionales y globales. Es decir, no puedo dejar afuera a las empresas que tienen una apuesta en la zona. Tienen que estar ahí, es difícil pensar que van a moverse como un actor local, pero están ahí o inciden ahí a distancia, y lo que está pasando en los territorios está, en buena medida, determinado por procesos que no son locales”.

Lo que se subraya, es la necesidad de encuentros entre los representantes de todas las fuerzas vivas del municipio, desde los campesinos de la vereda más alejada, hasta las autoridades del Estado y de la Iglesia asentadas en el pueblo, para discutir sobre qué hacer y para donde ir.

De otra parte, no se puede caer en la idea reductora de hacer propuestas tecnocráticas, donde alguien que se considera el técnico, propone opciones que no hay lugar a discutir sino a implementar. Esta forma de hacer el desarrollo económico ya no parece pertinente y debe ser sustituida por otro tipo de trabajo a nivel de lo local, en el que la comunidad considere que está siendo tomada en cuenta.

Otra situación a considerar para el departamento de Cundinamarca es la de preguntarnos por la función de la teoría económica y por el papel que podría jugar la Universidad en la promoción del desarrollo económico local, dada la naturaleza de los actores a los cuales va dirigida esta propuesta; sobre el particular, se puede pensar en la necesidad de que se trabaje en un nivel medio de abstracción, de tal manera que las conclusiones puedan ser digeridas por las comunidades locales y sirvan efectivamente para orientar la acción.

De otra parte, aunque se requiere del científico social, para que aporte su visión, también se hace necesaria la participación de otros actores y de otros conocimientos acerca de la realidad municipal y local, para que la acción pueda ser más democrática y se pueda lograr algún avance en procura del desarrollo.

La universidad en el desarrollo económico local, debe ir más allá del discurso para llegar a las comunidades con sus argumentos y saberes teóricos, pero también con su sentido crítico. La universidad colombiana debe cumplir un papel fundamental en esta etapa de implementación de la tecnología y la innovación en nuestro modelo de desarrollo económico, no limitarnos exclusivamente a las cuestiones de la academia, la universidad como institución debe ubicarse en un lugar preponderante como agente del desarrollo, no solo local, sino también regional y nacional.

La metodología del desarrollo económico local

En cuanto a la metodología, esta debe plantearse en función de la idiosincrasia de la población local, de sus valores, de sus modos de ser; acá es necesario tener en cuenta que dos comunidades por cercanas que aparezcan geográficamente, pueden ser muy distintas desde el punto de vista del sentir de la gente que las habita; existen pueblos bucólicos, así como alegres, pesimistas u optimistas, donde los recursos y el ingreso no están repartidos equitativamente.

También hay que reconocer que no hay etapas, es decir, no se puede pretender que los sectores pobres del departamento de Cundinamarca, tengan inmediatamente que dejar de ser pobres, para poder consumir una determinada canasta de bienes y servicios, porque esto sería recorrer el camino del consumismo, cuando de lo que se trata es de mejorar la calidad de vida de la población local, sin repetir los errores del pasado.

Tampoco debiéramos caer en la llamada competitividad global que nos remite al mercadeo de la población como medio para competir por el capital financiero necesario para lograr el desarrollo, porque es necesario valorar el aporte tanto institucional como social de los responsables de la transformación en el municipio. Los procesos de desarrollo económico local, además de ayudar a construir consensos, debieran direccionar nuestras

posibilidades a las propuestas nacionales de competitividad y productividad, sin destruir nuestro capital humano, ni nuestra idiosincrasia, ni nuestros valores.

El Medio Ambiente en el Municipio

La legislación ambiental en Colombia ha buscado en los últimos años direccionar los problemas ambientales y el desarrollo socio económico de los municipios. Por esto, problemas ambientales como: disposición de residuos sólidos, vertimiento de efluentes líquidos, deforestación de cuencas hidrográficas, deterioro de la calidad ambiental de la población rural y urbana, entre otros, han estado en la mira de las autoridades ambientales, entendiendo que son parte de un panorama ambiental complejo del municipio colombiano, que debe ser atendido en forma prioritaria.

En este contexto, es necesario actuar a nivel municipal sobre los problemas medio ambientales para conseguir un desarrollo socio económico armónico. Los recursos naturales de las regiones como el agua, el bosque, la biodiversidad, la calidad del aire, se constituyen en los elementos con los cuales se puede articular y proyectar el desarrollo en el contexto local.

Con esto, se hace necesario estimular la gestión, implementación y desarrollo de proyectos que sean sostenibles ambientalmente pero que tengan a su vez una repercusión en el contexto económico y socio cultural de las comunidades, con lo cual se deben replantear las formas tradicionales de gestión ambiental en el municipio colombiano, de tal manera que vayan más allá de la simple ejecución de obras, para que se pueda articular la participación de los diversos actores sociales en estos procesos²⁸.

²⁸ Al respecto se debe mencionar que a partir de la expedición del Decreto 3600 de 2007, los municipios del país tenían que revisar sus Planes de Ordenamiento Territorial (POT), para regular la ocupación de las zonas rurales, pero en la práctica muchos de nuestros municipios no lo han hecho.

Antes de analizar aspectos relativos al municipio y el medio ambiente, es oportuno hacer una reflexión sobre el concepto Desarrollo Sostenible. En efecto, en el año 1987 se reunió la Comisión Brundlant²⁹, donde los países desarrollados definieron lo que debía ser el aprovechamiento de los recursos naturales del planeta en términos de sostenibilidad para no comprometer los recursos de las futuras generaciones. Aunque la intención de esta comisión era el uso racional de estos recursos, para evitar su agotamiento inmediato, no planteó nada acerca de la situación económica, social y cultural de los países del Tercer Mundo.

En armonía con lo anterior, en nuestro país se han ejecutando políticas ambientales, sin tener en cuenta los efectos sobre nuestra realidad en un entorno económico y social complejo. Es decir, que todavía no se ha discutido el tema de la sostenibilidad aplicable para nuestro país, que surge de revisar nuestra realidad ambiental a nivel de regiones y municipios, lo cual dice que podríamos estar orientando nuestro desarrollo local, en unos términos contraproducentes para la sociedad y el medio ambiente.

La problemática ambiental en los municipios de Cundinamarca

Una problemática muy común en gran parte de los municipios cundinamarqueses ha sido el inadecuado manejo del suelo y la contaminación creciente de los ríos del departamento.

²⁹ “Informe Brundtland. Informe socio-económico elaborado por distintas naciones en 1987 para la ONU, por una comisión encabezada por la doctora **Gro Harlem Brundtland**. Originalmente, se llamó Nuestro Futuro Común (OurCommonFuture, en inglés). En este informe, se utilizó por primera vez el término **desarrollo sostenible** (o desarrollo sustentable), definido como aquel que *satisface las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones*. Implica un cambio muy importante en cuanto a la idea de sustentabilidad, principalmente ecológica, y a un marco que da también énfasis al contexto económico y social del desarrollo”. Ver http://es.wikipedia.org/wiki/Informe_Brundtland

Este mal manejo de los suelos, ha llevado a multiplicar los problemas ambientales y a que aparezcan problemas conexos, tales como: erosión, deterioro del paisaje, pérdida de cobertura vegetal y disminución de caudales en las cuencas hidrográficas; en este contexto, el vertimiento de residuos a ríos tan importantes como el Bogotá, está causando un deterioro progresivo de su cuenca junto con las inundaciones periódicas que tantos costos económicos y deterioro en la calidad de vida de los campesinos, se está evidenciando en la actualidad.

Asociado a lo anterior, aparece la deforestación como uno de los principales problemas ambientales y económicos. En efecto, en las cuencas hidrográficas la problemática se puede ver más claramente; los bosques nativos han sido y continúan siendo sobre explotados hasta su agotamiento, entre otras causas, como resultado del crecimiento demográfico, de la presión por nuevas tierras para la agricultura y del uso de una ganadería extensiva, entre otros factores³⁰.

Otro recurso natural que es prioritario defender es el agua. En la zona andina de Cundinamarca se encuentran muchas fuentes de agua, asociadas a la cobertura de bosque andino, esta es una realidad cada vez más evidente, pero, el inadecuado manejo de los recursos naturales ha llevado a la disminución acelerada de este valioso recurso.

En general, el municipio cundinamarqués presenta un diagnóstico socio ambiental que tiene como característica el empeoramiento del medio físico y la disminución de la calidad de vida de los actores sociales involucrados en la localidad³¹. Por lo tanto, es

³⁰ Ver conceptos técnicos sobre los problemas de deforestación de la cuenca del río Bogotá, en: <http://www.iberamerica.net/colombia/prensa-generalista/caracoltv.com/20110510/noticia.html?id=317u2di>

³¹ Al respecto se debe recordar que en virtud de la ley 388 de 1997, todos los municipios deben formular planes de ordenamiento territorial, mediante los cuales se pueden hacer diagnósticos de lo ambiental, económico y social.

urgente revisar las estrategias formuladas a partir de la citada norma, si se quiere conseguir un desarrollo sostenible, de tal manera que incluya el componente social y ambiental a nivel de nuestros municipios.

Proyecciones y perspectivas

Los Planes de Desarrollo implementados por nuestros alcaldes, en el marco de lo local, en general no tienen una relación con los Planes de Ordenamiento Territorial. Al respecto es necesario hacer una claridad, la ley de Ordenamiento Territorial concibe estos planes para que tengan una vigencia mayor que un periodo de alcaldía; por lo tanto, en muchos casos los planes de ordenamiento territorial no coinciden con los planes de desarrollo municipal y de otra parte, algunos alcaldes no tienen en cuenta los componentes de los POTs, para articular sus programas con los planes de desarrollo municipal.

Esta problemática tiene grandes repercusiones en las acciones concretas que se propongan ejecutar los actores políticos en nuestros municipios. De hecho muchos programas han quedado estancados por la falta de viabilidad financiera o por un inadecuado enfoque sobre el impacto socio ambiental de los proyectos a operar.

Especialmente los bosques son un indicador de la aplicabilidad y operatividad de las normas jurídicas y de la política ambiental que los planes de desarrollo deberían cumplir, pero esto no es así en Cundinamarca. Este aspecto, es muy importante a la luz de la política del Estado colombiano sobre la apropiación de los recursos naturales, si bien es cierto que a partir de la promulgación de la ley 99 de 1993, mediante la cual se crea el Sistema Nacional Ambiental, se generan una serie de mecanismos jurídicos para hacer más racional el aprovechamiento de los recursos naturales.

Por esto, es importante tener claridad sobre los problemas ambientales en nuestros municipios, de tal manera que se pueda guardar un balance entre el medio ambiente y la sociedad, porque aunque desarrollo exige crecimiento, no se deben olvidar las particularidades históricas, políticas, culturales y ambientales de nuestra realidad cundinamarquesa, para construir un modelo de desarrollo municipal que satisfaga los objetivos y perspectivas de nuestras generaciones futuras en un contexto de globalización cada vez más asfixiante y deshumanizado.

Finamente, es necesario mencionar que dentro del contexto de desarrollo económico local, se menciona el enfoque de desarrollo sostenible que permite ampliar y aprovechar la perspectiva hacia la gestión responsable del territorio integrando el desarrollo social, ambiental y económico, sin daño al medio ambiente y con la participación de la población, de tal manera que se pueda contribuir al fortalecimiento de la identidad en el municipio.

El actual Plan de Desarrollo 2010-2014 “Prosperidad para todos” es una propuesta consistente que vuelve a plantear viejos temas como el de los polos de desarrollo y el de los núcleos industriales, máxime que desde comienzos de la década del 90, se había dejado de lado la planeación en el largo plazo y el direccionamiento estratégico del desarrollo por parte del estado.

Uno de los pilares del plan de desarrollo del Gobierno de Juan Manuel Santos es la convergencia y el desarrollo regional, otro el crecimiento y la competitividad, con un slogan, el mercado hasta donde sea posible y el estado hasta donde sea necesario, a lo cual se agrega el desafío de superar la emergencia invernal, efecto del cambio climático. No obstante, el objetivo final del Gobierno y del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 como mapa de ruta, es la prosperidad de todos los colombianos y esta solo se alcanza garantizando la prevalencia del Estado de Derecho en todo el territorio.

Esto, porque el desarrollo regional no ha sido convergente y se han creado brechas notables, no sólo entre el campo y la ciudad sino también entre las ciudades³². El desarrollo no ha tenido un enfoque regional, entre otras razones, porque no se ha consolidado el mercado interno. No obstante, en la búsqueda de mayor convergencia y desarrollo regional se condensan los grandes objetivos de consolidar la seguridad, reducir la pobreza y generar empleo de calidad en todo el territorio.

Las actividades empresariales se dan, inevitablemente, dentro de un contexto local. Por este motivo, la caracterización regional de las políticas es un requisito esencial para adecuar las iniciativas empresariales a las necesidades y vocaciones locales. Es por esto que el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 contiene un enfoque regional que parte de reconocer las diferencias locales como marco de referencia para formular políticas públicas y programas acordes con las características y capacidades económicas, sociales y culturales de cada región.

Se concibe el crecimiento como requisito del desarrollo, el cual se define en el plan como (progreso social, reducción de pobreza e inequidad) y se afirma que así como el crecimiento económico conduce a mayor desarrollo social, las políticas y avances en el desarrollo social y la igualdad de oportunidades, además de generar impactos positivos sobre el bienestar de la población, también retroalimentan el crecimiento económico y se traducen en mayor productividad. No obstante, se reconoce que si bien el mayor crecimiento económico ha contribuido de manera significativa a mejorar el ingreso y el bienestar de los colombianos, éste ha venido acompañado de un deterioro ambiental y de la acentuación de problemas como la deforestación y la contaminación del agua y el aire.

³² En efecto, como lo señaló el presidente Santos en su discurso de posesión, Colombia es un país de contrastes, con unas brechas regionales que dividen el territorio en zonas con condiciones sociales y económicas muy diferentes.

También se menciona en el plan de desarrollo a los servicios como un componente de la propuesta estratégica para promover la competitividad y el crecimiento de la productividad en el país, haciendo alusión especialmente a los servicios de transporte y logística, a las tecnologías de la información y las comunicaciones y a los servicios financieros y de desarrollo del mercado de capitales.

Por esto, para alcanzar los objetivos de crecimiento económico sostenible, el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 define tres grandes pilares: 1) la innovación;

La innovación y la inversión en investigación y desarrollo no son exclusivas a los sectores de alta tecnología. Por el contrario, deben ser parte vital de todos los sectores económicos y hacerse extensivos a todos sus eslabonamientos, debe generarse una cultura de innovación.

Dentro de este orden, y como componentes de los lineamientos estratégicos para impulsar la locomotora de la innovación para el crecimiento y la generación de empleo, se hace mención de los servicios turísticos, médicos, de entretenimiento, de asistencia técnica y servicios técnicos.

En la actualidad, Colombia evidencia un rezago considerable frente a países de características similares en el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación. A modo ilustrativo, la inversión total en investigación y desarrollo en Colombia es del 0,2% del PIB; un nivel muy bajo en comparación con países como Argentina, que invierte el 0,5%; Chile el 0,7%; Brasil el 0,8%; o Corea del Sur el 3,2%.

2) las políticas de competitividad y productividad

¿Cómo interpretar el componente de productividad y competitividad en el Plan de Desarrollo propuesto por el gobierno de Juan Manuel Santos?

El Presidente Santos define el país competitivo en el que quiere transformar a Colombia como:

- Un país que cuente con un ambiente de negocios sencillo y predecible, con reglas de juego claras y que incentive la generación y el desarrollo de los negocios.
- Que cuente con un fácil sistema financiero competitivo y profundo.
- Que cree alianzas público-privadas sólidas.

Para promover la competitividad y el crecimiento de la productividad, habría que insistir en el desarrollo de competencias en la formación básica y media, en el fortalecimiento del sistema de evaluación de estudiantes y docentes y en el uso de las TIC.

Adicionalmente habría que decir, que la economía colombiana tiene una elevada informalidad laboral y empresarial. Se estima que un trabajador formal es entre cinco y siete veces más productivo que un trabajador informal. En Colombia, los trabajadores informales representan más del 60% del total de ocupados; cifra que se ha reducido poco en los últimos años, incluso en los períodos de mayor auge económico.

Existen otros cuellos de botella que frenan el crecimiento de la productividad y afectan la competitividad de las empresas. Uno de estos cuellos de botella es la infraestructura de transporte y logística. Pese a las múltiples reformas institucionales y los crecientes recursos destinados al sector en los últimos años, aún el país evidencia un rezago de décadas, no solo en términos de oferta sino también de calidad. A modo de ejemplo, los indicadores de percepción de la calidad de la infraestructura calculados por el Foro Económico Mundial para 133 países presentan a Colombia en el puesto 79, con una calificación inferior a países de la región como Chile, Uruguay y Brasil. Así mismo, el país enfrenta retos en profundizar la articulación logística y el desarrollo intermodal.

Por lo anterior, algunos lineamientos estratégicos para promover la competitividad y el crecimiento de la productividad en el país son:

- Desarrollo de competencias.
- Formalización laboral y empresarial.
- Servicios de transporte y logística.
- TICs.
- Acceso a mercados financieros y desarrollo del mercado de capitales.
- Mejoramiento del entorno de negocios.
- Participación privada en la oferta de bienes públicos.

Según el Plan Nacional de Desarrollo, por definición, las locomotoras son sectores que avanzan más rápido que el resto de la economía. En este sentido, encontramos que el sector minero-energético, la vivienda y la infraestructura de transporte ya son sectores con motores prendidos y avanzando a un ritmo mayor que los demás. Las locomotoras que están calentando motores para realmente arrancar con fuerza son los sectores basados en la innovación. Finalmente, el sector agropecuario es una locomotora que se encuentra en movimiento, pero a una velocidad inferior a su verdadero potencial.

No obstante lo que predica el Plan, la infraestructura es una locomotora que surge como respuesta frente al atraso del sector y que se deterioró aún mas durante el crudo invierno 2010-2011; el empuje de esta locomotora, es vital para que los tratados de libre comercio puedan llevar a feliz término los objetivos planteados.

También se debe tener en cuenta que las locomotoras son mecanismos para alcanzar los objetivos formulados dentro de las metas de crecimiento y sus encadenamientos productivos con los demás sectores de la economía. Las cinco locomotoras, a través de la innovación generan aumentos de productividad de manera transversal en todos los sectores económicos, se estima que llevarán al país, al final del cuatrienio, a un crecimiento económico de 6,2%, un crecimiento de la productividad total de los factores de 1,7% y a una tasa de inversión de 30%.

En el caso de nuestro país, la productividad total factorial decreció a una tasa de 0,2% en los 90, y se recuperó a una tasa positiva de 1,4% en la pasada década. También, la productividad del sector servicios creció a una tasa promedio anual de 0,37% en el período 1998-2008, con un estancamiento entre 2006 y 2008; período en el cual creció a tan solo 0,01% anual.

La productividad del sector servicios, por su parte, al ser un componente importante en el producto total y en el empleo, tiene un impacto potencialmente alto sobre el crecimiento económico del país.

De seguir la tendencia en las tasas de crecimiento actuales, alcanzaríamos al final del cuatrienio un crecimiento promedio de 4,5% anual y una tasa de desempleo de cerca de 10,5%. Ahora bien, la gran apuesta del Plan Nacional de Desarrollo es cambiar la tendencia e iniciar una nueva etapa en la historia económica del país que se caracterice por tasas de crecimiento altas, bajo desempleo y alta productividad.

Hay en medio de toda la estrategia una falta de precisión respecto de las regiones en lo que respecta a sus alcances desde el punto de vista administrativo; porque si los municipios avanzan hacia una planificación estratégica a través de la integración con los planes de ordenamiento territorial, previstos en la nueva Ley

Orgánica de Ordenamiento Territorial (Loot)³³, los departamentos, deben liderar la articulación regional y la nación debe hacer la planificación estratégica regional; esto, con el objeto de que las comisiones regionales de competitividad (CRC) puedan ejecutar la tarea de articular las instancias del desarrollo regional. Para lograr este propósito, se tiene que virar en la orientación de nuestro modelo de desarrollo, para que cubra el mercado interno, se deben tener en cuenta las inquietudes de los gobiernos locales, para evitar el regreso del centralismo y también se debe impulsar el desarrollo económico local.

La idea del Presidente Santos de copiar el modelo exitoso de Chile, es atractiva, no obstante, no se puede olvidar que en este país se partió de un modelo agroindustrial, donde iban a la par la investigación y los aportes de inversión extranjera, junto con estrategias complementarias de comercio exterior y de apertura generalizada de la economía, donde cuenta el hecho de que la producción disponible para comercializar se genera en terrenos cercanos al mar y por ende de fácil movilidad pensando en la exportación de los productos. Adicionalmente, que desde El Ladrillo, fue muy claro que la política de apertura estaría complementada con una política a la chilena de desarrollo industrial.

³³ El miércoles 1 de junio de 2011, la plenaria del Senado aprobó en último debate la Ley de Ordenamiento Territorial, considerada por el gobierno nacional la carta de navegación de las regiones en materia de integración y la definición de competencias entre la Nación y los territorios. Este acto legislativo es un modelo de integración regional, que promueve las alianzas estratégicas de entidades territoriales para generar economías de escala, proyectos productivos y competitividad para el desarrollo y la prosperidad.



Evolución de la competitividad en el Departamento de Cundinamarca

La competitividad se analiza y mide en varias perspectivas: nación, región, industria y empresa. Para este caso, el empresarial, se definirán una serie de indicadores con características que ofrezcan a los interesados “la facilidad de aplicación, medición e interpretación” (Tello 2010, p. 106) y utilización para la toma de decisiones.

Al lado de estos conceptos, el CONPES 3527 (P. 5 y 6) afirma que la “competitividad se entiende como un complemento a las condiciones de entorno para el crecimiento. En particular, el crecimiento tiene unas condiciones necesarias, que tienen que ver con la seguridad física y jurídica, y con la estabilidad macroeconómica”. “La pregunta es cuál es el papel del Estado en la mejora de la productividad”. En este documento “se entiende que, siendo el sector privado el principal responsable de la productividad, el papel del Estado es facilitar los esfuerzos productivos del sector privado. Esta facilitación se puede dar en por lo menos tres niveles: (1) la provisión de bienes públicos que juegan el papel de insumos de producción para mejorar la productividad y competitividad de las firmas colombianas, (2) la promoción de alianzas productivas público-privadas, y (3) el fomento de la dimensión regional de la competitividad”. Además,

se debe tener en cuenta “que los aumentos en la rentabilidad del sector privado deben provenir esencialmente de aumentos en la productividad, y no de fuentes indeseables, como la caza de rentas o la reducción de costos laborales. Por el contrario, se espera que sea el aumento de la productividad el que permita un aumento sostenido de los ingresos reales de los colombianos. Se entiende, además, que el objetivo de largo plazo de una política de competitividad debe ser reducir la protección y promover la competencia en el aparato productivo”.

Estos planteamientos son comprensibles y medibles cuando de evaluar resultados se trata y es importante entonces, reflexionar sobre los esperados de cualquier empresa: Efectividad, Eficiencia o Productividad, Rentabilidad y Responsabilidad social (Calidad integral en la administración del ser humano y excelencia en la gestión ambiental). Aquella organización con los mejores resultados en estas dimensiones en una determinada actividad económica será la más competitiva en su sector económico.

La Efectividad según Peter Drucker mencionado por Stoner (1984) es hacer las cosas que se deben hacer, la habilidad de seleccionar los objetivos apropiados o elegir bien lo que se debe realizar. Es la generación de un verdadero impacto de mejoramiento de vida y satisfacción de necesidades en los usuarios o clientes, entregándoles productos o servicios que le den valor agregado. En otras palabras son los resultados reales entregados a alguien. “Es una medida del valor que se puede crear con determinados recursos. La determinación de la efectividad esta fundamentalmente relacionada con el grado de adecuación de los productos y servicios de una organización a las necesidades identificadas de los clientes o consumidores y a las competencias que generan esta efectividad (o viceversa)” “Si las organizaciones compiten sobre el valor agregado o añadido, es importante recordar que la determinación del mismo se debe hacer desde el punto de vista del cliente o usuario del producto o servicio” (Johnson & Scholes, 2001. P. 154 y 155).

El resultado de que una empresa sea efectiva se mide, en la recompra de sus productos y servicios, lo que repercute en sus ingresos operacionales o ventas netas y en una mayor participación en su segmento de mercado, frente a sus competidores. Los que miden si una empresa es efectiva o no, son sus clientes, usuarios o consumidores.

Mientras que la efectividad se mide en las ventas de una empresa, la **eficiencia o productividad**, se mide en los costos y los gastos, que están directamente correlacionados con las anteriores. En este sentido la eficiencia designa la habilidad o facultad de producir bienes y/o servicios y lleva implícito el reconocimiento del estado y la manera de cómo fueron utilizados los diversos insumos en un proceso productivo y es comprensible, solo como un resultado de la acción gerencial, en el cual están involucrados desde la capacidad del trabajador hasta la gestión empresarial, pasando por la técnica y la tecnología incorporadas en el proceso productivo.

La **eficiencia** condensa el tema central de la administración “el hacer un mejor y mayor uso de los recursos disponibles” (Ramirez, 1993. P. 5 a 8), haciendo que los avances en la productividad posibiliten una utilización más eficaz y eficiente de los medios de producción disponibles, obteniendo a su vez la mayor cantidad posible de bienes y servicios a un costo más bajo. En este sentido debe ser entendida como el resultado final de un proceso que incluye: educación, administración de la cultura organizacional, gerencia del recurso humano, adaptación de la tecnología blanda y dura a los cambios del entorno, investigación y desarrollo, y manejo estratégico de las empresas. “Es un estado mental. Una actitud que busca el mejoramiento continuo de lo que existe. Es la convicción que el hoy se puede hacer mejor que el ayer, y que el mañana puede ser mejor que el hoy. Requiere de constantes esfuerzos para adaptar las actividades económicas a cualquier condición cambiante, y la aplicación de nuevas teorías y métodos. Es la firme creencia en el progreso de la humanidad”

(JapanProductivity Center for Socio - EconomicDevelopment, 2009).

En el sentido que se entiende en este escrito, la productividad y eficiencia son conceptos sinónimos. De hecho Thompson (2008) se apoya en varios autores para mostrar este concepto y concluye que “se puede decir que una empresa, organización, producto o persona es –eficiente- cuando es capaz de obtener resultados deseados mediante la óptima utilización de los recursos disponibles”.

Arcila (2011, p.32) afirma que el crecimiento económico de una región, “De más reciente producción teórica es el concepto de crecimiento endógeno. Según este enfoque teórico, el *crecimiento económico de largo plazo de una región* depende de la tecnología, de las funciones de producción y de las tasas de utilidad de las empresas, así como también de la acumulación de conocimiento, del capital físico y humano, y de las políticas económicas del Estado”, concepto que sigue reforzando el hecho que un municipio, departamento o país es competitivo por las empresas que funcionan en su territorio.

Con respecto al concepto de tasa de utilidad en este escrito se maneja bajo el termino de rentabilidad, en cuatro niveles: 1) Sobre ventas o ingresos operacionales: se mide por el margen sobre ventas, o sea, por la relación entre las utilidades netas y las ventas netas, 2) Económica: se mide por la tasa de rentabilidad del activo, o sea, por la relación entre la utilidad neta y el activo total (pasivo más patrimonio), 3) Financiera: es igual al producto de su rentabilidad económica por su apalancamiento financiero y 4) De un proyecto o de un producto: se mide por la relación entre la utilidad proyectada o real y la inversión necesaria para llevar a cabo el proyecto para comercializar el producto.

En este trabajo, para medir la competitividad de cada sector económico de acuerdo al CIIU se manejarán cuatro (4) de los conceptos que evalúa el DNP³⁴ para el desempeño de las empresas (ver punto 2 de este escrito).

En términos de responsabilidad social como cuarto resultado empresarial para la medición del desempeño de una firma o competitividad empresarial, sin pretender profundizar sobre el complejo mundo de este concepto, sino más bien dejar unas ideas básicas sobre este ítem y darle la importancia como concepto a la luz de la relevancia que tiene como un resultado organizacional al lado de los mencionados: efectividad, eficiencia y rentabilidad, se refiere principalmente a la Calidad en la administración del ser humano y la excelencia en el manejo de la gestión ambiental.

Según la CCRE (Centro colombiano de responsabilidad empresarial) (2010), “La Responsabilidad Social es la capacidad de respuesta que tiene una empresa o una entidad, frente a los efectos e implicaciones de sus acciones sobre los diferentes grupos con los que se relaciona (stakeholders o grupos de interés). De esta forma las empresas son socialmente responsables cuando las actividades que realiza se orientan a la satisfacción de las necesidades y expectativas de sus miembros, de la sociedad y de quienes se benefician de su actividad comercial, así como también, al cuidado y preservación del entorno. Al hablar de la capacidad nos referimos principalmente a la habilidad para el buen ejercicio de una gestión empresarial que atraviesa los diferentes escenarios de actuación de las empresas...”. Esto significa liderar valores y principios a lo largo y ancho de la empresa, gerenciar un clima laboral armónico, crear adicción al desarrollo sostenible y luchar por el equilibrio dinámico en el manejo de los recursos disponibles y generados como resultado del proceso productivo. En lo relacionado con el ser humano, trabajar en lo posible en la línea del enfoque del Instituto Great

³³ Departamento nacional de planeación.

place to work (<http://www.greatplacetowork.com.co/>) y con el concepto de gestión ambiental, entendido como “un proceso que está orientado a resolver, mitigar y/o prevenir los problemas de carácter ambiental, con el propósito de lograr un desarrollo sostenible, entendido éste como aquel que le permite al hombre el desenvolvimiento de sus potencialidades y su patrimonio biofísico y cultural y, garantizando su permanencia en el tiempo y en el espacio” (<http://www.rds.org.co/gestion/>).

Con los conceptos anteriores se infiere entonces el concepto asumido en este escrito, de **competitividad empresarial**, basado en la existencia de tres grandes tipos de normas para hacer la evaluación del desempeño en las empresas (Jáuregui, 2001) y medir su competitividad en un sector: 1) Normas de efectividad: Son las que miden el desempeño general de las ventas y las tendencias de venta según la segmentación de la compañía, 2) Normas de eficiencia: Son normas relacionadas con los costos relativos y 3) Normas de efectividad - eficiencia: Son las que mezclan el desempeño de ventas contra el desempeño de los costos para generar indicadores que se relacionan con las utilidades de la empresa.

Se trabajara con el tercer tipo de normas que conjugan los siguientes conceptos, que definen cual es la empresa y por consiguiente el mejor sector con competitividad empresarial:

- Poseer una mayor participación en el mercado, lo que significa tener las mayores ventas o ingresos operacionales comparativamente con otros sectores analizados.
- Poseer los mejores niveles de rentabilidad y márgenes analizados.
- Para lograr una alta competitividad empresarial se requieren productos mejorados y calidad de servicio.
- Poseer los más altos resultados en los indicadores seleccionados.

5.1

Desarrollo de la competitividad en el departamento de Cundinamarca

Desde 2001, se creó el Consejo Regional de Competitividad, hoy en día constituida como la Comisión Regional de Competitividad (CRC). La CRC conformada por 134 y 1.800 miembros tiene por objeto la articulación de recursos técnicos y financieros para la realización de proyectos que mejoren el entorno empresarial en materia de internacionalización, innovación, encadenamientos productivos, desarrollo empresarial, desarrollo sostenible, e infraestructura. La CRC tiene como objetivo primordial, la consolidación de la política de competitividad en la región Bogotá – Cundinamarca. En este sentido, se creó la estrategia regional de competitividad articulando la iniciativa de Región Capital con las administraciones distrital y departamental con el objeto de desarrollar una agenda común en lo físico, económico y social.

En la región Bogotá – Cundinamarca, se encontraron las siguientes fuentes de competitividad empresarial que en distintos niveles de las empresas constituyen herramientas sólidas de crecimiento y mejoramiento de la productividad. Las empresas en la región, a nivel estratégico y financiero, han constituido cadenas de valor³⁵.

³⁵ **La cadena de valor empresarial, o cadena de valor**, es un modelo teórico que describe el desarrollo de las actividades de una organización empresarial generando valor al cliente final, esto quiere decir que las empresas generan valores agregados para sus clientes, expresados en el mejoramiento de sus bienes y/o servicios a través de la innovación. Su efecto primordial es el mejoramiento y reconocimiento de la marca empresarial a través de sus bienes y/o servicios mejor insertados en los mercados.

**FIGURA 20. VENTAJAS Y DESVENTAJAS COMPETITIVAS DEL
DEPARTAMENTO DE CUNDINAMARCA**

VENTAJAS COMPETITIVAS	DESVENTAJAS COMPETITIVAS
ESTRATEGIA Y FINANZAS + Las empresas cuentan con varios eslabones de la cadena de valor + Las decisiones de las Juntas Directivas se hacen efectivas	ESTRATEGIA Y FINANZAS - Competencia fundamentalmente por precio
APRENDIZAJE E INNOVACIÓN + Las empresas propician el entrenamiento y la capacitación de personal internamente	APRENDIZAJE E INNOVACIÓN - Baja capacidad de innovación - Bajo gasto en investigación y desarrollo
PROCESOS Y LOGÍSTICA	PROCESOS Y LOGÍSTICA - Baja diferenciación de productos y procesos
MERCADEO E INTERNACIONALIZACIÓN	MERCADEO E INTERNACIONALIZACIÓN - Escasa sofisticación del mercado - Poco posicionamiento de marca en mercados internacionales - Falta de estrategias de internacionalización - Baja diversificación de los destinos de exportación
ORGANIZACIÓN Y RECURSOS HUMANOS + En la empresa existe disposición para delegar autoridad + Los cargos directivos están ocupados por profesionales + Las empresas participan en causas sociales (RSE) como parte integral de sus planes de gestión	ORGANIZACIÓN Y RECURSOS HUMANOS - Ausencia de remuneración con relación a la productividad - Ausencia de certificaciones

Fuente: Plan Regional de Competitividad, Bogotá y Cundinamarca, 2010 – 2019, página 19, 2010.

Por otro lado, a nivel de medianas y grandes empresas, cada vez es más importante el papel que juegan las juntas directivas en la toma de decisiones empresariales. A nivel de aprendizaje, los empresarios de la región, son conscientes de la necesidad de mejorar las capacidades laborales de sus trabajadores a través de la educación. Por último, en relación a la gestión interna de las empresas, cada vez es más frecuente, la delegación de funciones, personas bien calificadas ocupando cargos directivos, así como la participación de las empresas en causas sociales. (Responsabilidad Social Empresarial). Sin embargo, las empresas en la región Bogotá – Cundinamarca, presentan todavía muchas desventajas competitivas en un entorno global. Los principales problemas que presentan las empresas regionales son:

En términos de estrategia y finanzas, los empresarios compiten todavía con precios, ósea una ventaja comparativa basada en precios bajos sin valor agregado, ni diferenciación del producto. Las empresas en el departamento, no invierten en innovación ni en desarrollo de la ciencia y la tecnología en la producción de sus bienes. Esto implica que los bienes producidos en la región tienen pocas probabilidades de ser aceptados en mercados internacionales debido a su débil diferenciación.

Por otro lado, los productos regionales carecen de estrategias de mercadeo sólidas que permitan la consolidación de las marcas a nivel internacional, sumado a la alta concentración de nuestras exportaciones. En la práctica, Estados Unidos es nuestro principal socio comercial. Finalmente, los ingresos de los trabajadores calificados son bajos en el contexto regional, lo que afecta la productividad de las organizaciones y las empresas carecen de calificaciones que garanticen la idoneidad de sus productos.

Según la CEPAL en el escalafón de la competitividad de los departamentos en Colombia 2009, el concepto de competitividad es de uso frecuente en muy diversos escenarios de análisis sin alcanzar una definición común. En general, se asocia con el

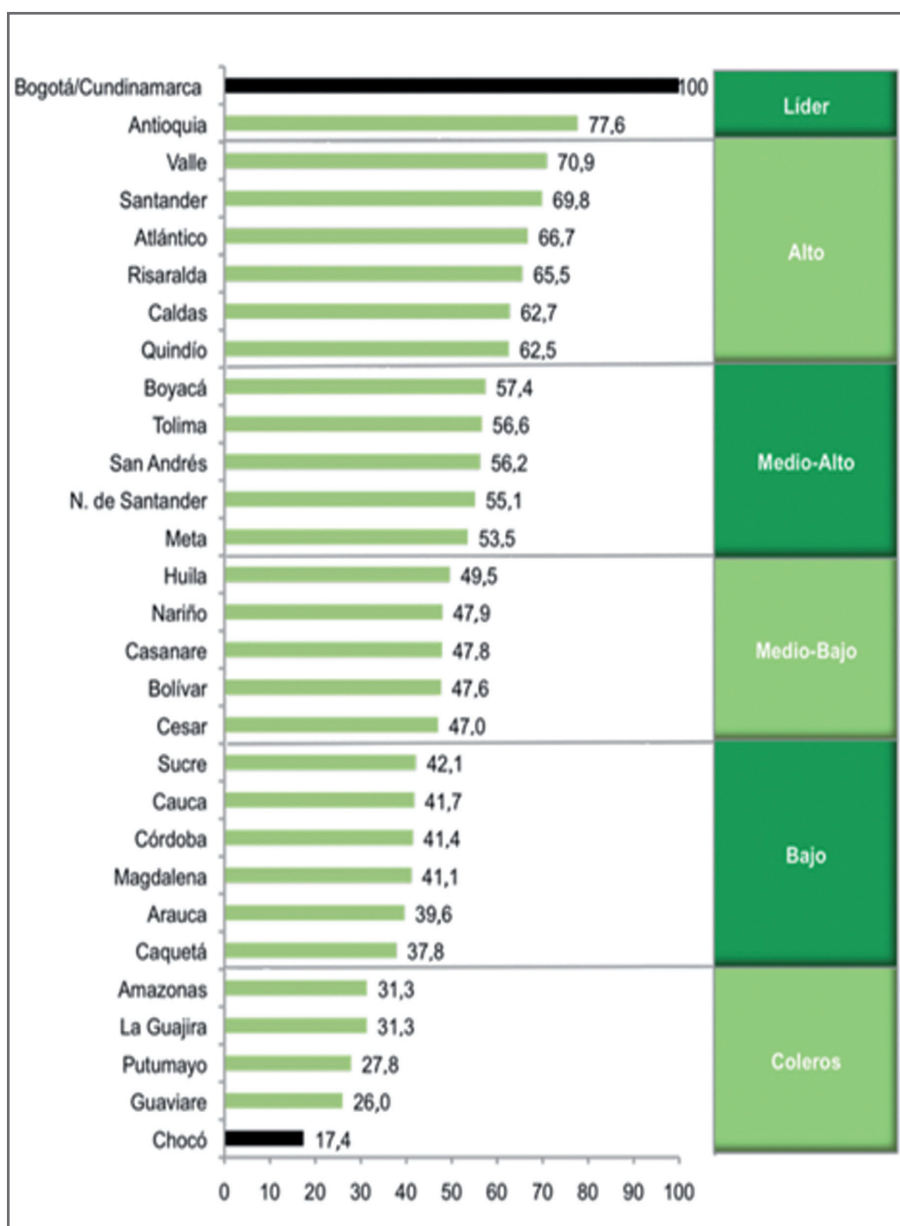
desempeño económico e institucional, con particular énfasis en dimensiones, factores y visiones del desarrollo: la producción y la productividad, la inserción económica internacional, las políticas públicas, el tejido productivo, social e institucional, las capacidades humanas y la calidad de vida de los habitantes. Combina tanto logros como capacidades, y busca destacar la integralidad.

la competitividad regional se asume como una realidad dinámica y comparativa, que expresa el grado de distinción que desarrollan los territorios subnacionales, en comparación con los otros, que evidencia diferentes calidades, logros, formas y acervo de factores determinantes del desarrollo, tanto en riqueza económica como en calidad de vida y elementos institucionales de gobierno.

A nivel regional, la Cepal implemento un modelo de análisis de competitividad a nivel regional. El Índice de Competitividad departamental 2009 (Cepal, 2010) permitió diferenciar seis niveles competitivos: líder, alto, medio alto, medio bajo, bajo y colero. Además, destaca los departamentos con un desempeño sobresaliente, que denominaremos extra-líderes, y en el de coleros, con una bajísima capacidad de competir, coleros inferiores.

Bogotá/Cundinamarca en el año 2009 es un extra líder ocupando la primera posición en el ICD, y afianza su calidad al diferenciarse del resto de departamentos por su alta capacidad de competir.

FIGURA 21. ESCALAFÓN GLOBAL DE COMPETITIVIDAD DEPARTAMENTAL 2009



Fuente: CEPAL – 2010

Nota: Extra líder(es) y colero(s) inferior(es) en barras negras.

5.2

Los factores de la competitividad departamental-2009

Los factores que componen el Escalafón Global de Competitividad Departamental 2009, CEPAL son:

Fortaleza de la economía: evalúa cuatro temas que son a) la estructura económica; b) la internacionalización comercial; c) los servicios financieros; y d) algunos elementos agregados de índole social y calidad de vida. Bogotá/Cundinamarca exhibe su calidad de extra líder, y ocupa el primer puesto en el escalafón Fortaleza de la Economía 2009, acompañado únicamente por Antioquia en el grupo de los líderes.

Infraestructura: la buena infraestructura impacta el desarrollo económico y la competitividad por varios canales. 1) Disponibilidad de una infraestructura que facilita la localización y aumente los ingresos de las empresas. 2) El progresivo uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) en el ámbito local. 3) Cobertura de los servicios públicos domiciliarios de hogares y empresas, garantizar un nivel mínimo de bienestar de la población y son fundamentales para la operación básica de empresas e instituciones (Banco Mundial, 2005; CAF, 2009; y Calderón y Servén, 2004).

Capital humano: el factor se compone por la educación y la salud. En esta ocasión, ambos se amplían y se perfeccionan. Con el objeto de enriquecer las dimensiones del logro y la cobertura del sistema educativo local, se incluyen por separado los componentes del “logro educativo”. Con respecto a salud, se incluyen por separado la afiliación a los regímenes de salud subsidiado y contributivo, lo que permite enfatizar la sostenibilidad y progresividad del sistema cuando aumenta la

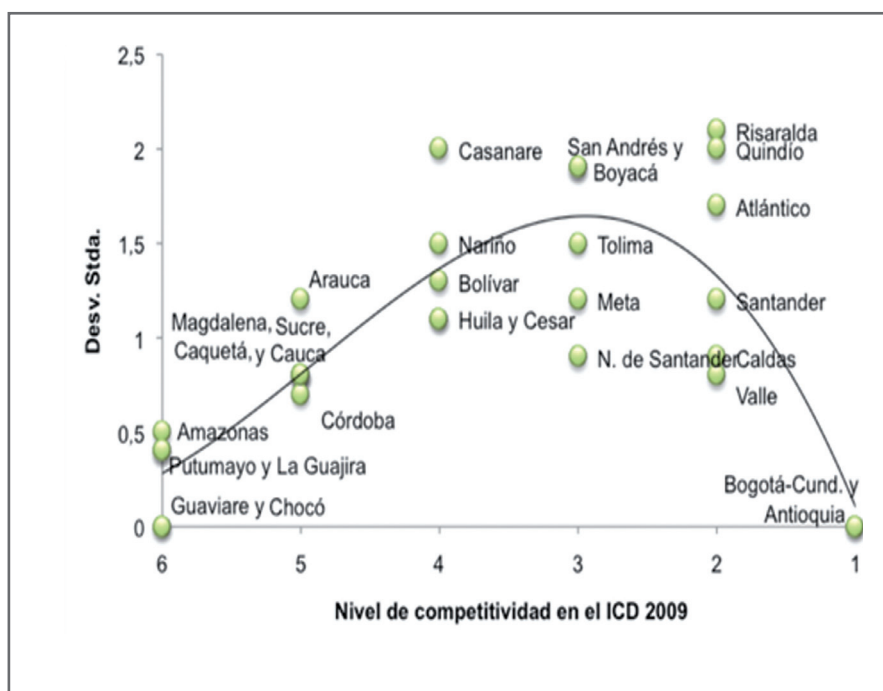
afiliación contributiva a nivel local. Por otra parte, con el ánimo de evaluar el alcance de los sistemas de salud se incorporan los indicadores de esperanza de vida al nacer y la tasa de mortalidad infantil.

Ciencia y tecnología: destaca la relación entre región, conocimiento, innovación y difusión. Evalúa la capacidad de los departamentos de innovar y asimilar tecnologías.

La región Bogotá/Cundinamarca es un súper líder natural. Solamente Antioquia, con una puntuación que es apenas la mitad (53.0) del extra, consigue ubicarse en un podio de dos líderes, reflejando así una enorme brecha.

Finanzas y gestión pública: en particular, el Índice de desempeño Fiscal utiliza la técnica de componentes principales para sintetizar seis indicadores del manejo financiero local: 1) capacidad de autofinanciamiento del funcionamiento; 2) respaldo de la deuda; 3) dependencia de las transferencias (SGP); 4) importancia de los recursos propios; 5) magnitud de la inversión; y 6) capacidad de ahorro. Evalúa la gestión municipal según su eficacia, eficiencia, gestión y el cumplimiento de los requisitos legales.

FIGURA 22. HETEROGENEIDAD DEPARTAMENTAL SEGÚN LOS NIVELES DE COMPETITIVIDAD



Fuente: CEPAL (2010)

Nota: Líderes (1), alto (2), medio alto (3), medio bajo (4), bajos (5) y coleros (6).

Como se puede observar la heterogeneidad departamental se obtiene al cruzar el índice general de competitividad con la desviación estándar y permite observar como existe una alta heterogeneidad en el país entre los líderes y los rezagados, sobresaliendo pocos departamentos como Bogotá–Cundinamarca y Antioquia en el lado derecho y muchos en el extremo contrario y en la franja media.

5.3

Competitividad del Departamento de Cundinamarca-2009 - 2010

Cundinamarca se ubica en la séptima posición en el escalafón, con un nivel de competitividad alto.

FIGURA 23. ESCALAFÓN GLOBAL DE COMPETITIVIDAD DEPARTAMENTAL 2009



Fuente: CEPAL (2010).

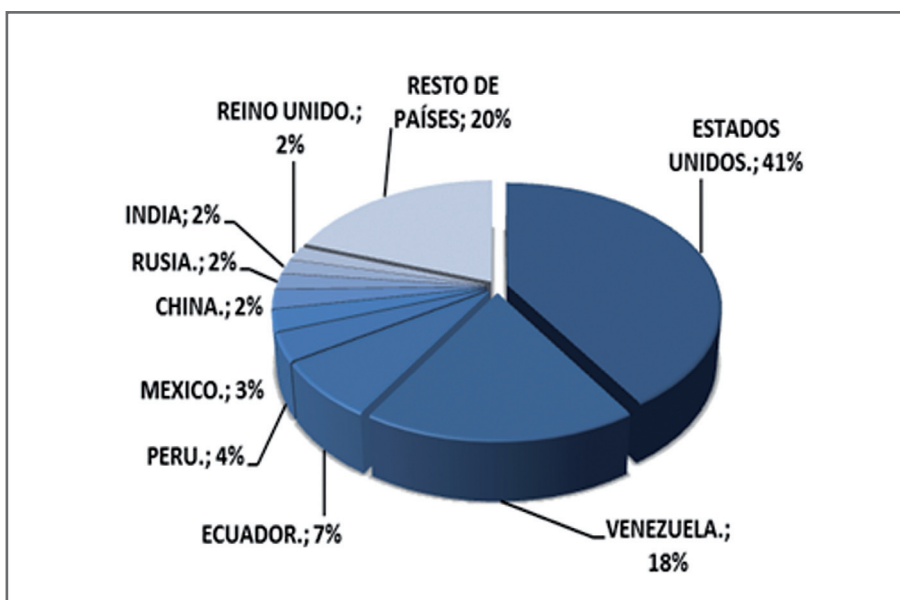
Nota: Extra Líder(es) y colero(s) inferior(es) en barras negras.

5.4

PILAR 1 OCC: Comercio Exterior

Para el Departamento de Cundinamarca, Estados Unidos fue en el 2009 el principal socio comercial, con una participación de (41%), seguido de Venezuela (18%) y Ecuador (7%), Perú (4%) y México (3%); países como China, Rusia e India, son igualmente socios importantes, pero tan solo con participaciones del 2% del total exportado durante el 2009. La figura siguiente, muestra que países vecinos como Venezuela, Ecuador y Perú, tienen un peso relativo de casi el 30% dentro del total exportado. Estas cifras muestran que los países de la región fueron un destino importante de las exportaciones en el año 2009.

FIGURA 24. CUNDINAMARCA, PRINCIPALES DESTINOS DE EXPORTACIONES, 2009

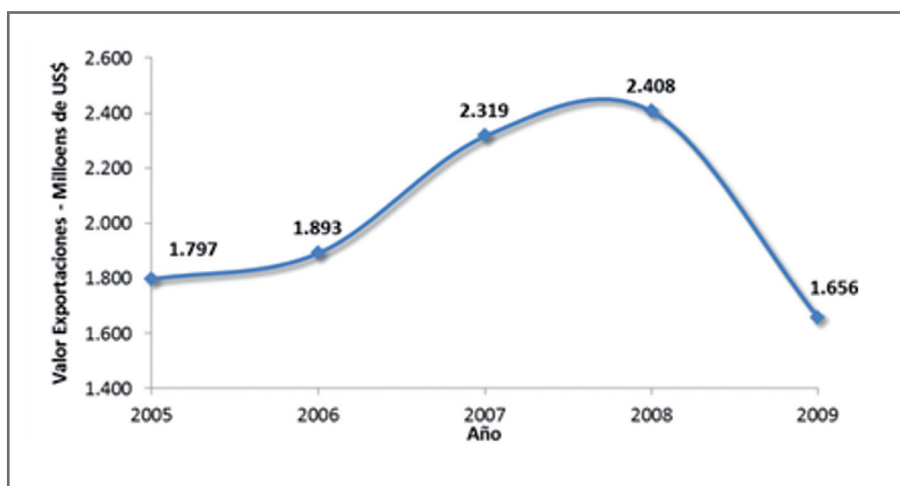


Fuente: Cálculos del Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN a partir de datos DANE.

De otra parte, las exportaciones de Cundinamarca durante el periodo, 2005-2009, aumentaron en los primeros cuatro años desde US\$1.797 millones en 2005 hasta US\$2.408 millones en 2008, a pesar de la revaluación del tipo de cambio. Sin embargo, durante el 2009, las exportaciones del departamento descendieron hasta US\$1.656 millones de dólares, monto inferior a las exportaciones registradas durante el año 2005. Este decrecimiento de las exportaciones, se puede explicar, principalmente por los problemas políticos vividos con los países vecinos de Venezuela y Ecuador, esto sumado a la recesión económica que afectó a Estados Unidos, principal comprador de bienes y servicios de exportación del departamento.

Estos mismos resultados expresados en tasas de crecimiento anual, muestran que las exportaciones crecieron 5,38% entre 2005 y 2006, 22,48% entre 2006 y 2007, 3,81% entre 2007 y 2008 y descendieron ampliamente en un porcentaje de 31,2% entre 2008 y 2009. Adicionalmente, las cifras muestran que la cantidad exportada durante el año 2009, fue inferior al total exportado en el año 2005 en 7,82%.

FIGURA 25. CUNDINAMARCA, EXPORTACIONES ANUALES (2005-2009)

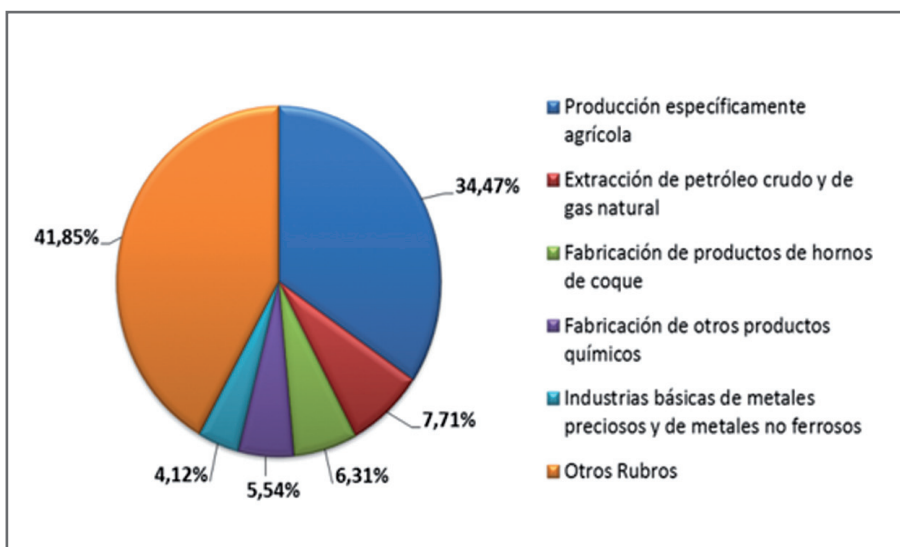


Fuente: Cálculos del Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN a partir de datos DANE.

Principales productos de exportación en Cundinamarca:

Como se muestra en la figura 3, los rubros según el código CIIU (la sigla CIIU, corresponde al sistema de Código Industrial internacional Uniforme, frecuentemente utilizado para el registro de actividades de comercio exterior) que más se exportaron durante el periodo (2005-2010) fueron en su orden: los Productos agrícolas (34.47%), Extracción de petróleo crudo y de gas natural (7.71%), Fabricación de otros productos químicos (6.31%), Industrias básicas de metales preciosos y de metales no ferrosos (5.54%) y Fabricación de productos de hornos de coque (4.12%).

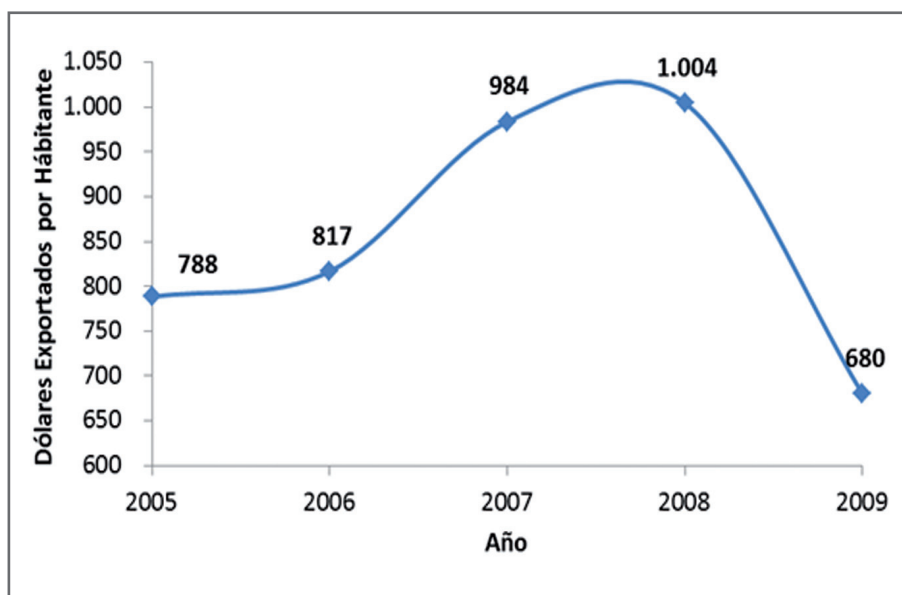
FIGURA 26. CUNDINAMARCA, PARTICIPACIÓN EXPORTACIONES POR RUBROS ACUMULADOS 2005-2010



Fuente: Cálculos del Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN a partir de datos DANE.

En la categoría Otros Rubros (41.85%), se agrupan el resto de bienes que tienen muy poca participación dentro del total exportado. Lo anterior muestra que las exportaciones de Cundinamarca están principalmente sustentadas en productos agrícolas, petróleo y sus derivados y carbón de coque, productos tradicionales. Se anota a este respecto que el Gobierno, el sector privado, los gremios y la academia colombiana, en coincidencia con analistas internacionales, han señalado la necesidad de aumentar las exportaciones de productos no tradicionales de valor agregado que dependen menos de las fluctuaciones de los precios internacionales y que en la práctica podrían generar más empleos.

Las exportaciones per cápita o por habitante, expresan la relación entre las exportaciones durante un periodo de tiempo y el número de habitantes de una región o país. En términos generales, mide el valor de las exportaciones por persona a nivel del departamento. De otra parte, también puede medir la cantidad de bienes que pueden comprarse con los ingresos reales de las exportaciones, es decir, la capacidad de compra en el mercado externo por habitante.

FIGURA 27. CUNDINAMARCA, EXPORTACIONES POR HABITANTE (2005-2009)

Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN a partir de datos DANE.

En la figura 4, se refleja el comportamiento de este indicador que crece en forma sostenida desde 778,3 dólares americanos en el año 2005, hasta 1004,4 dólares americanos en el 2008. Durante el 2009, las exportaciones per cápita del departamento descendieron ampliamente hasta 679,8 dólares americanos.

Comportamiento de las exportaciones per cápita en Cundinamarca:

Si comparamos los resultados de las exportaciones per cápita de Cundinamarca en el año 2009, con el mismo indicador de 11 países latinoamericanos, Cundinamarca supera únicamente a Bolivia en exportaciones per cápita. En efecto, las ventas externas de Cundinamarca durante el 2009, fueron de 679,8 dólares per cápita, mientras que las exportaciones bolivianas de este mismo indicador fueron de 664 dólares americanos. Esto quiere decir que las exportaciones por habitante de Cundinamarca fueron

durante el 2009, tan solo de 15,8 dólares americanos más que la cantidad media exportada por un ciudadano boliviano, situación paradójica dado que Bolivia por ser un país sin acceso al mar, se encuentra en una posición menos favorable para acceder a los mercados internacionales.

Si comparamos las cifras de Cundinamarca con las de Colombia, la estadística muestra, de una parte, que las exportaciones per cápita del departamento bajaron en el año 2009 a 679,8 dólares americanos y de otra, que Colombia exportó 720 dólares per cápita durante el 2009; por lo tanto, el departamento exportó 40,20 dólares americanos por habitante menos que Colombia en su conjunto. El reto para las exportaciones del departamento está en aumentar la oferta y, en diversificar sus destinos. Toda vez que las exportaciones están prácticamente concentradas en dos países: los Estados Unidos y Venezuela.

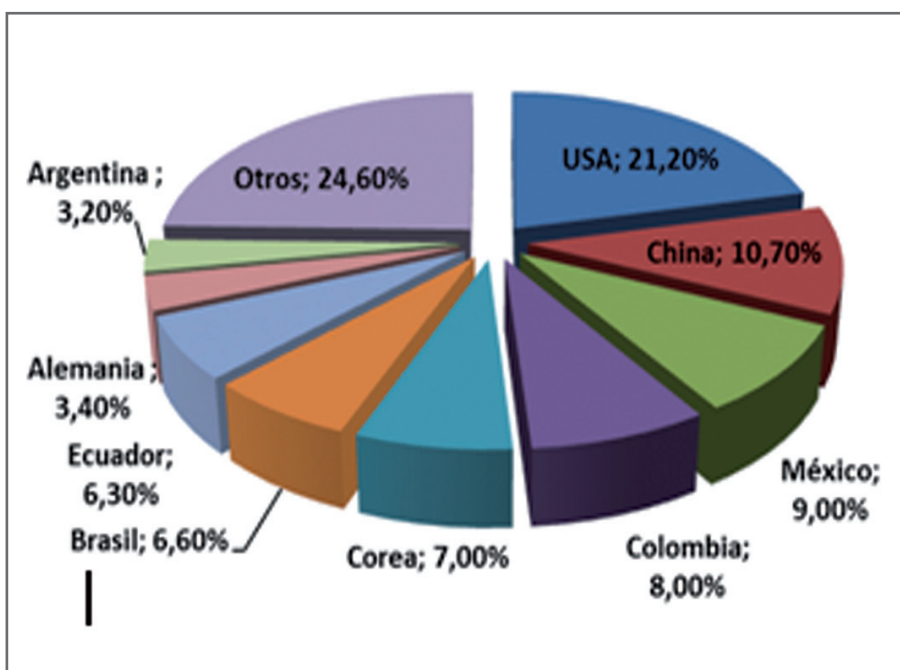
De otra parte, si comparamos las exportaciones per cápita de Cundinamarca durante el 2009, con las efectuadas por algunas economías desarrolladas podríamos concluir lo siguiente: Las exportaciones de Estados Unidos fueron en términos per cápita 6,35 veces más que las del departamento; en efecto, Estados Unidos, (exportó 4.317 dólares per cápita durante el 2009), las de Francia, 13,77 veces más, este país (exportó 9.360 dólares americanos per cápita) y las de Alemania, 26,48 veces más, (país que exportó 18.000 dólares americanos per cápita durante el mismo periodo.

Lo que se sugiere siguiendo los lineamientos del Gobierno Nacional es que se incremente la productividad y la competitividad para que se puedan penetrar nuevos mercados; para ello, se están negociando tratados de libre comercio.

Como muestra la figura 27, Estados Unidos con el 21,2% fue el principal exportador de bienes y servicios al departamento de Cundinamarca durante el 2009. Esta figura que resume el cuadro de la distribución de las compras del departamento en

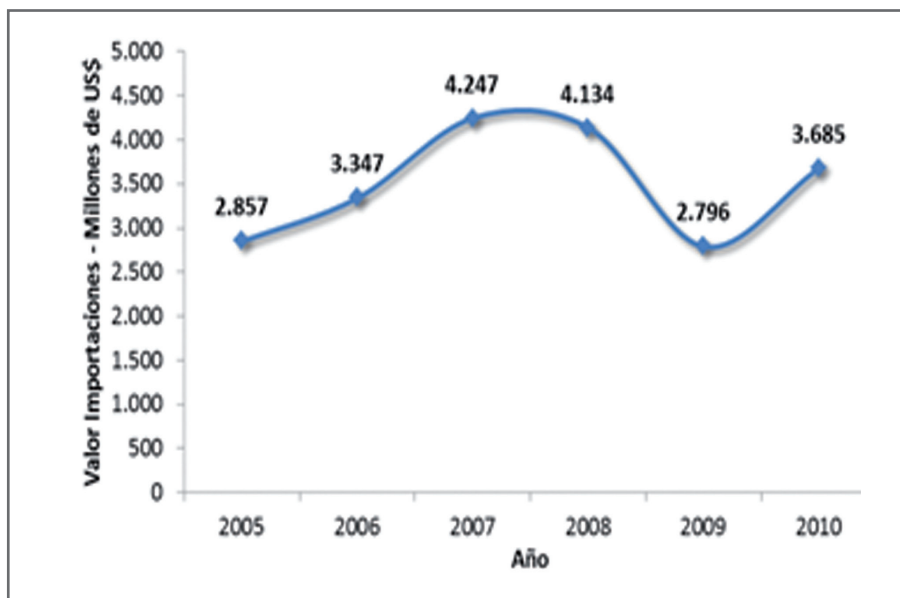
el año 2009, señala, igualmente, que de la Comunidad Andina de Naciones, solamente Ecuador tiene presencia en nuestro mercado con un exiguo 6,3%. También muestra el avance de las importaciones provenientes de China dentro del total, país que ha logrado posicionarse en segundo lugar, para el Departamento de Cundinamarca con un 10,7% del total importado.

FIGURA 27. CUNDINAMARCA, IMPORTACIONES SEGÚN PAÍS DE ORIGEN (2009)



Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca; Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN a partir de datos DANE.

FIGURA 28. CUNDINAMARCA, IMPORTACIONES (2005 -200)

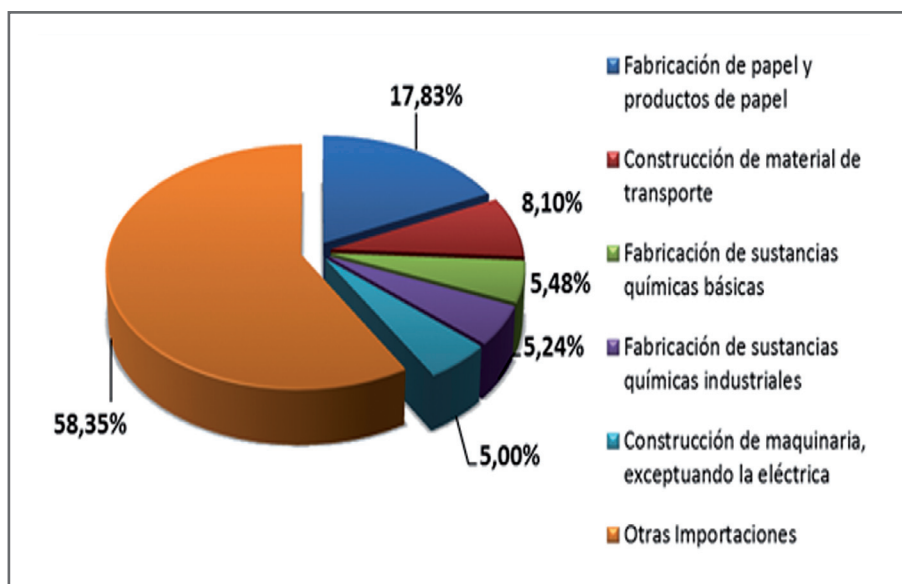


Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca; Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN a partir de datos DANE.

Como era de esperarse, la apreciación del peso colombiano, aumentó el nivel de importaciones en el periodo 2005-2007. De hecho, las importaciones del departamento crecieron desde US\$ 2.857 millones de dólares, en el 2005, hasta US\$ 4.247 millones de dólares, durante el 2007. Esto representa un incremento en términos absolutos de US\$ 1.390 millones de dólares (48,63%). Entre 2008 y 2009, las importaciones descendieron a US\$ 2.796 millones de dólares, (-34,17%) y repuntaron durante el 2010, llegando a la suma US\$ 3.685 millones de dólares, esto quiere decir un incremento del 31,8%. Como se observa en la figura 7, los rubros según el código CIU que más se importaron durante el periodo (2005-2009) fueron: Fabricación de papel y productos de papel (17.83%), Construcción de material de transporte (8.10%), Fabricación de sustancias químicas básicas (5.48%), Fabricación de sustancias químicas industriales (5.24%) y Construcción de maquinaria, exceptuando la eléctrica (5.00%), se deja como

residuo Otras Importaciones (58.35%), que agrupan el resto de partidas con cifras que no ameritan ser incluidas más que como agregados dentro del total.

FIGURA 29. CUNDINAMARCA, IMPORTACIONES POR RUBRO (2005-2009)



Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca; Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN a partir de datos DANE.

Coeficiente de importación y tasa de penetración de importaciones:

Para medir la incidencia de las importaciones en una economía, existen dos indicadores que permiten hacer análisis a este respecto: a) el coeficiente de importaciones que indica la proporción del mercado doméstico de productos industriales que se abastece con importaciones o que mide, igualmente, la proporción del consumo doméstico que se importa. B) la Tasa de Penetración de Importaciones que es el cociente entre el valor de las importaciones y el valor de la producción interna más las importaciones, menos las exportaciones. También significa el

porcentaje del mercado doméstico de un sector que se importa. Estos indicadores se pueden construir con información codificada a través del CIIU a cuatro dígitos y se establecen anualmente, porque no tienen una variación significativa en periodos cortos, ambos reflejan la proporción del mercado doméstico de productos que se abastece con importaciones.

FIGURA 30. CUNDINAMARCA, COEFICIENTE DE IMPORTACIÓN (2005-2009)

AÑOS	X (MILES US\$)	M (CIF) (MILES US\$)	PIB (US\$)	(P+M-X)	INDICADOR
2005	1.797.313	2.857.595	7.409.700	8.469.982	0.3374
2006	1.893.895	3.347.574	7.664.267	9.117.946	0.3671
2007	2.319.709	4.247.117	8.338.612	10.266.020	0.4137
2008	2.408.178	4.134.703	8.817.763	10.544.288	0.3921
2009	1.656.726	2.796.023	8.829.397	9.968.694	0.2805
2010		3.685.274			

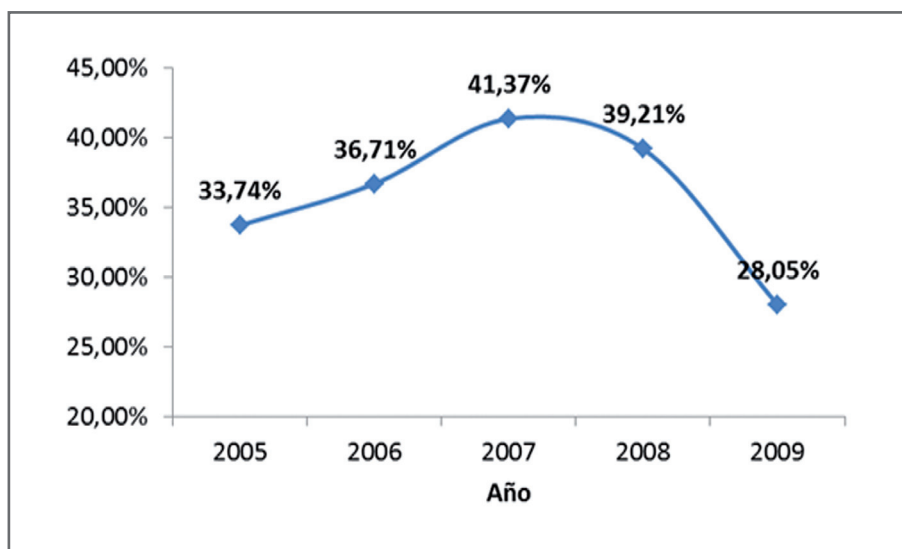
Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN a partir de datos DANE.

Si se analiza la tasa de penetración de las importaciones durante el periodo, vemos que el porcentaje de penetración aumentó en forma continua entre el 2005 y el 2007. Esta situación se puede interpretar como: las importaciones crecieron, durante este periodo, a un mayor ritmo que la producción departamental, expresando la pérdida de mercado interno y la menor competitividad de los productos de Cundinamarca, frente a los países origen de las importaciones. Otra forma de verlo es analizando la competencia internacional versus la demanda interna del departamento. En este sentido, expresa una dependencia creciente del consumo interno de las importaciones. No obstante, entre el 2008 y 2009, se revirtió la tendencia y el indicador declina en estos años, lo cual implica que Cundinamarca está logrando más capacidad de abastecer su demanda interna con la producción local.

Asimismo, según los datos de la Tabla 1 y la figura 8, la dinámica de las importaciones se ha reflejado en el crecimiento de la tasa

de penetración importadora: en Cundinamarca se incrementó en casi ocho puntos porcentuales entre el año 2005 y el año 2007, al pasar de 33,74 a 41,37. En el resto del periodo decayó más de 13 puntos porcentuales entre 41,37 en 2007 y 28,05 en 2009, lo cual arrojó una tasa de penetración de importaciones de 35%.

FIGURA 31. CUNDINAMARCA, COEFICIENTE DE IMPORTACIÓN (2005-2009)



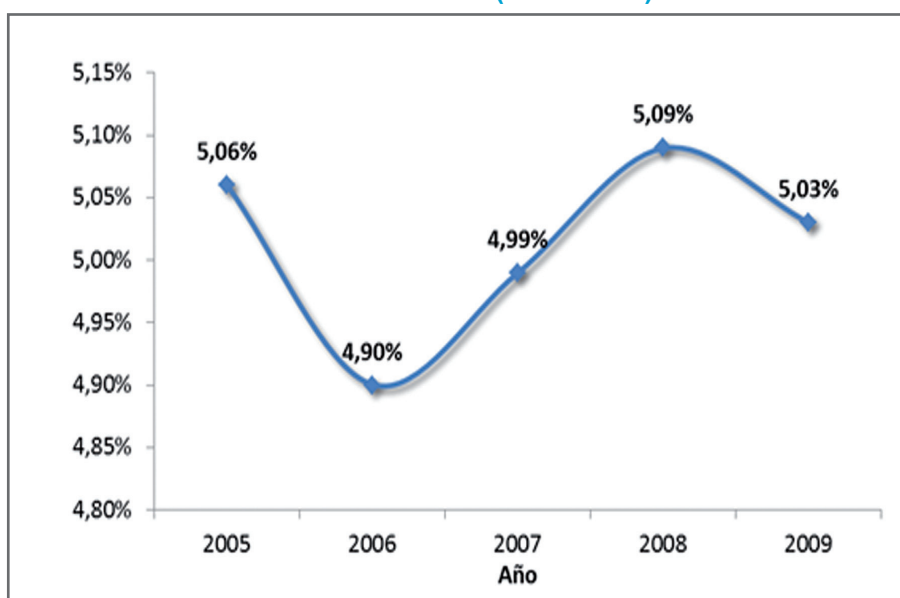
Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN a partir de datos DANE.

¿Cuál ha sido la evolución del comercio exterior del departamento de Cundinamarca?

La evolución del comercio exterior del departamento de Cundinamarca, durante el periodo 2005-2009, fue coincidente con los ciclos económicos internacionales y las variaciones en la tasa de cambio. En efecto, las exportaciones crecieron en forma permanente durante los años 2005 a 2008, para luego experimentar una caída durante el 2009. Las importaciones en la misma medida crecieron durante el periodo 2005-2007, experimentaron una leve caída en 2009 y finalmente recuperaron su dinámica para el 2010.

Para el presente año 2011, la economía colombiana está mostrando resultados positivos en varios frentes. El sector externo se está expandiendo y surgen perspectivas de una mayor liberalización del comercio, especialmente por la inminente aprobación por parte del Congreso de Estados Unidos del TLC, por la puesta en marcha del TLC con Canadá y por otros importantes TLC que se encuentran en proceso de negociación.

FIGURA 32. PARTICIPACIÓN DEL PIB CUNDINAMARCA SOBRE EL TOTAL NACIONAL (2005-2009)



Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN a partir de datos DANE.

En la figura 9 se muestra la participación porcentual del PIB de Cundinamarca dentro del PIB Nacional durante el periodo 2005-2009, la estadística señala que el valor de la participación, ha oscilado alrededor del 5%, con dos cotas, una, mínima de 4,09% en el año 2006 y una máxima de 5,09% en el año 2008. Este comportamiento ubica a Cundinamarca en la misma senda de crecimiento de su producción con el de la producción nacional.

5.5

PILAR 2 OCC: Productividad Regional

La productividad se entiende como la relación entre la producción obtenida por un sistema productivo y los recursos utilizados para obtener dicha producción. También puede ser definida como la relación entre los resultados y el tiempo utilizado para obtenerlos: cuanto menor sea el tiempo que lleve obtener el resultado deseado, más productivo es el sistema. En realidad la productividad debe ser definida como el indicador de eficiencia que relaciona la cantidad de producto utilizado con la cantidad de producción obtenida³⁶.

³⁶ Ver: Casanova, 2011 Casanova Formación profesional, productividad y trabajo decente. Boletín, 2008.

**FIGURA 33. CUNDINAMARCA, PRODUCCIÓN BRUTA POR TRABAJADOR
PRINCIPALES GRUPOS INDUSTRIALES - 2009**

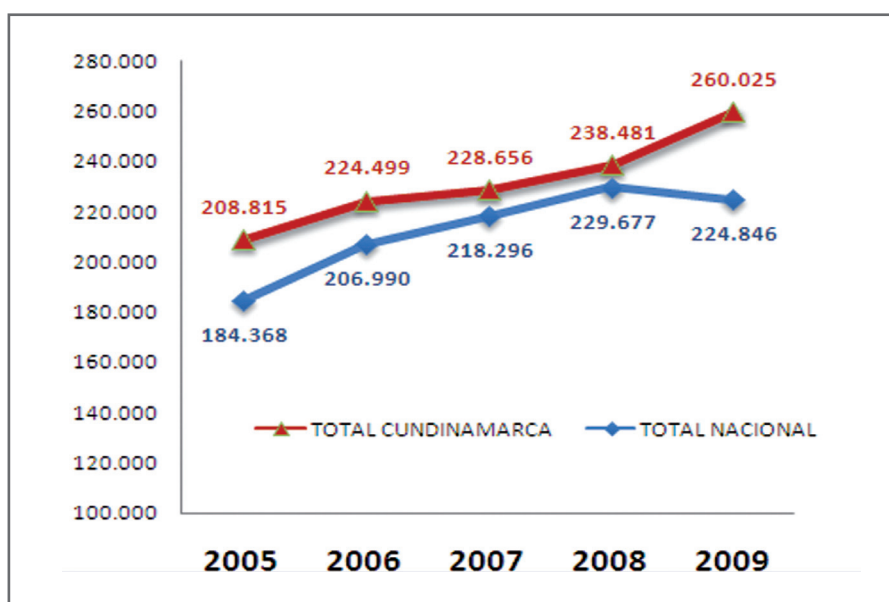


Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN.

El indicador de producción industrial bruta por trabajador es el cociente entre la producción manufacturera de las empresas ubicadas en el departamento y el número de trabajadores para un determinado sector industrial (CIIU Rev. 3, dos dígitos). Este indicador permite establecer la relación entre el aumento de la producción y el número de trabajadores en un municipio estableciendo el grado de eficiencia en el uso de este recurso. Este indicador muestra que en el departamento de Cundinamarca, los sectores más productivos por trabajador son: coquización y fabricación de productos de hornos de coque (23), Fabricación de papel, cartón y productos de papel y cartón (21), elaboración de productos alimenticios (15).

Sin embargo, durante el periodo 2005 – 2009, el departamento de Cundinamarca demostró una productividad bruta por trabajador superior a la nacional (ver: figura 2). Estos resultados revelan que la productividad por trabajador es más elevada en el departamento que en el resto del país, con los posibles sobre las remuneraciones que podrían surgir de este análisis.

FIGURA 34. COLOMBIA Y CUNDINAMARCA, EVOLUCIÓN VALOR DE LA PRODUCTIVIDAD INDUSTRIAL POR TRABAJADOR - 2005 A 2009

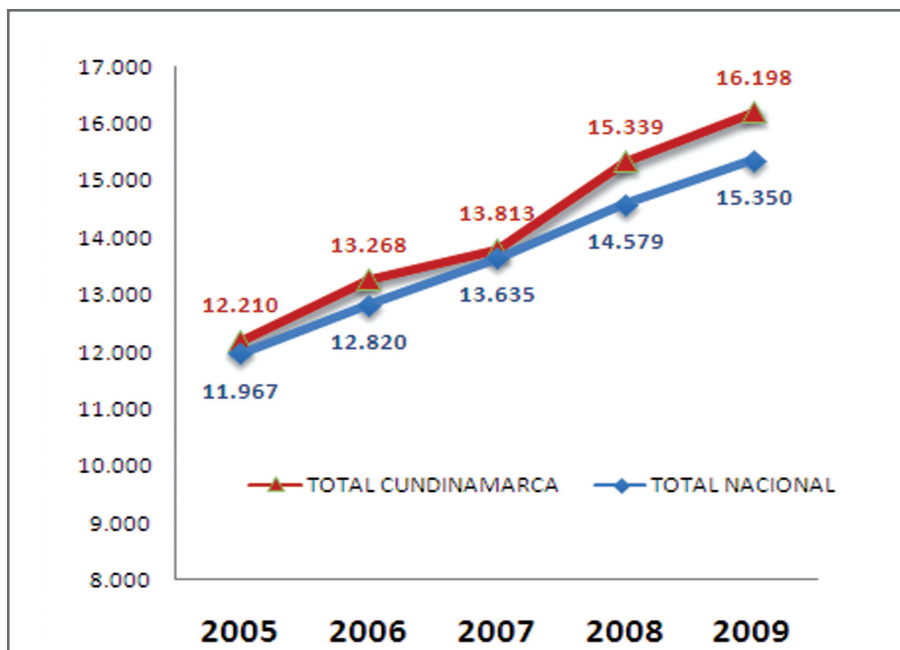


Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN

Al observar los resultados del índice salario por trabajador por sector industrial que resulta del cociente entre el salario total pagado a trabajadores permanentes y temporales y el total de trabajadores de una industria en el departamento, se puede ver claramente que los salarios de los trabadores del departamento de Cundinamarca por actividades industriales son superiores a la media nacional. El grafico muestra que en el 2009, el salario industrial por trabajador en Cundinamarca fue de 16.2 millones de pesos anuales comparado con el promedio nacional que

fue de 15.3 millones de pesos anualmente. Esta relación entre niveles de productividad y salarios indica que un aumento en la productividad laboral tiene un efecto directo sobre los niveles de salarios de un sector específico.

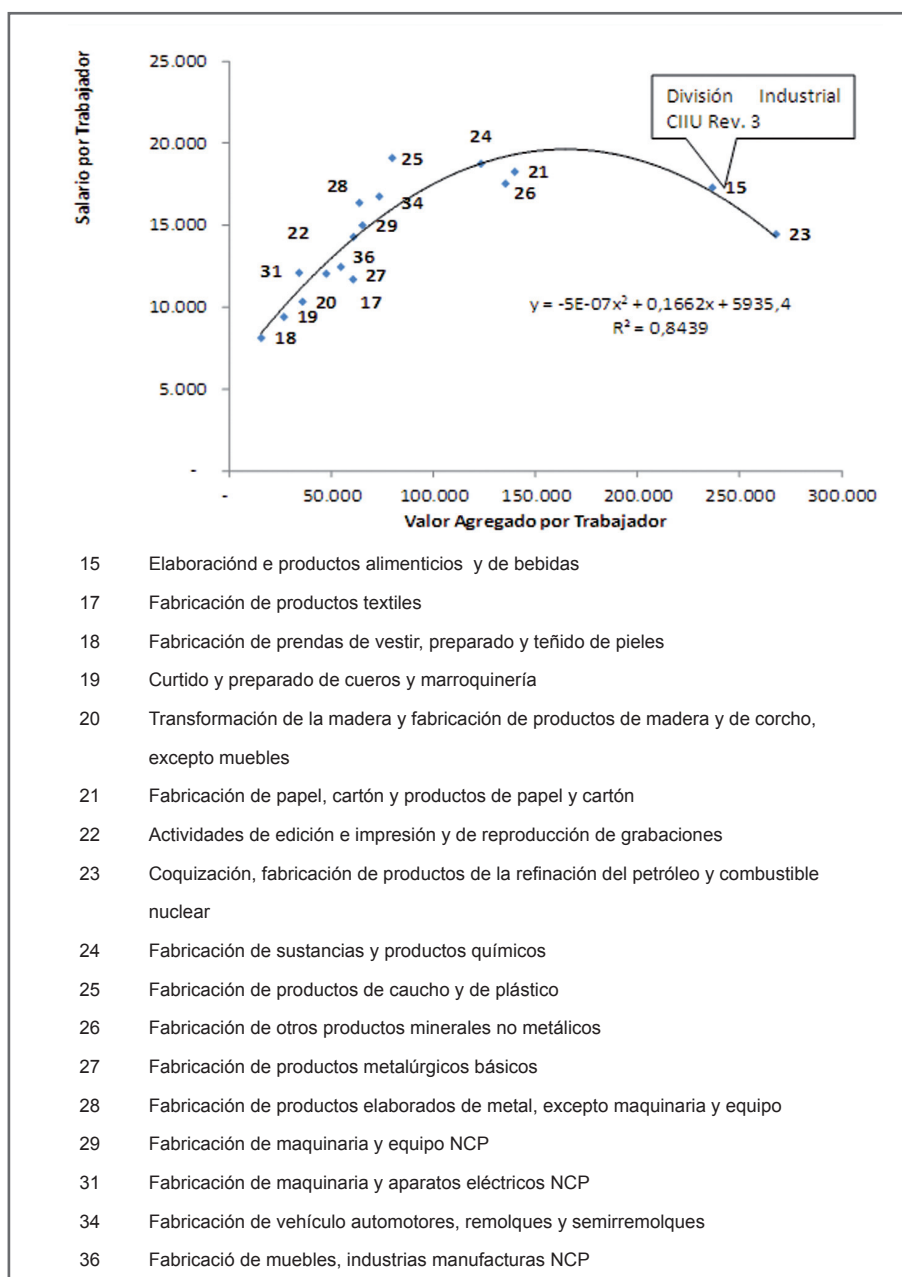
FIGURA 35. COLOMBIA Y CUNDINAMARCA, EVOLUCIÓN SALARIO POR TRABAJADOR - 2005 A 2009



Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca; Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN

Los sectores industriales mejores remunerados en el departamento durante el 2009 fueron: fabricación de productos de caucho y plástico(25), fabricación de sustancias y productos químicos (24), fabricación de papel, cartón y productos del papel del cartón y del papel (21), fabricación de otros productos minerales no metálicos (26), elaboración de productos alimenticios y bebidas (15), fabricación de productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo (28), fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques (34) y la fabricación de maquinaria y equipo NCP.

FIGURA 36. CUNDINAMARCA, RELACIÓN SALARIO Y VALOR AGREGADO POR TRABAJADOR - 2009



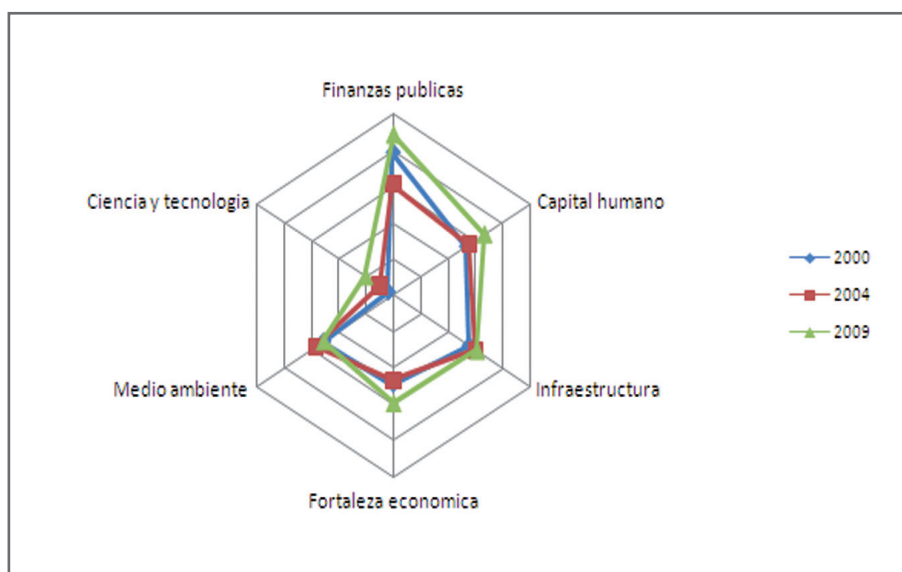
Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN.

Al analizar, la correlación existente entre el valor agregado por trabajador que se mide como el cociente entre el valor agregado de un sector industrial (CIIU Rev. 3, 2 dígitos) y el número de trabajadores de la misma industria. (El valor agregado se entiendo como el valor que añade una empresa en el proceso de producción, igual al valor de su producción menos el valor de los factores intermedios que utiliza), obtenemos los siguientes resultados:

En el departamento de Cundinamarca, a nivel industrial, existe una fuerte correlación entre los salarios de los empleados y el valor agregado industrial. Esto significa que a medida que las industrias del departamento aumentan su valor agregado en la producción de un bien, existe una tendencia a tener mejores salarios. Según la gráfica anterior, en fabricación de sustancias y productos químicos (24) y, fabricación de productos de caucho y de plásticos (25), el valor agregado por trabajador y sus salarios son más elevados. en los sectores de “coquización, fabricación de productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear (23) y la elaboración de productos alimenticios y de bebidas (15), se presentan altos agregados por trabajador, sin embargo los salarios no son los más elevados. Esta situación se podría explicar, en la medida que estos sectores son altamente intensivos en la utilización de bienes de capital para su producción. Igualmente los sectores industriales de la fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques (34) y fabricación de productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo (28) presentan niveles importantes de valor agregado por trabajador y niveles salariales importantes.

En el factor fortaleza de la economía 2009, Cundinamarca se posiciona en el puesto 6 un nivel alto de competitividad, superior a los medios altos (Risaralda, San Andrés, Caldas, Bolívar y Norte de Santander). Su mayor fortaleza es la internacionalización de su economía y sus retos están en la consolidación de un tejido productivo sólido, con una alta densidad empresarial, y en aumentar la presencia del sector financiero.)

FIGURA 37. EVOLUCIÓN DE LA COMPETITIVIDAD DEL DEPARTAMENTO DE CUNDINAMARCA(2000 - 2009)



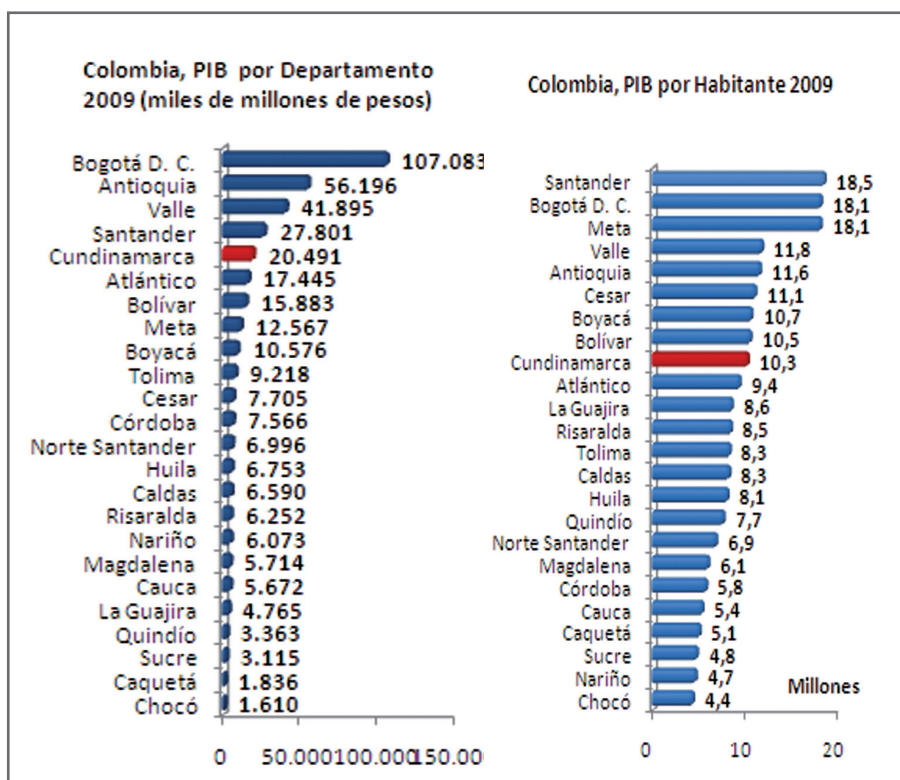
Fuente: CEPAL, 2010 pag.22

A nivel nacional, el departamento de Cundinamarca aporta el 5,2% del PIB nacional. Las regiones que más aportan al crecimiento económico en Colombia son Bogotá D.C (27,2%), Antioquia (14,3%), Valle (10,6), y Santander (7,1%), pero, Cundinamarca posee uno de los PIB per cápita más elevado del país. (Ver figura 4 y 5), después del departamento de Santander, Bogotá D.C., Meta, Valle y Antioquia.

A nivel departamental, los municipios que más aportaron al PIB municipal durante el año 2007 fueron: Soacha (14%), Madrid (5%), Sopó (5%) y Facatativá, Girardot y Zipaquirá con el 4% de participación en el PIB total del departamento. De hecho, el departamento cuenta con una gran cantidad de empresas multinacionales en sus municipios por ejemplo: SOFASA (Chía), BELSTAR (Tocancipa), LG ELECTRONICS (Cota), SIEMENS MANUFACTURING (Tenjo), METROKIA (Cota), YANBAL (Facatativá), TOYOTA (Cota), AXIN & CIA. S.A. (Tocancipá), SONY (Funza), BIMBO (Tenjo), KIMBERLY CLARK (Tocancipá),

LG ELECTRONICS (Cota), YAZAKI CIEMEL (Chia), BIO D S.A (Facatativá), BRENNTAG (Mosquera).

FIGURA 38. COLOMBIA, PIB POR DEPARTAMENTO Y POR HABITANTE 2009

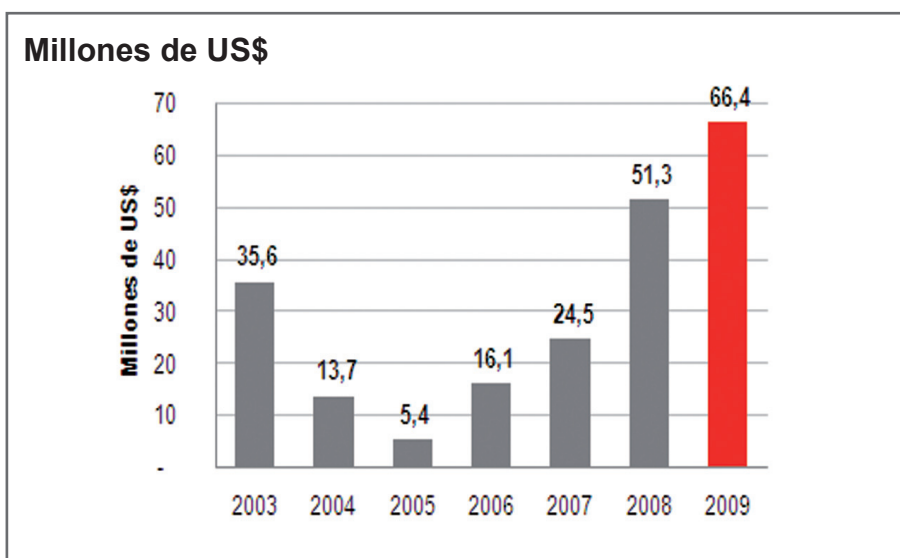


Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN

Uno de los grandes focos de competitividad del departamento de Cundinamarca, es la atracción de inversión extranjera directa durante los últimos años. La cual creció de 36,6 millones de dólares en 2003 a 66,4 millones de dólares para el 2009, esto quiere decir un aumento del 86,5% durante los últimos siete años registrados. Los sectores por actividad económica, en el departamento, que más han registrado flujos de inversión extranjera han sido: la industria 48,6%, comercio 9,1%, agricultura 5,9%, y el sector inmobiliario 2,4%. Este fortalecimiento de la

IED, se debe principalmente al mejoramiento de la seguridad, de los indicadores macroeconómicos, así como a las nuevas fuentes de explotación en Colombia: el petróleo, el carbón y metales preciosos.

**FIGURA 39. FLUJO DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA
EN CUNDINAMARCA 2003 - 2009**

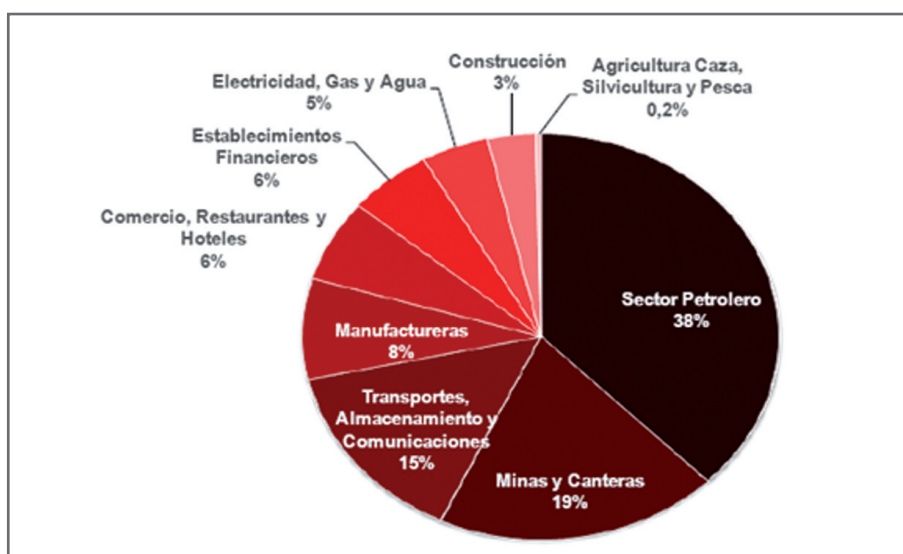


Fuente: Invest in Bogotá y Banrepública 2011.

“Los sectores que más han recibido inversiones internacionales, en el transcurso del 2011, son: sector petrolero (38%), Minas y canteras (19%), Transportes, almacenamientos y comunicaciones (15%) y el sector de las manufacturas (8%). Sin embargo, los sectores prestadores de servicios para el sector petrolero presentan una gran potencialidad en términos de oportunidades de negocios. Igualmente, el sector turismo y servicios conexos han experimentado un gran crecimiento durante los últimos, obviamente jalonado por el crecimiento del turismo en el país”. (Moscoso, 2011).

En términos generales, “Bogotá recibe gran parte de la inversión extranjera directa que ingresa al país. Según el diario la Republica (2011), “El 60% del capital extranjero recibido por el país en los últimos años (sin incluir petróleo) se ha concentrado en Bogotá y su región, razón que la consolida como el principal destino de la inversión extranjera directa en Colombia”. Según, la figura n.5, Bogotá recibe la mayor parte de IED que ingresa a Colombia. De hecho, Bogotá participo con el 68,6% y el 73,9% de la inversión recibida por Colombia en los años 2008 y 2009, respectivamente”. (Moscoso, 2011).

FIGURA 40. PRINCIPALES SECTORES DE INVERSIÓN EXTRANJERA EN COLOMBIA 2011



Fuente: Banrepública, Proexport, Balanza de pagos Colombia, 2011.

Los países que más invirtieron en Bogotá y Cundinamarca, entre el 2001 y 2009, han sido España, Estados Unidos, Holanda, México e Islas Vírgenes Británicas. Los sectores que han recibido la mayor parte de los flujos de inversión extranjera en Bogotá y Cundinamarca entre el 2008 y 2009 fueron: la industria (45%), el transporte (28%), sector financiero (21%) y el comercio (19%).

Los países que más invirtieron en el departamento son: España (20,20 millones USD), Panamá (12,7 millones), Chile (9,3 millones USD), Bermudas (9,3 millones USD), Estados Unidos (5,4 millones USD), y Bélgica (3,5 millones de USD). A nivel Bogotá – Región, según datos de la Cámara de Comercio de Bogotá, los países que presentaron mayores niveles de inversión, según la figura siguiente, fueron España, Estados Unidos, Holanda y México. Con la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, las posibilidades de ingreso de nuevas empresas y por lo tanto de capitales foráneos en el departamento aumentan de manera importante.

FIGURA 41. TOP DEL IED EN BOGOTÁ- CUNDINAMARCA 2001 - 2009

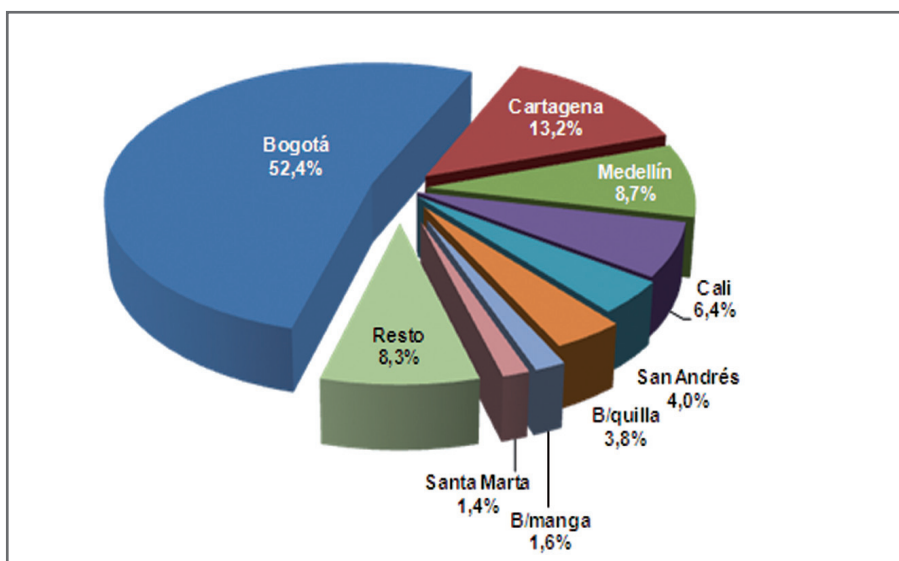
NÚMERO	PAÍS	UU\$ MILLONES
1	España	2.941
2	Estados Unidos	2.969
3	Holanda	2.422
4	México	2.095
5	Islas Vírgenes Británicas	1.579
6	Perú	854
7	Bermudas	648
8	Islas Caimán	328
9	Panamá	315
10	Bermudas	212

Fuente: Banrepública, Proexport, Balanza de pagos Colombia, 2011.

Por otro lado, la región Bogotá – Cundinamarca se está constituyendo en un polo de turismo a nivel nacional, la cual permitido el ingreso de capitales extranjeros en esta actividad económica. Según cifras del Departamento Administrativo de Seguridad DAS, entre los meses de enero y marzo de 2011, el 52% de los viajeros internacionales que llegaron a Colombia ingresaron por la ciudad de Bogotá, cifra que ascendió durante el año 2010 a 754.960 visitantes. Estas evidencias indican que

tanto como Bogotá y el departamento de Cundinamarca tienen una potencialidad de desarrollo turístico importante para los próximos años.

FIGURA 42. CIUDAD DESTINO REPORTADA POR LOS VIAJEROS INTERNACIONALES EN COLOMBIA ENERO -MARZO 2011



Fuente: DAS; Cálculos Proexport, 2011.

Igualmente, en el departamento de Cundinamarca y sus municipios se encuentran grandes empresas proveedoras del gobierno en diferentes sectores: Alimentos y bebidas, construcción, educación, salud y medicina prepagada, equipos de cómputo, gestión documental, y otros. En conjunción con la política regional, a nivel departamental; se consolidaron cinco líneas de mejoramiento: a. fortalecimiento y diversificación de su estructura productiva, b. la gestión integral y cooperada mediante el esquema de cadenas y clusters, el apoyo a los sectores, productos y/o ramas de actividad económica prioritarios para el consumo interno y el mercado mundial. A nivel regional Bogotá – Cundinamarca, se establecieron cinco sectores de desarrollo estratégico (Ver tabla 2). Estos son los servicios especializados que comprenden actividades como contact centers, tercerización de servicios, etc. **Las manufacturas** en industrias como

las autopartes, artículos médicos, industria editorial, etc. **La agroindustria** en sectores flores y follaje, lácteos y derivados, y productos de la agroindustria. El **sector químico farmacéutico**, en productos como ensayos clínicos, nuevos medicamentos, productos naturistas, cosméticos. Y finalmente, el sector textil y de la confección: trajes de calle, ropa interior, fibras hightech. Otro determinante del progreso económico departamental, es la gran cantidad empresas proveedoras del Estado en los diferentes municipios del departamento.

FIGURA 43. EMPRESAS PROVEEDORAS DEL GOBIERNO, POR SECTOR (2010)

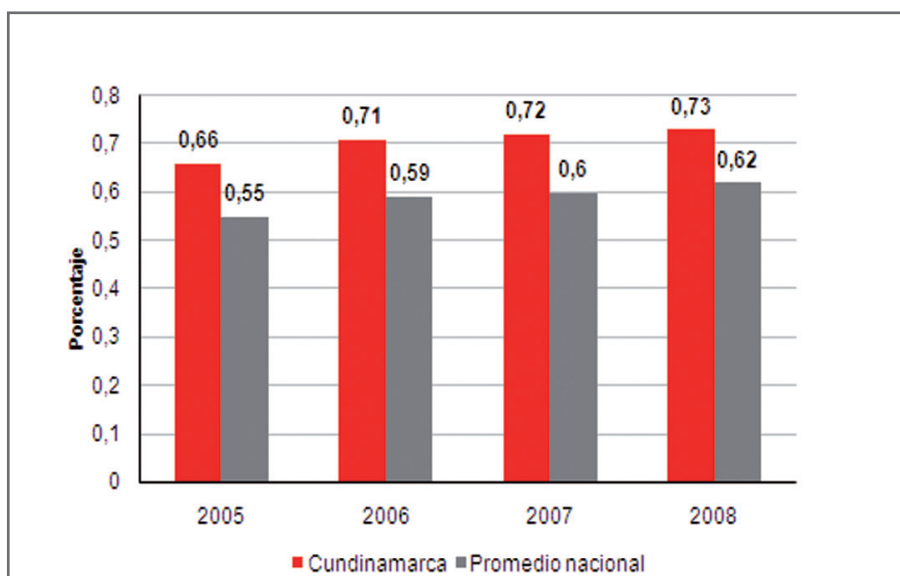
SECTOR	EMPRESA	MUNICIPIO
Alimentos y bebidas	Agrinal Colombia S.A.	Funza
	Algarra S.A.	Zipaquirá
	Bimbo de Colombia S.A.	Tenjo
	Cervecería Leona S.A.	Tocancipá
	Concentrados Crestaroja S.A.	Cota
	Cooperativa Colanta S.A.	Funza
	Incodepf	Funza
	Ledesa S.A.	Chía
	Nestlé de Colombia S.A.	Funza y Mosquera
	Nicolukas S.A.	Chía
	Productos Alimenticios Doria S.A.	Mosquera
	Productos Naturales de la Sabana S.A. Alquería	Cajicá
	Productos Ramo S.A.	Mosquera
Construcción	C.p: Construcciones Ltda.	La Calera
	Constructora Castell Camel Ltda.	Zipaquirá
	Inmobiliaria Toracruz Ltda.	Chía
	Juan Carlos Mora Gaona E.U.	Cota
	Schrader Camargo Ingenieros	Chía
	Urbanizadora y Constructora Santa Clara Ltda.	Fusagasugá
Educación	Universidad de la Sabana	Chía
Salud y Medicina prepagada	Ramonerre S.A.	Funza
	Ultramédica de Colombia S.A.	Mosquera
Equipos de cómputo, partes y suministros	Fast Computer Supply S.A.	Cota
	Informática Datapoint de Colombia Ltda.	Cota
	Papaya Computer Ltda.	Cota
Gestión documental	Computácil S.A.	Cota
Infraestructura y redes	Informática Datapoint de Colombia Ltda.	Cota
	Inversiones de León Blanco	Cota
Soluciones y servicio de software	CD Systems de Colombia S.A.	Funza
	Informática Datapoint de Colombia Ltda.	Cota
	Sed International de Colombia Ltda.	Chía
Vehículos y auto- partes	Carrocerías El Sol S.C.A.	Soacha

Fuente: Invest in Bogotá y Directorio de proveedores del sector gobierno, 2011.

Entre las principales empresas del sector de la alimentación en el departamento se encuentran: Algarra S.A., Bimbo S.A., Nestle, Doria, entre otras. En resumen, el departamento cuenta con una alta densidad empresarial de medianas y grandes empresas que generan el crecimiento económico regional.

Otro gran problema de Cundinamarca es el capital humano (nivel medio alto), la cobertura de educación está todavía por desarrollar con usos medios bajos a nivel de utilización de computadores y bajo en lo relacionado al uso del inglés todavía el departamento tienen niveles bajos (2,9%, Ver: Cepal 2010).

FIGURA 44. TASA DE COBERTURA BRUTA EN EDUCACIÓN MEDIA 2005-2008



Fuente: Invest in Bogotá, 2011.

El departamento cuenta con una tasa de cobertura en educación media del 70%, en relación al promedio nacional que fue del 60%. Esto quiere decir que el cubrimiento de la educación media es alto en relación al promedio nacional. Sin embargo, los datos del Ministerio de Educación Nacional sobre la cantidad de graduados por nivel de formación revelan situaciones

inquietantes: A nivel municipal (2008), tan solo el municipio de Chía graduó estudiantes con nivel de formación de maestría (24). Con nivel de especialización, Chía graduó 608 alumnos y Facatativá 18 alumnos. Mientras que a nivel de pregrado se graduaron 1859 alumnos con una participación por municipio de Chía 845 alumnos, faca 214, fusa 410, Girardot 295, y Soacha y Ubaté 40 y 46 graduados respectivamente.

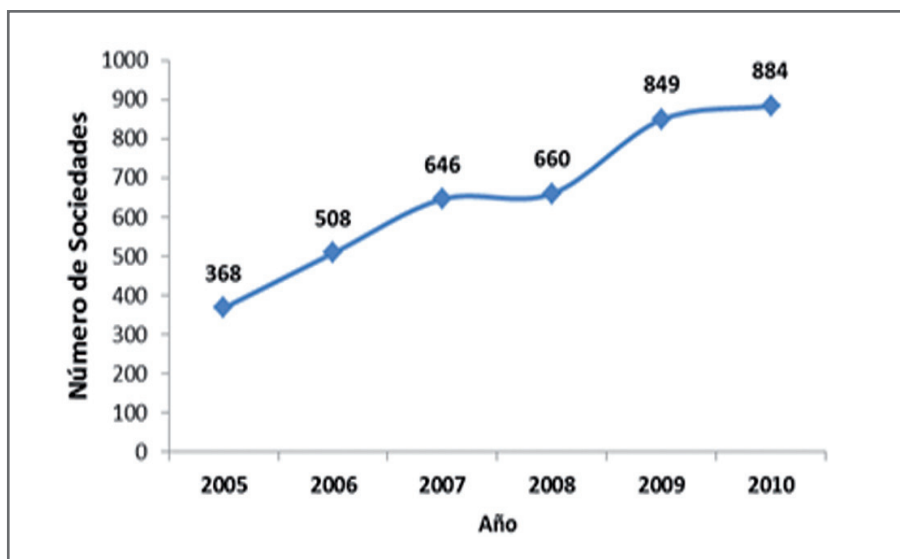
5.6

PILAR 3 OCC: Empresarial

La densidad empresarial de las medianas y grandes empresas en el departamento de Cundinamarca:

La “densidad empresarial”, se entiende como el número de empresas en funcionamiento por departamento y por municipio. Para esta investigación se midió en primera instancia la densidad empresarial para las medianas y grandes empresas en el departamento. Según cifras de Supersociedades (Figura 1, Tabla 1). En el año 2010, Cundinamarca tuvo el 5º puesto en relación con los 31 departamentos de Colombia, en creación de medianas y grandes empresas, ósea 3.71% sobre un total nacional de 23.817 empresas a nivel nacional. La presencia de 35 nuevas empresas en el periodo 2009-2010.

FIGURA 45. CUNDINAMARCA, NÚMERO DE SOCIEDADES 2005 - 2010



Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca; Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN

Entre 2008 y 2009 se registró el mejor incremento del quinquenio: el 29% (189 nuevas empresas) le dio el 5° lugar entre los departamentos, con una participación del 3.44% sobre 24.674 empresas a nivel nacional. En el año 2008 Cundinamarca había ocupado el 6° lugar, por una participación del 3,06% sobre 21.590 empresas de todos los departamentos, en lo cual incidió el incremento más discreto del periodo analizado (14 empresas). La participación en 2007 fue del 3,04% sobre 21.283 empresas, lo que permitió a Cundinamarca ubicarse en el 5° puesto, mostrando 138 nuevas empresas, 27% más frente al año previo. En el 2006, aunque ocupó el 6° lugar con el 2,15% del total de 23.622 que reportaron sus datos a Supersociedades, presentó un aumento del 38 %, equivalente a un registro de 140 nuevas empresas. En 2005 Cundinamarca inició el periodo analizado, ocupando el 7° puesto entre 31 departamentos, con el 1,87% de 19.639 empresas, según las cifras de Supersociedades. Las 516 nuevas empresas registradas en todo el periodo, pueden

evidenciar la incidencia positiva de los planes departamentales de desarrollo, en lo que concierne, principalmente, al apoyo para incubación de iniciativas empresariales, la formulación y ejecución de los procesos de comercialización, la innovación de empresas de autopartes, el desarrollo del plan de desarrollo minero y el estímulo para la utilización de zonas francas.

FIGURA 46. LOS DIEZ (10) MEJORES DEPARTAMENTOS POR ACTIVIDAD EMPRESARIAL EN COLOMBIA 2005 - 2010

DEPARTAMENTOS	No. DE EMPRESAS 2008	RANKING ACTIVIDAD EMPRESARIAL 2008	DEPARTAMENTOS	No. DE EMPRESAS 2009	RANKING ACTIVIDAD EMPRESARIAL 2009
Bogotá	11170	1	Bogotá	12796	1
Antioquia	3043	2	Antioquia	3519	2
Valle	2224	3	Valle	2345	3
Atlántico	1106	4	Atlántico	1199	4
Santander	726	5	Cundinamarca	849	5
Cundinamarca	660	6	Santander	731	6
Bolívar	454	7	Bolívar	457	7
Risaralda	341	8	Risaralda	402	8
Caldas	304	9	Caldas	315	9
Norte de Santander	231	10	Norte de Santander	298	10

DEPARTAMENTOS	No. DE EMPRESAS 2008	RANKING ACTIVIDAD EMPRESARIAL 2008
Bogotá	12588	1
Antioquia	3346	2
Valle	2240	3
Atlántico	1108	4
Cundinamarca	884	5
Santander	712	6
Bolívar	426	7
Risaralda	388	8
Caldas	299	9
Norte de Santander	277	10

Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN

Lo anterior puede estar ligado con dos aspectos interesantes: (a) la región ha atraído un gran número de empresas transnacionales que han abierto sus puertas o se han sostenido en el departamento y, (b) Supersociedades ha mejorado la supervisión, vigilancia y la exigencia de información de las empresas que funcionan en los ámbitos departamental y municipal.

FIGURA 47. LOS DIEZ (10) MEJORES DEPARTAMENTOS POR ACTIVIDAD EMPRESARIAL EN COLOMBIA 2005 - 2010

DEPARTAMENTOS	No. DE EMPRESAS 2005	RANKING ACTIVIDAD EMPRESARIAL 2005	DEPARTAMENTOS	No. DE EMPRESAS 2006	RANKING ACTIVIDAD EMPRESARIAL 2006
Bogotá	9940	1	Bogotá	12584	1
Antioquia	2883	2	Antioquia	3294	2
Valle	2494	3	Valle	2430	3
Atlántico	1005	4	Atlántico	1214	4
Santander	668	5	Santander	741	5
Bolívar	483	6	Cundinamarca	508	6
Cundinamarca	388	7	Bolívar	468	7
Risaralda	331	8	Risaralda	384	8
Caldas	297	9	Caldas	330	9
Norte de Santander	223	10	Norte de Santander	257	10

DEPARTAMENTOS	No. DE EMPRESAS 2007	RANKING ACTIVIDAD EMPRESARIAL 2007
Bogotá	11190	1
Antioquia	3013	2
Valle	2114	3
Atlántico	1035	4
Cundinamarca	648	5
Santander	643	6
Bolívar	415	7
Risaralda	344	8
Caldas	298	9
Norte de Santander	239	10

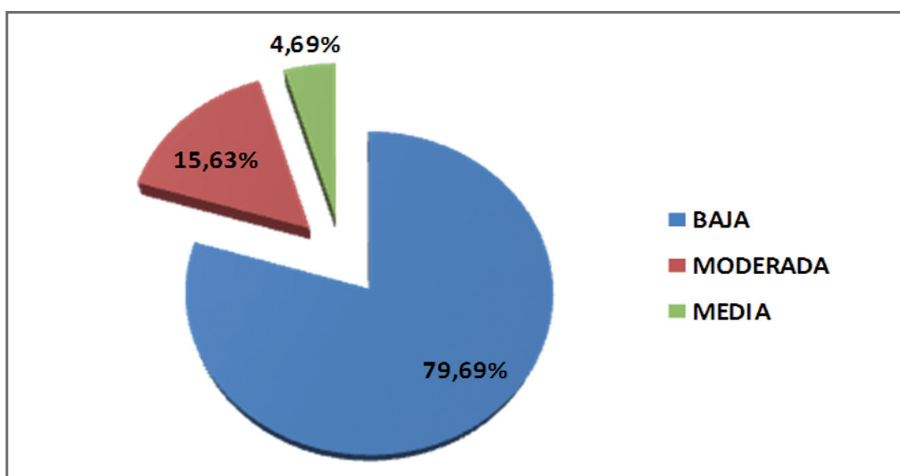
Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN

¿Cuál es la densidad empresarial en los municipios del Departamento de Cundinamarca?

Para este análisis, la densidad empresarial por municipio cundinamarqués se clasificó en cuatro niveles, de acuerdo con el promedio relativo de empresas que funcionaron, entre 2005 y 2010. En el nivel de Alta concentración (más de 201 empresas) no apareció ningún municipio. La densidad Media (entre 51 y 200 empresas) fue la de menor participación, mientras que la densidad Moderada (entre 11 y 50 empresas) fue la segunda, mientras que la densidad empresarial Baja (de 1 a 10 empresas) tuvo la mayor participación.

Los municipios con densidad empresarial media, sobre los cuales se puede decir que hay dos aspectos principales, que los hacen atractivos para establecer empresas en su territorio: (1) la cercanía a Bogotá y, (2) la situación propia de cada uno, en términos de los programas de desarrollo de sus alcaldías.

FIGURA 48. CUNDINAMARCA, PORCENTAJE DE MUNICIPIOS SEGÚN LA DENSIDAD EMPRESARIAL PROMEDIO, 2005 – 2010



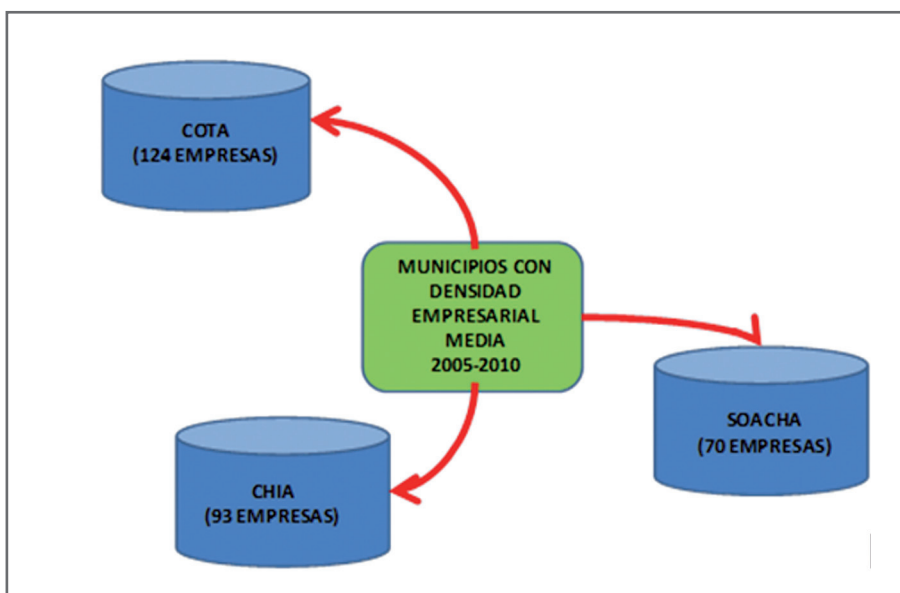
Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN

En el caso de Cota, el 75% de los establecimientos son de comercio, situación que ha sido favorecida por los programas de gobierno, entre los que se denotan los convenios y compromisos bilaterales entre comerciantes, la administración y la fuerza pública, que han permitido tanto la adecuación y el fortalecimiento de la cultura ciudadana como las capacitaciones para los comerciantes por parte de SENA.

Chía, es un municipio que está considerado por el DNP, como de máxima calificación, en el “escalafón de desempeño integral municipal, vigencia 2010”, aspecto que genera confianza para el sector empresarial. En Soacha, con cerca del 60 % de sus empresas pertenecientes al sector manufacturero, la alcaldía ha estado empeñada en el desarrollo de los objetivos del milenio, especialmente en el fomento del acceso libre de aranceles para las exportaciones a países en desarrollo.

Para destacar, Tocancipá, pues se ha movido en la línea de afianzar su administración, tanto que fue nombrada, para el 2010, como la mejor del departamento y tercera a nivel nacional. Sopó, en un trabajo decidido, en los tres últimos años, erradicó la pobreza, como resultado de la alianza entre la alcaldía y las empresas ubicadas en su territorio, trabajando siete aspectos: educación, salud, identificación, nutrición, ingreso, acceso a la justicia y bancarización.

FIGURA 49. MUNICIPIOS CON DENSIDAD EMPRESARIAL MEDIA, PROMEDIO, 2005 - 2010



Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN

Análisis de los municipios con densidad empresarial moderada:

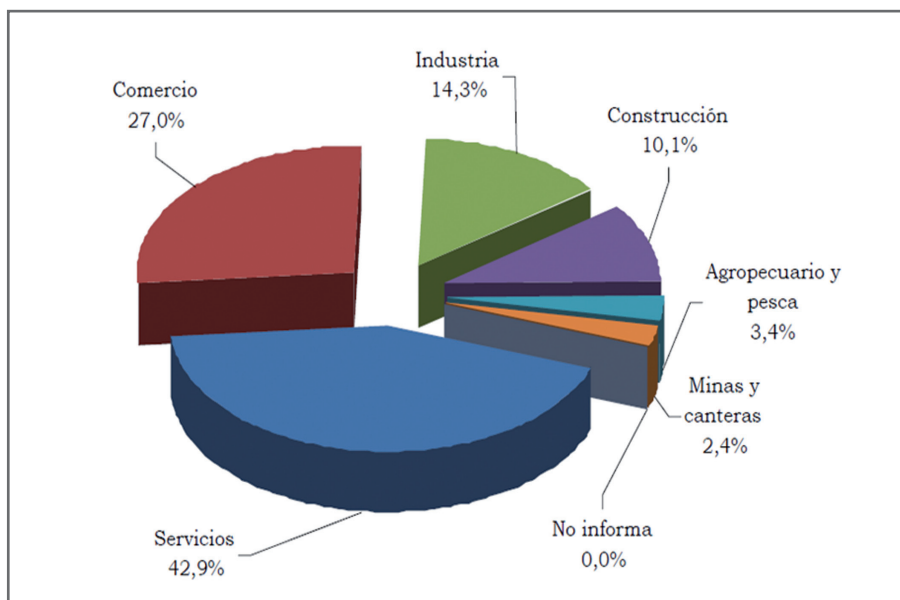
Se presentan diez municipios en el nivel de densidad empresarial moderada, sobre los cuales se puede decir, que están en similar situación, que los de densidad Media: presentan cierta atracción para las empresas tanto nacionales como extranjeras, por estar cerca de Bogotá, más los buenos esfuerzos de las respectivas alcaldías, en el desarrollo integral de sus capacidades.

Se destaca el caso de Mosquera, que gracias a la eficacia, gestión y cumplimiento de los requisitos legales, logró en la vigencia 2010, el cuarto puesto en Colombia y el segundo en Cundinamarca. Zipaquirá se convirtió en uno de los primeros municipios del departamento, en recibir la ISO 9001:2008 y la NTC GP 1000:2009, que han contribuido a garantizar el buen

funcionamiento, la transparencia y la calidad de servicios. Cajicá, se ha destacado por la importante gestión que adelanta la alcaldía, por los temas de gobernabilidad, gestión fiscal, alianzas público – privadas y elementos para una buena gestión. Madrid viene trabajando muy fuerte en la organización de la alcaldía y renovó en 2011, el certificado ISO 9001:2008 obtenido en 2008 y la NTCGP1000:2009, lo que les ha permitido afianzar los procesos y procedimientos y el compromiso con la excelencia para prestar un mejor servicio a la ciudadanía. Girardot, Tenjo y Facatativá han trabajado para alcanzar las Metas del Milenio, fijadas por el gobierno nacional.

Según el DANE (2010) “En 2010 se crearon 21.818 sociedades, 21,7% más que en 2009. La mayoría (95,5%) de las nuevas sociedades se conformaron como microempresas con 50,5% del capital constituido; en segundo lugar, como pequeñas empresas (3,7%) con 22,2% del capital; entercer lugar, como medianas empresas (0,6%) con 10,9% del capital, y por último, como grandes empresas (0,2%) con 16,4% de capital.”

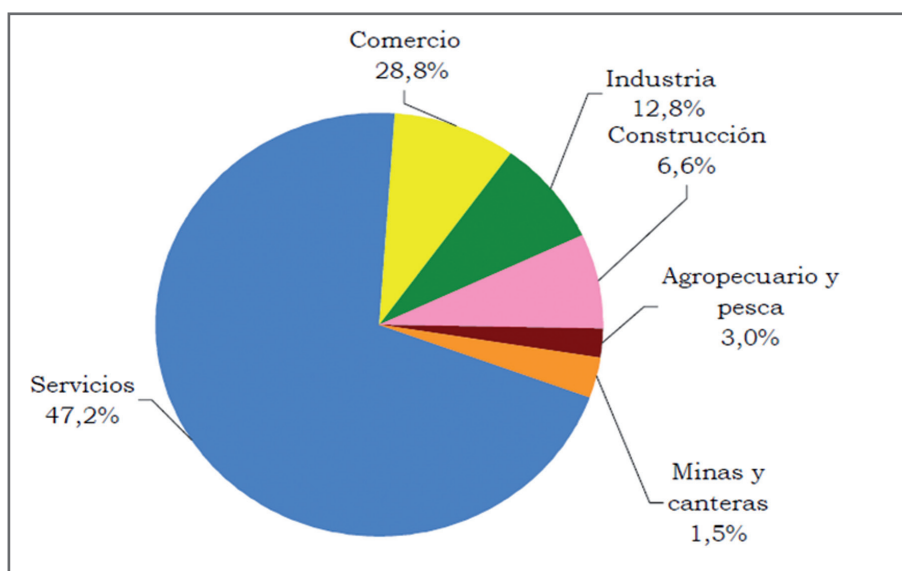
FIGURA 50. BOGOTÁ-CUNDINAMARCA. CONSTITUCIÓN DE SOCIEDADES, SEGÚN SECTOR ECONÓMICO. 2010



Fuente: DANE, 2011.

Por su parte, el DANE en su informe de coyuntura regional indica que “la liquidación de sociedades tiene efectos negativos en la actividad económica de la región: con cada sociedad que se liquida se pierde el capital, el esfuerzo e iniciativa de los emprendedores y se limitan las posibilidades de generar mayor crecimiento, empleo e ingresos. En 2010 se liquidaron 3.826 sociedades, 7,3% más que en 2009 y se superó el promedio de los últimos cinco años (3.672 empresas). El valor del capital de las sociedades que se liquidaron aumentó en 72,8% con respecto a 2009 y llegó a la cifra de \$1,3 billones. La mayor parte de las sociedades que se liquidaron en 2010 se encontraban localizadas en Bogotá. Como es tradicional, según el tamaño, la mayoría de las sociedades liquidadas eran microempresas (3.223) y en menor medida pymes (529)”.

FIGURA 51. BOGOTÁ-CUNDINAMARCA. LIQUIDACIÓN DE SOCIEDADES, SEGÚN SECTOR ECONÓMICO 2010



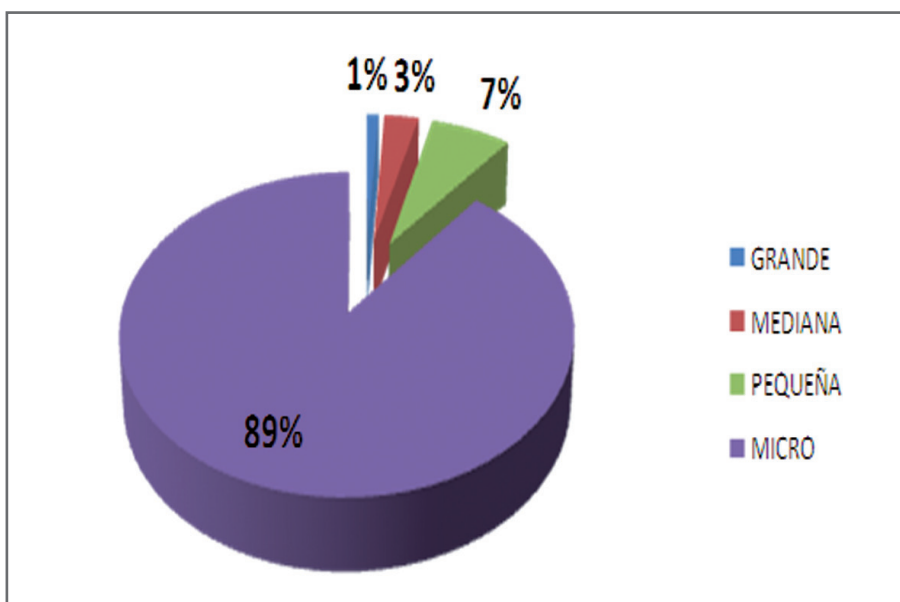
Fuente: DANE, 2011.

Por otro lado el 80% de las empresas canceladas están concentradas en las siguientes (13) actividades económicas a dos dígitos en el CIIU de las 39 registradas: 1) comercio al por mayor y en comisión o por contrata, excepto el comercio de vehículos automotores y motocicletas; mantenimiento y reparación de maquinaria y equipo (G51) (59 empresas), 2) Correo y telecomunicaciones (I64) (42 empresas), 3) Comercio al por menor, excepto el comercio de vehículos automotores y motocicletas; reparación de efectos personales y enseres domésticos (G52) (28 empresas), 4) Agricultura, ganadería, caza y actividades de servicios conexas (A01) (25 empresas), 5) Otras actividades empresariales (K74) (19 empresas), 6) Servicios sociales y de salud (N85) (17 empresas), 6) Transporte por vía terrestre y transporte por tuberías (I60) (12 empresas), elaboración de productos alimenticios y de bebidas (D15) (11 empresas), construcción (F45) (9 empresas), comercio, mantenimiento y reparación de vehículos automotores y motocicletas, sus partes, piezas y accesorios; comercio al por menor de combustibles y lubricantes para vehículos automotores (G50) (9 empresas), actividades inmobiliarias (K70) (6 empresas), actividades inmobiliarias (H55) (6 empresas) y fabricación de sustancias y productos químicos (D24) (6 empresas)

Desde el punto de vista del tamaño de activos entre el 2005 al 2010 (ley de clasificación de mipymes 905 de 2004) (figura 34 y tabla 32), el 89% de las empresas canceladas en la cámara de comercio han sido micro empresas (276), el 7% pequeñas (21), el 3% mediana (9) y el 1% grandes (3).

Se observa además que entre el año 2005 a 2006 se dio en el mayor porcentaje de microempresas canceladas un incremento del 89% de 45 en 2005 a 85 en 2006. En secuencia anual, se dio una reducción del 2006 al 2007 del 55% de 85 a 47 empresas canceladas. Secuencialmente en el 2008 con un incremento de cancelación de personas jurídicas del 6,4% al pasar de 47 a 50 (2007 a 2008).

**FIGURA 52. PERSONAS JURÍDICAS CANCELADAS POR TAMAÑO SEGÚN
ACTIVOS ENTRE EL 2005 A 2010**

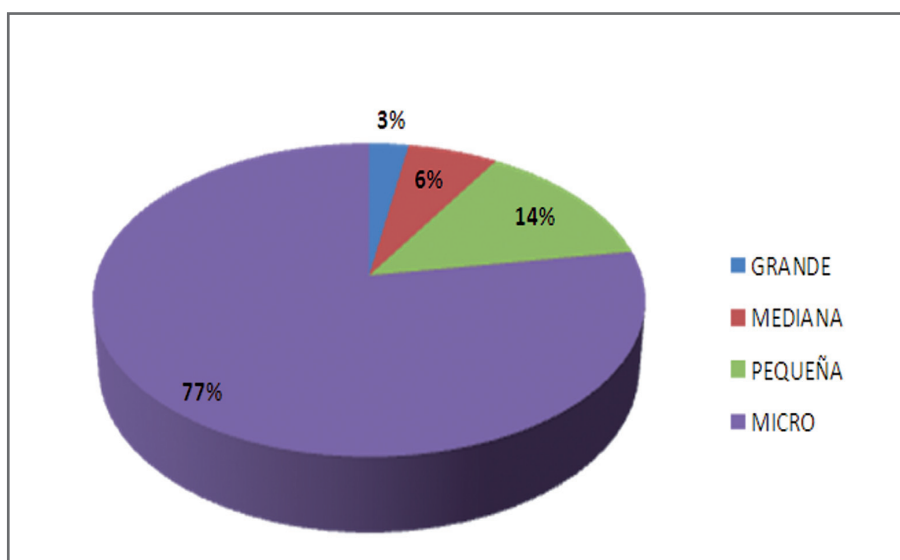


Fuente: Elaborado por el equipo del observatorio de competitividad Universidad EAN y Gobernación de Cundinamarca de los registros de la Cámara de Comercio de Facatativá

Después del 2008 y hasta el 2010 hay una reducción considerable de empresas canceladas de 50 a 21, de un 58%. Con respecto al tipo de actividad económica, el 80% de las empresas constituidas están concentradas en las siguientes quince (15) actividades económicas a dos dígitos en el CIU de las 52 registradas: 1) comercio al por mayor y en comisión o por contrata, excepto el comercio de vehículos automotores y motocicletas; mantenimiento y reparación de maquinaria y equipo (G51) (279 empresas), 2) Otras actividades empresariales (K74) (232 empresas), 3) Agricultura, ganadería, caza y actividades de servicios conexas (A01) (160 empresas), 4) Comercio al por menor, excepto el comercio de vehículos automotores y motocicletas; reparación de efectos personales y enseres domésticos (G52) (28 empresas), Correo y telecomunicaciones (I64) (42 empresas), 5) construcción (F45) (114 empresas), 6)

Transporte por vía terrestre y transporte por tuberías (I60) (89 empresas), 7) Correo y telecomunicaciones (I64) (65 empresas), 8) Actividades inmobiliarias (K70) (64 empresas), 9) comercio al por menor de combustibles y lubricantes para vehículos automotores (G50) (62 empresas), 10) elaboración de productos alimenticios y de bebidas (D15) (59 empresas), 11) Fabricación de productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo (D28) (55), 12) fabricación de sustancias y productos químicos (D24) (45 empresas), 13) Actividades complementarias y auxiliares al transporte; actividades de agencias de viajes (I63) (44 empresas), 14) Servicios sociales y de salud (N85) (41 empresas) y 15) Intermediación financiera, excepto los seguros y los fondos de pensiones y cesantías (J65) (28) (figura 47).

**FIGURA 53. PERSONAS JURÍDICAS CONSTITUIDAS POR TAMAÑO
SEGÚN ACTIVOS ENTRE EL 2005 A 2010**



Fuente: Elaborado por el equipo del observatorio de competitividad Universidad EAN y Gobernación de Cundinamarca de los registros de la Cámara de Comercio de Facatativá

Desde el punto de vista del tamaño de activos entre el 2005 al 2010 (ley de clasificación de mipymes 905 de 2004) (figura 38 y tabla 33), el 77% de las empresas constituidas en la cámara de comercio fueron micro empresas (1440), el 14% pequeñas (253), el 6% mediana (114) y el 3% grandes (50).

Hay dos aspectos principales que hacen que los tres municipios con densidad empresarial media, Cota, Chía y Soacha, sean atractivos para establecer empresas en su territorio, además que estas tienen los mejores resultados financieros comparativamente con el total de empresas en el resto de municipios, tal como se analizó en este observatorio: Uno, la cercanía a Bogotá y dos, la situación propia de cada uno en términos de los esfuerzos del desarrollo de programas de sus alcaldías. Tales como convenios y compromisos bilaterales entre comerciantes, la administración y la fuerza pública, que han permitido tanto la adecuación y el fortalecimiento de la cultura ciudadana como las capacitaciones para los comerciantes por parte de SENA, el escalafonarse en el ranking de desempeño integral municipal y el empeño de las alcaldías en el desarrollo de los objetivos del milenio especialmente en el fomento del acceso libre de aranceles para las exportaciones de las empresas ubicadas en su territorio a países en desarrollo.

En el caso de los municipios con densidad moderada, hay aspectos que refuerzan este hecho: la eficacia, gestión y cumplimiento de los requisitos legales; el trabajo serio con la ISO 9001:2008 y la NTC GP 1000:2009, que de alguna manera garantiza el buen funcionamiento, la transparencia y la calidad de servicios; el mejoramiento de la gobernabilidad, gestión fiscal, alianzas público – privadas y elementos para una buena gestión; el trabajo para erradicar la pobreza como resultado de la alianza entre la alcaldía y las empresas ubicadas en su territorio, trabajando aspectos como: educación, salud, identificación, nutrición, ingreso, acceso a la justicia y bancarización.

El bajo número de empresas en la gran mayoría de municipios, ubicándolos en la clasificación de municipios con densidad baja, seguramente se debe a la distancia relativamente alejada que tienen de Bogotá y la dificultad del desplazamiento en el transporte de sus productos. La dificultad en la consecución de datos actualizados y completos es grande, es por esto que en el caso de datos financieros se trabajó con la base pública de datos de supersociedades, que indudablemente presenta solo una parte de la realidad colombiana en lo que corresponde principalmente a las medianas y grandes empresas ubicadas en los municipios del departamento de Cundinamarca.

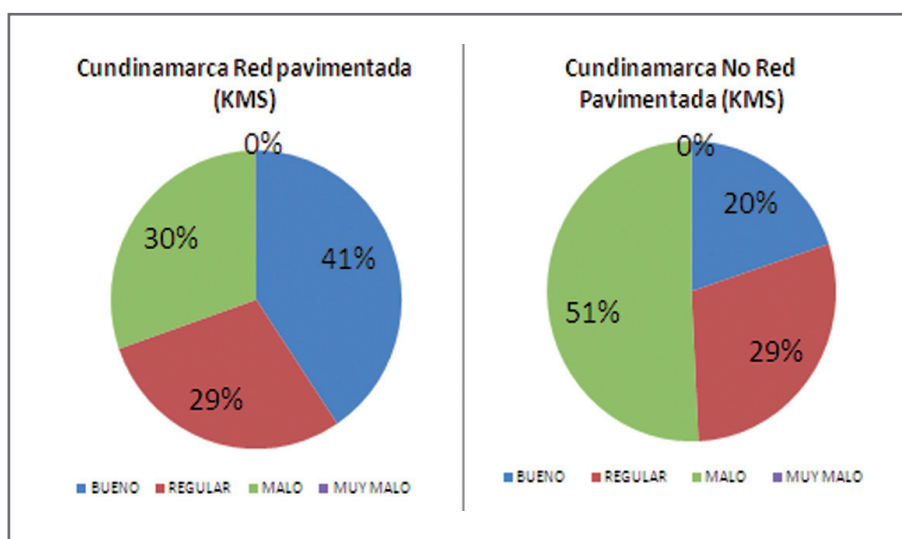
5.7

PILAR 4 OCC: Infraestructura

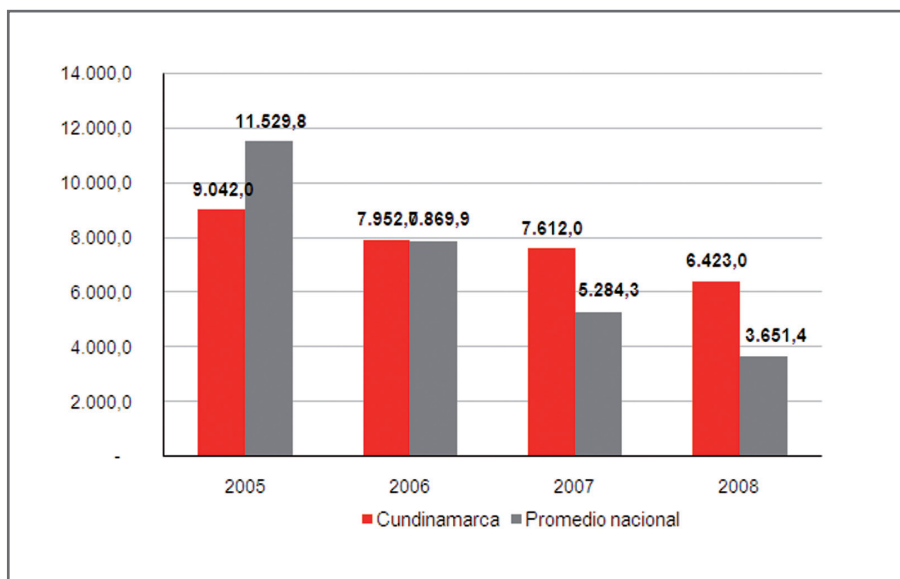
A nivel de infraestructura, el departamento ocupa el puesto n. 11, esto quiere decir un nivel medio bajo. Según, la Cepal 2010, la fortaleza, del departamento de Cundinamarca, “se halla en una amplia cobertura de los servicios domiciliarios básicos. Pero presenta desafíos en infraestructura de salud (13.2 camas hospitalarias por 10.000 habitantes, frente a 16.3 de Bogotá); y en relación con la infraestructura de transporte, el departamento evidencia un déficit, especialmente en la cantidad de kilómetros de vías pavimentadas, particularmente vías primarias (79.6%)”. Las vías más importantes en términos de longitud Girardot - Silvania-Bogotá (128,18), Honda - Villeta – Tobiagrande, sector Villeta-El Vino- Bogotá (79,63km), Honda - Villeta - Tobiagrande – Bogotá, sector Villeta-El Vino- Bogota (79,63 km), Honda - Villeta - Tobiagrande - Bogotá, Honda – Villeta (65 km), Bogotá Ubaté, sector Zipaquirá-Ubate (42,17 km). Según cifras de Invias (2010), el departamento de Cundinamarca tiene un total de vías inventariadas de 800,1 km, de los cuales 371,03 km poseen una calificación en relación calidad vial.

Según datos de INVIAS (2009), Colombia tiene 40.739 km de vías terrestres, sin embargo el departamento de Cundinamarca tan solo tiene 114,6 km de red vial pavimentada en buen estado, 82.41 km en estado regular y 85,46 km en mal estado. Estas cifras muestran que el 86% de las vías departamentales están pavimentadas pero tan solo el 34% está en buen estado. A nivel de vías, el departamento, está muy por debajo de desarrollo de infraestructura vial de departamento como Antioquia, Bolívar, Boyacá, Casanare o Caquetá. Esta situación es compleja debido a que más del 60% de las exportaciones del departamento usan la vía terrestre como modo de transporte. Por otro lado, el departamento cuenta con el aeropuerto más grande del país, aunque este sea más frecuentemente utilizado para las exportaciones de flores.

FIGURA 54. ESTADO DE LA RED VIAL DEL DEPARTAMENTO 2009



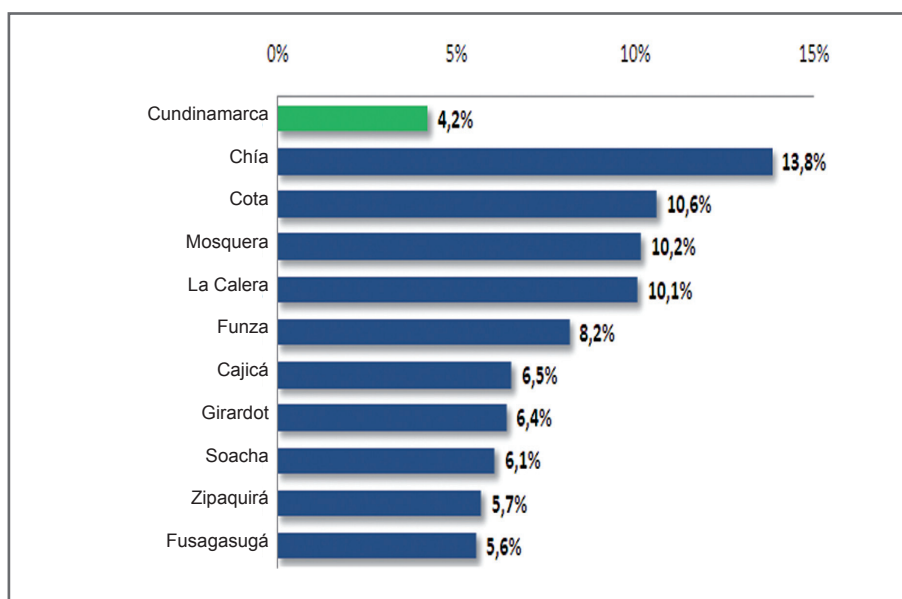
Fuente: Cálculos OCC, datos INVIAS 2009.

FIGURA 55. PENETRACIÓN DE INTERNET (2005-2008)

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Sistema de Indicadores de la Competitividad Regional

En relación a los medios de usos de medios informáticos e internet, el departamento se encuentra por debajo de la media nacional en relación a la penetración del internet. De hecho a nivel departamental, los municipios donde más se utilizan el internet son Chía, Cota, Mosquera, la Calera y Funza.

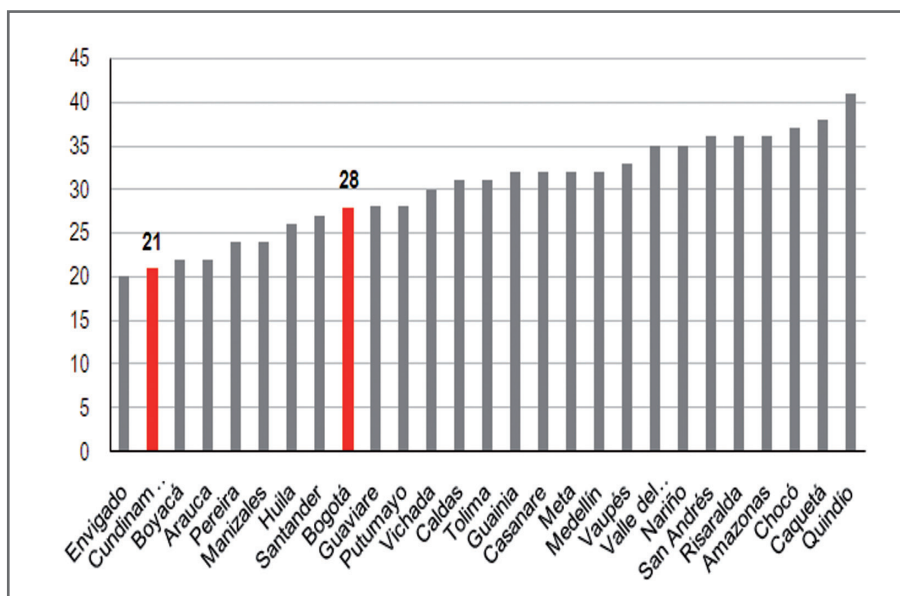
FIGURA 56. CUNDINAMARCA, DIEZ MUNICIPIOS CON MAYOR PENETRACIÓN DE INTERNET DEDICADA EN CUNDINAMARCA - SEGUNDO TRIMESTRE DE 2011



Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN.

Anivel de número de estudiantes por computador, el departamento Cundinamarca, tiene 21 estudiantes por computador (2007), mientras que ciudades más importantes como Bogotá y Medellín tienen niveles superiores a los 28 estudiantes por computador.

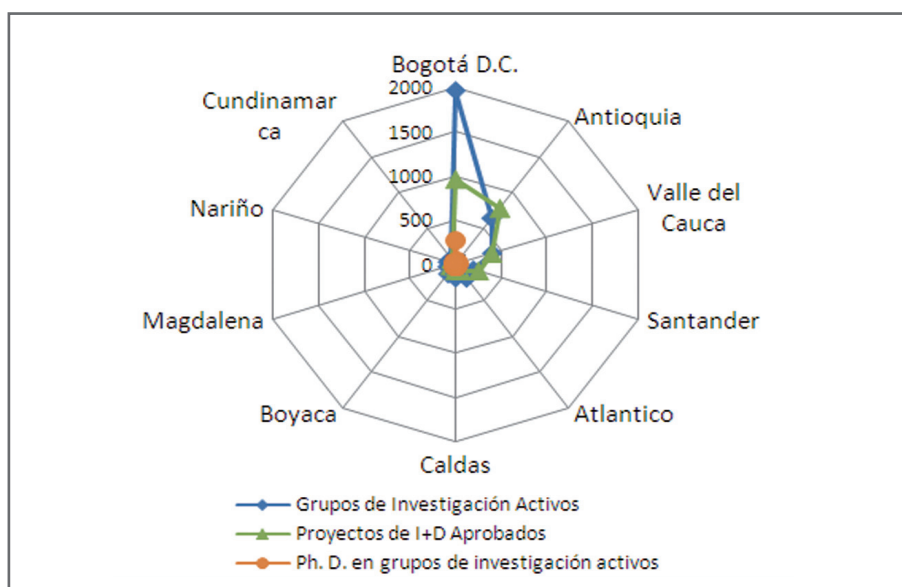
FIGURA 57. NÚMERO DE ESTUDIANTES POR COMPUTADOR 2007



Fuente: Documento técnico de soporte. Plan departamental de desarrollo 2008-2012. Con base en Ministerio de Educación Nacional

Durante el 2009, el departamento de Cundinamarca invirtió la suma \$ 239.075,000 millones de pesos en investigación y desarrollo. Después de Bogotá (\$ 868.737,000), el departamento es el sector del país donde más invirtió en este rubro del país. Sin embargo como porcentaje del total de la inversión en I&D, el departamento solo contribuye con el 14,10% del total nacional, mientras que Bogotá D.C tiene una participación del 51,24% del total nacional.

FIGURA 58. DESARROLLO DEL CAPITAL HUMANO POR DEPARTAMENTO 2008



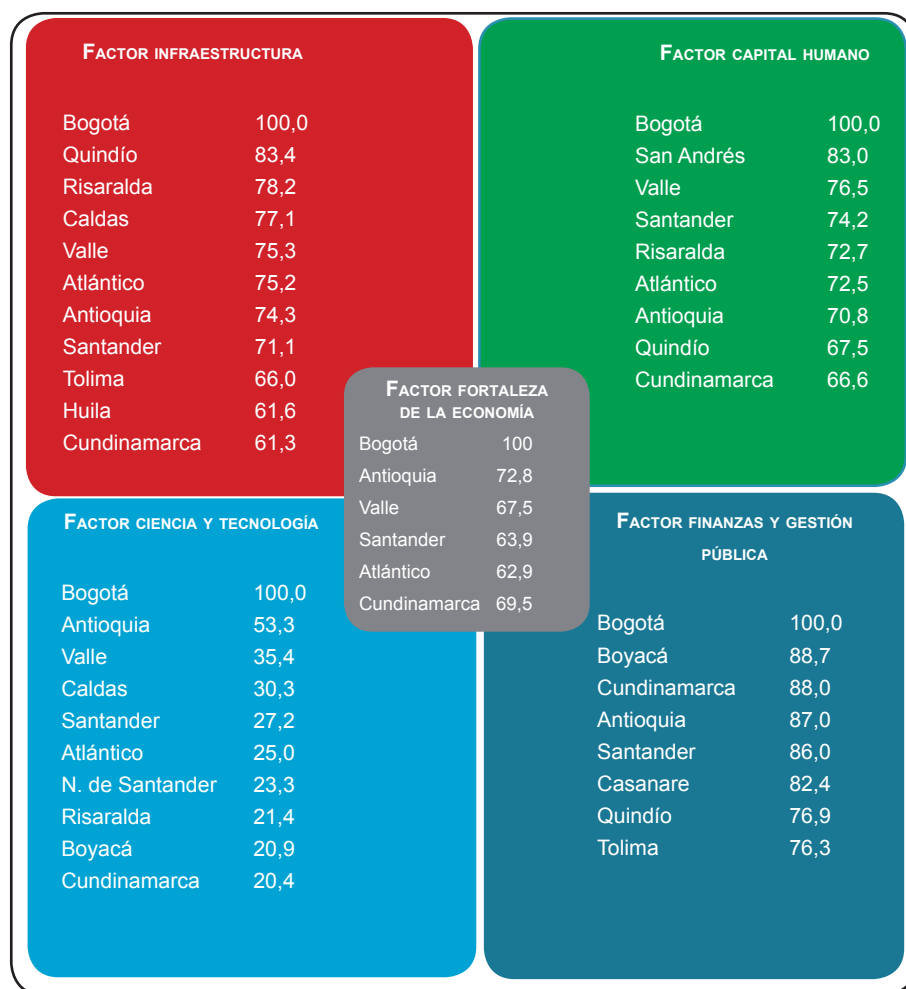
Fuente: Cálculos Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN.

A nivel de Ciencia y Tecnología, Cundinamarca se encuentra en niveles bajos (coleros). Cundinamarca no dispone de centros de investigación de alto nivel, su producción académica e intelectual todavía es muy baja, esto sumado a la poca presencia de investigadores a nivel municipal. De hecho, según la Cepal (2010), “en el departamento solo se encuentra el 1.5% de los docentes doctores que trabajaban en Colombia y cuenta con solo 2.7 personas graduadas con un postgrado por cada 10.000 habitantes”.

Cundinamarca tan solo tiene 80 grupos de investigación activos de un total nacional de 4.765 esto quiere decir que el departamento tiene tan solo 1,67 del total de los grupos de investigación en el país. En Colombia en 2009, se registraron 17.014 investigadores, en el departamento hay 334 investigadores, 1,96% del total nacional de investigadores del país. Durante el 2009, se aprobaron 2924 proyectos de ciencia y tecnología por

Colciencias, de los cuales fueron aceptados en el departamento de Cundinamarca 68 proyectos. En el mismo año, se registraron en Colombia 568 investigadores con formación doctoral, de los cuales 31 se encontraban laborando en el departamento de Cundinamarca. Como los muestra la grafica anterior una de las principales debilidades del departamento se encuentra a nivel de investigación y desarrollo.

FIGURA 59. MATRIZ DE COMPETITIVIDAD DE LOS DEPARTAMENTOS DE COLOMBIA



Fuente: Observatorio de Competitividad de Cundinamarca: Gobernación de Cundinamarca y Universidad EAN, sobre la base información de la CEPAL; 2010

El reto de Cundinamarca en salud es ampliar la afiliación de su población al régimen contributivo (33%) y reducir drásticamente la subsidiada (53.8%). Finalmente, con respecto al desarrollo de individuos con habilidades globales, un poco más de un tercio de la población sabe usar un computador (36.2%), ocupando el sexto puesto, y el reto es aumentar, como noveno, el porcentaje que habla inglés (2.9%).

En el factor ciencia y tecnología 2009, Cundinamarca cuenta únicamente con 1.2% de los centros de investigación activos que operan en el país y recibe cerca del 2.8% del gasto nacional en actividades de CyT e Innovación; su producción intelectual es baja (47 productos de CyT), asociado con la carencia de un recurso humano devoto a la investigación: en el departamento solo se encuentra el 1.5% de los docentes doctores que trabajaban en Colombia y cuenta con solo 2.7 personas graduadas con un postgrado por cada 10.000 habitantes. En suma, el reto de Cundinamarca es incrementar las dotaciones científicas y tecnológicas.

FIGURA 60. CUNDINAMARCA INDICADORES ECONÓMICOS (TRIMESTRALES)

INDICADORES ECONÓMICOS	UNIDADES	III TRIMESTRE		
		2008	2009	VAR. %
Sector Financiero				
- Captaciones totales	Millones \$	2.001.748	2.324.06	16,1
- Cartera bruta	Millones \$	1.935.200	2.077.350	7,3
Gobierno Central Departamental				
- Ingresos totales	Millones \$	ND	1.014.575	ind
- Gastos totales	Millones \$	ND	876.516	ind
Deuda Pública				
- Gobierno Central Depart.	Millones	1.935.200	2.077.350	7,3
Gobierno Central Municipal				
- Ingresos	Millones \$	40,218	50,983	26,8
- Gastos totales	Millones \$	41,243	49,243	18,8

Fuente: Banco de la República. Boletín económico regional, centro-sur, http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/BER/Centro-Sur/2009/trim_3.pdf

A nivel de Finanzas y Gestión Pública, Cundinamarca, se posicionó en el lugar de líder, después de Bogotá (100) y Boyacá (88,7). En términos generales, el comportamiento municipal en lo relacionado con el desempeño integral es óptimo pero aún queda mejorar sus finanzas públicas a nivel municipal. En términos generales, el departamento cuenta con una salud a nivel finanzas públicas, pero a nivel municipal se debe implementar todavía un sistema más riguroso de control público en esta materia. En el mismo periodo (2000 – 2010), Cundinamarca aumentó su población en 400.2 mil personas, registrando en la actualidad 2.5 millones de habitantes; es la quinta economía departamental que más aporta al PIB nacional (5.5%) y exhibe un PIB per cápita de US\$ 3.064, con un ritmo de crecimiento similar al del Distrito Capital, alrededor de 6.7% promedio anual entre 2001-2007. La estructura productiva tanto de Bogotá D.C. como de Cundinamarca viene orientándose cada vez más hacia los servicios. En la primera, los servicios contribuyen con 75.7% de la producción, seguidos por la industria (15.4%); mientras que Cundinamarca muestra participaciones sectoriales del orden de 46.9%, 23.8% respectivamente, y 16.2% el sector primario no minero.

En cuanto al clima de negocios, Bogotá D.C. y Cundinamarca sobresalen por las operaciones de alrededor de 290.000 empresas (85% de ellas radicadas en Bogotá D.C.) y por el emprendimiento. Se están creando cerca de 60 mil empresas por año, 83.3% de ellas en Bogotá, entre sociedades (26%) y personas naturales (74%). Además, resaltan las operaciones de 1.080 empresas con capital extranjero (Bogotá D.C.) y la entrada US\$ 1.851 millones de Inversión Extranjera Directa en 2009 (Bogotá y Cundinamarca).

Finalmente, Cundinamarca muestra el más alto grado de inserción internacional de su economía, con un alto coeficiente de internacionalización (59.3%), mientras que Bogotá ocupa el quinto lugar (29.7%).

Este análisis diferenciado entre Cundinamarca y Bogotá quiere resaltar las características de estos territorios y dinámicas, y debe brindar elementos para el diseño de propósitos con alcances diferenciados para diferentes configuraciones espaciales, económicas e institucionales que se configuran a partir de la capital y con los “territorios” de Cundinamarca, con múltiples agendas. Ahora, la abierta metropolización de Bogotá hace que su espacio de desarrollo exceda los límites políticos administrativos, de modo irregular en el espacio, en medio de sinergias económicas con los centros regionales y las zonas rurales de Cundinamarca, lo que conlleva la necesidad de gestionar agenda de desarrollo mancomunada entre ciudad y departamentos.



Recomendaciones sobre estrategias de desarrollo regional y políticas de competitividad

6.1

Estrategias de desarrollo regional

En las últimas dos décadas se ha asistido a un importante cambio en la conceptualización del desarrollo económico. Frente a la visión del desarrollo exógeno que incentivaba la atracción de capitales para impulsar el crecimiento económico de las regiones periféricas, se ha ido abriendo camino la aproximación del desarrollo endógeno que considera que las economías de las regiones, pueden crecer utilizando el potencial existente en el territorio.(Blanco,2005).

La hipótesis de partida es que las localidades y los territorios tienen un conjunto de recursos económicos, humanos, institucionales, etc., y de economías de escala no explotadas que constituyen su potencial de desarrollo. En las economías de mercado, la condición necesaria para que aumente el bienestar regional

y local, es que exista un sistema productivo capaz de generar economías de escala mediante la utilización de los recursos disponibles y la introducción de innovaciones.

Estas investigaciones sobre la dinámica productiva y el territorio, han hecho aparecer nuevos conceptos que permiten precisar estrategias y políticas para el desarrollo regional o local. La reelaboración del concepto de distrito industrial de Alfred Marshall realizada por Becantini (1979) la noción de entorno innovador, la estrategia de especialización flexible llevada a cabo por Piore y Sabel (1984) y la propuesta de clusters realizada por Porter (1990), son algunos ingredientes para interpretar y replicar experiencias. (CEPAL, 2002).

- La noción de Distrito Industrial constituye uno de los pilares que sustenta este proceso de desarrollo. La aglomeración en un territorio de pequeñas y medianas empresas, permite el surgimiento de economías de escala, favorece los intercambios y reduce costos de transacción, dando lugar a rendimientos crecientes y al crecimiento.
- El sistema productivo local es más que una red industrial, es un entorno que integra y domina un conocimiento, unas reglas y un sistema de relaciones, lo que lo convierte en una especie de cerebro de la dinámica económica regional. En este sentido la dinámica productiva depende de las innovaciones del producto, de procesos y de organización que impulsen el cambio del sistema. Para que los entornos sean innovadores el cerebro tiene que comportarse creativamente y desplegar su capacidad de aprendizaje.
- Uno de los puntos fuertes de los sistemas productivos locales ha sido su capacidad para utilizar los recursos humanos disponibles en el territorio, con tasas elevadas de actividades y bajos salarios, lo que ha favorecido los procesos de acumulación y cambio estructural. La abundante oferta de trabajo lleva aparejada una elevada flexibilidad del mercado

de trabajo, que consiste en que las empresas locales utilizan diferentes formas de trabajo como a domicilio o temporal, lo que permite a las empresas ajustar el volumen de ocupación a la evolución estacional de la demanda de sus productos, reduciendo los costos variables de estas.

Estos objetivos se pueden alcanzar a través de caminos diferentes, que se pueden simplificar en la estrategia de cambio radical, cuyo objetivo prioritario es el aumento de la competitividad del sistema productivo o la estrategia gradual de pequeños pasos, que combina acciones para lograr los objetivos de eficiencia y equidad, eficacia y ecología.

La primera supone un salto tecnológico, la producción de nuevos bienes y en todo caso, un cambio radical del centro de gravedad del sistema productivo de la región y de la ciudad; la segunda opta por utilizar el saber – hacer y la cultura tecnológica existente en el territorio, dar un paso adelante en el cambio estructural a partir del tejido productivo existente y realizar las transformaciones de forma que sean asumidas y adoptadas por la sociedad local.

Estrategias y políticas de desarrollo para Cundinamarca

Con base en los planteamientos generales realizados y teniendo en cuenta la experiencia de varias regiones del mundo, ampliamente analizadas, para el caso de Bogotá – Cundinamarca se recomienda adoptar una estrategia gradual, es decir de pequeños pasos y combinar una estrategia de bajos costos en los nodos menos dinámicos con una de inversión, financiamiento e innovación en el nodo central de Bogotá y en algunos sectores en los nodos más dinámicos³⁷.

³⁷ Para el desarrollo del tema se consultaron los siguientes textos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): “Nuevos Conceptos de la Política Regional de Desarrollo en Alemania: Aportes para la discusión latinoamericana”, Santiago de Chile, 4 de febrero de 2000 y “Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual”, Santiago de Chile, 4 de febrero de 2000.

Estrategia gradual y combinada en materia de costos e innovación: en los departamentos, regiones o ciudades región siempre existen conflictos entre los objetivos de eficiencia, equidad y ecología. Por ello, al definir la estrategia es conveniente lograr un equilibrio entre estos objetivos, estableciendo prioridades dado lo limitado de los recursos, por lo que es aconsejable adoptar una estrategia que permita reconstruir el sistema productivo a partir del potencial y del saber – hacer de la ciudad región

La estrategia de desarrollo regional en materia de la generación de ventajas competitivas tendrá como objetivo central la diversificación productiva y del patrón de exportaciones de conjunto apoyándose para ello en la especialización de los nodos que conforman la red de ciudades y de entornos urbano y rural.

Hacer crecer las empresas de la Región: desarrollar las empresas de sectores económicos claves y lograr mayores tasas de nacimiento y supervivencia de las empresas para crear una mejora sustantiva de su competitividad y contribución a la prosperidad colectiva. Elevar el nivel de las tasas de nacimiento y supervivencia de empresas exitosas en sectores de alto valor agregado. Se puede aprender del éxito de muchas empresas de la región para lograr tasas de creación de empresas superiores al promedio.

Atraer más inversiones: atraer y retener más inversiones brindando el mejor escenario para inversores y el marketing más eficiente para la Región. La inversión resulta fundamental para lograr niveles de crecimiento del Producto Interno Bruto superiores al promedio normal. Un elemento significativo de esta inversión deberá extraerse de las nuevas tecnologías emergentes.

El objetivo es capitalizar las fortalezas de la mano de obra disponible, de la infraestructura de transporte y de las oportunidades que brinden los sectores claves de crecimiento.

Para ello es necesario pensar en las siguientes acciones. (CEPAL, 2002).

- a) Comercializar una imagen eficientemente, incorporando un mejor marketing y resaltando las ventajas.
- b) Aumentar la inversión interna apuntando a sectores claves en mercados emergentes con encadenamientos efectivos;
- c) Aumentar el atractivo de la Región mediante el desarrollo de productos y ventajas relevantes a los sectores claves de la mismas;
- d) Aumentar y retener la inversión brindando un servicio de apoyo a las empresas.
- e) Crear una Estructura Cultural Regional para apreciar el potencial del turismo y los sectores industriales creativos.

Mejorar la educación, el aprendizaje y las competencias: Alcanzar una mejora sustancial en el desarrollo y la aplicación de la educación, el aprendizaje y las competencias, en especial en el caso de capacidades técnicas de alta calidad.

La evidencia disponible en la Región debe apuntar a la necesidad de realizar acciones tempranas para lograr mejoras importantes en el desarrollo e instrumentación en materia de educación, aprendizaje y adquisición de competencias. Esto es fundamental para enfrentar el tema del deficiente desempeño económico y la exclusión social.

Las siguientes acciones se pueden emprender en el marco de este objetivo:

- a) Fomentar la cultura de aprendizaje permanente y demostrar que aprender tiene su recompensa.

- b) Mejorar las calificaciones y capacidad de empleo para los que entran al mercado de trabajo.
- c) Aumentar el nivel de competencias de la mano de obra.
- d) Apoyar la adquisición de competencias de más alto nivel.
- e) Aumentar la utilidad de la información e inteligencia del mercado de trabajo.
- f) Desarrollar un programa amplio de certificación de competencias laborales.

Aprovechamiento de los activos físicos de la Región y preservación y mejoramiento de los activos ambientales: la evaluación con la que debe contar la Región debe indicar que su mejor provecho de sus activos exclusivos. Es necesario aprovechar las oportunidades para un desarrollo sustentable, para obtener resultados de suma positiva, tales como crear puestos de trabajo con beneficios ambientales. No obstante, se debe reconocer que habrá tensiones entre el desarrollo económico y el medio ambiente, en especial en la creación de una red de transporte integrada. La Guía de Planeamiento Regional y los planes de desarrollo local juegan un papel central en la creación de un marco para dichas decisiones.

La Región puede realizar las siguientes acciones:

- a) Brindar lineamientos regionales articulados en materia de transporte.
- b) planeamiento y economía que fomenten un crecimiento económico sustentable y contribuyan a los objetivos ambientales.
- c) Optimizar la disponibilidad de tierras y propiedades de las empresas, incluyendo la selección del lugar, tomando en

consideración temas sociales y ambientales más amplios, tales como el reciclaje de tierras y edificios e instalaciones de transporte público.

- d) Proteger y mejorar el medio ambiente de la Región, mediante la creación de bosques, minimización de desperdicios, mejoramiento de la calidad del aire y del agua, en especial en áreas degradables.
- e) Fomentar iniciativas para optimizar el uso de los recursos naturales en sectores tales como desperdicio y reciclado, energía, vivienda, agricultura, forestación y transporte; y
- f) Estimular nuevos desarrollos en la Región que sean ejemplos de prácticas sustentables, fijando estándares mínimos, haciendo uso eficiente de la energía y materiales benignos en términos ambientales.

6.2

Respuesta de política de desarrollo regional

La respuesta regional a los desafíos globales, se instrumenta mediante un conjunto de acciones de carácter diverso; una se dirige a la mejora de las infraestructuras, otras a suplir las carencias y a mejorar los factores de desarrollo y, otras a fortalecer la capacidad institucional y organizativa del territorio.

La nueva política de desarrollo regional de segunda generación, incluye medidas que inciden sobre factores como la cualificación de los recursos humanos, la difusión tecnológica, la capacidad emprendedora y de innovación, los sistemas de información y la cultura para el desarrollo de la población.

En unos casos, los nuevos instrumentos apuntan a fomentar el surgimiento de empresarios, como sucede con los centros de empresa de innovación, las “boutiques de gestión”, las incubadoras de empresas; otras iniciativas tratan de facilitar el desarrollo de empresas, proporcionando servicios financieros (capital de riesgo, fondos de garantías, cofinanciación, crédito barato) y servicios reales (información sobre materias primas, acceso a mercados, compras gubernamentales, normas de origen, etc.).

La transferencia de tecnologías y la utilización de los resultados de la investigación mediante la implantación de institutos tecnológicos y parques científico – tecnológicos, son iniciativas que estimulan la competitividad de las empresas y territorios, y por lo tanto, su posicionamiento en los mercados.

Como parte central de la nueva política de desarrollo regional, están, por último, las acciones dirigidas a mejorar la organización del desarrollo. Se propone mejorar la capacidad organizativa que existe en la ciudad o región para dar una respuesta eficaz a los problemas y desafíos. Esta es una cuestión crítica para que los territorios y localidades puedan competir y remite a las instituciones que definan la gobernabilidad de la región y el territorio.

Existe una serie de instrumentos que permiten un mayor grado de apropiación territorial de sus beneficios, tales como las políticas de incentivos a las inversiones para proyectos específicos, fondos de capital de riesgo implementados en la región, financiamiento dirigido, apoyo a la capacitación, promoción de servicios empresariales y parques industriales.

Teniendo en cuenta lo anterior y la estrategia de desarrollo regional propuesta, así como los elementos centrales de dicha estrategia y sus objetivos generales, se propone para el caso Bogotá – Cundinamarca combinar las políticas de primera y segunda generación. En este sentido las grandes políticas que

se proponen son: políticas de infraestructura, de productividad y competitividad, de desarrollo rural y de carácter institucional.

Desarrollo productivo rural:

En general, tres problemas de fondo afectan la competitividad del sector rural colombiano: i) una producción deficiente, atomizada en fincas de tamaño familiar, con restricciones de acceso al capital, tierra y tecnología y vulnerable ante compradores mejor organizados; ii) la segmentación por productos de la política de desarrollo rural y de la organización gremial; y iii) una severa exclusión de la población rural, cada vez más alejada de las oportunidades brindadas por el progreso y la modernización y desprovista de los servicios básicos de seguridad social. (Blanco,2005:40)

El mismo autor anota: *"El desarrollo rural debe ser visto en forma integral si el propósito es el de lograr eficiencia y generar beneficios para los distintos agentes involucrados. Las fases de producción agrícola deben estar estrechamente articuladas con los procesos de transformación poscosecha e incluso con el mercadeo, aunque se trate de empresas independientes.*

Estudios de las cadenas agroindustriales en la ciudad región Bogotá-Cundinamarca permiten identificar la alta complementariedad entre sus actividades agrícolas e industriales. No obstante, las cadenas productivas muestran un nivel heterogéneo de desarrollo debido a factores como: sistemas de producción agropecuaria con alta dependencia de insumos agroquímicos; poca planificación de los cultivos; altos costos de transacción; dispersión en la producción agrícola; altos costos de integración de las cadenas con el sector industrial; entre otros.

De esta manera, resulta estratégico impulsar cadenas de producción agroindustrial. Esto se puede lograr bien sea, a través de la conexión de bloques de productores asociados en sus respectivos procesos para la generación de productos con alto

valor agregado; o por medio de la especialización de los agentes en sus respectivas producciones relacionándose vía contratos o acuerdos. Para esto, los industriales o transformadores y agricultores requieren de un concepto y una visión moderna de desarrollo.

El cluster agroindustrial, por su parte, incluye todos los procesos y actividades constitutivos de cadenas de agregación de valores, desde el productor hasta el consumidor. El cluster presupone que todos los agentes están relacionados y que existe coordinación por parte de uno de sus agentes, o por una agrupación de ellos, y que un eslabón de la cadena de agregación de valor siempre está articulado con otro.

La tendencia hacia una creciente relación de la agroindustria con la base agrícola está relacionada con: una mayor integración y coordinación vertical para reducir los costos de transacción y atender la calidad exigida por el consumidor; un rápido aumento de los contratos entre los agricultores y la industria, buscando especialización y reducción de riesgos; el aumento considerable de los flujos de inversión extranjera directa, cuya fuente son las empresas multinacionales de los países desarrollados; y la evolución hacia la fragmentación del mercado.” (Blanco,2005:41).

El desarrollo de una infraestructura de conectividad constituye un factor fundamental para la competitividad de la producción y de los espacios rurales. El país ha alcanzado avances significativos en la red primaria de carreteras, pero se observa un notable rezago en vías secundarias y terciarias. El problema de conectividad no se agota con la deficiencia en las vías de transporte, también es necesario considerar el acceso a la energía eléctrica y a las redes de telecomunicaciones. Éstas son condiciones esenciales para la factibilidad y la eficiencia de los intercambios modernos de la agricultura y para las posibilidades de agregación de valor en el contexto rural.

Esto sugiere que las políticas públicas que otorguen una alta prioridad al mejoramiento de la conectividad rural tendrán una alta capacidad para promover el crecimiento de la agricultura y para impulsar la generación de empleo en este sector.

Distritos productivos y desarrollo empresarial

Otra tarea para potenciar las ventajas nacionales o de una región tiene que ver con el aprovechamiento de la localización espacial y la densidad de actividades afines y complementarias. La aglomeración de empresas productivas y de servicios alrededor de una o varias ventajas comparativas, que se relacionan íntimamente y que actúan generando ventajas competitivas de la asociación más allá de las posibilidades de cada empresa y difíciles de emular en otros lugares y circunstancias, genera las bases de los llamados clusters, con oportunidades reales en los mercados globales. Aún cuando esto exige de parte de las instituciones de gobierno un esfuerzo importante en la facilitación de estos procesos.

En las políticas de oferta se busca una región atractiva para la inversión, para la gente por su calidad de vida, eficiente, con alta movilidad, condiciones urbanas claras. A esto contribuyen los planes de ordenamiento territoriales y los planes de desarrollo locales, por sus características macro. Pero dado que lo fundamental es garantizar los medios para el sustento de los ciudadanos, del empleo, de los ingresos, de la seguridad, se necesita articular lo anterior con la demanda, una política para la elección y consolidación de firmas, y políticas económicas y sociales orientadas a la calidad de vida.(BID,2001).

El ordenamiento territorial supone la delimitación de áreas especializadas de acuerdo con los diferentes usos económicos: residencial, comercial, industrial, entre otros.. Sin embargo, es claro que el uso industrial es el menos compatible con los demás, debido a su alta propensión a la contaminación ambiental y a la necesidad de grandes espacios urbanos para su operación. (Blanco, 2005:42).

“De acuerdo con lo anterior, la industria debe funcionar básicamente en áreas aglomeradas especializadas, preferiblemente de tamaño pequeño o mediano, cubriendo varias etapas del proceso productivo. Este modelo de localización industrial, denominado por Alfred Marshall como distritos industriales, permite que la industria se distribuya en la ciudad de una manera coherente y lógica y genere economías externas que se conviertan en ventajas competitivas”. (Blanco, 2005:42).

Es importante que las empresas entiendan que la actividad productora-exportadora no es una estrategia marginal, sino que se constituye un pilar del negocio. Para esto, las empresas deben agruparse y desarrollar lazos de cooperación. La determinación de los productos destinados a la exportación debe depender de las ventajas competitivas del país y de la región. Sin embargo, y dado que la globalización permite acceder a productos con una excelente calidad y un buen precio, es importante promover la creación de productos con mayor valor agregado, en donde la tecnología marque la diferencia. Es aquí donde los incentivos son valiosos, pues éstos deben apuntar a consolidar sectores estratégicos.

Para facilitar el desarrollo de estrategias como la anteriormente mencionada se requiere que un país desarrolle los incentivos apropiados para atraer dicha inversión bien sea fiscales o con normas urbano – regionales de carácter territorial o económico. Igualmente deben incentivar el desarrollo de recursos humanos especializados, excelentes canales y relaciones con proveedores e infraestructura industrial competitiva y cooperativa, lo que se conoce como motores de innovación.

De igual forma es conveniente promover servicios complementarios como el leasing, que busca suplir las necesidades de maquinaria y equipo de las empresas, por medio del arrendamiento de las mismas. Facilita sus procesos productivos, puesto que permite a las empresas que tengan problemas de liquidez o que no quieran

afectar su potencial de crédito, contratar en arrendamiento, con o sin opción de compra, la maquinaria y el equipo que requieran.

En conclusión, existen muchas iniciativas no encauzadas; muchos de los instrumentos de apoyo al empresario son engorrosos; el aprovechamiento de los incentivos es bajo por la falta de capacitación para preparar y presentar solicitudes de crédito y proyectos de inversión; la información sobre PYMES es dispersa; y en general, los instrumentos no se articulan con la política de competitividad. Los instrumentos de apoyo a las PYMES deben ir en concordancia con la política de competitividad y el desarrollo declusters. (Blanco,2005:43)

Capital social:

La perspectiva del neoinstitucionalismo desarrolla la importancia de contar con instituciones y gobiernos fuertes en el proceso de crecimiento económico. Sin embargo, en lo que se refiere a los territorios, el componente del capital social parece tener mayor peso en el desarrollo socioeconómico y la efectividad institucional.

El capital social expresa las relaciones de confianza que existen dentro de una sociedad, entre las personas y de éstas hacia sus gobiernos. Aún más importante para entender su impacto en el dinamismo de una región es el compromiso cívico o el grado de identificación de los ciudadanos con los intereses colectivos o comunitarios.

Con base en el proyecto en mención y retomando lo anterior, no cabe duda, que las posibilidades de éxito de las estrategias de desarrollo endógeno depende en buena medida por un lado, de la cultura cívica y de asociatividad presente en el territorio y, por otro, de marcos institucionales y legales adecuados para promover la integración económica y política de los actores sociales. La formación de capital social se puede entender como la generación de tejido social, lo que depende, por un lado, de

redes de comunicación y de preferencias sociales al igual que de condiciones materiales que da lugar a un conjunto de creencias y valores compartidos.

La cultura exportadora se puede promover mediante la capacitación empresarial y creación de empresas con conciencia y capacidad, tanto productiva como económica para la exportación. Igualmente es importante formular una campaña de difusión masiva de apoyo a la cultura exportadora.

Los gremios desempeñan un papel muy importante en demanda que pueden hacer al gobierno para encaminarlo hacia una reforma coherente con sus intereses pero también en armonía con los intereses colectivos, en suministrar información sectorial y detallada precisa para facilitar la toma de decisiones y las negociaciones del gobierno, en servir de intermediario entre los Gobiernos nacional y regional, los demás gremios y sus bases empresariales con el fin de mantener buena información hacia abajo y hacia arriba.

Para asegurarse productos finales altamente valorados es necesario incorporarles valor mediante procesos industriales o bioindustriales cada vez más sofisticados, sinónimos de incorporar un capital humano cada vez más capacitado en los procesos de transformación. Así, una de las principales políticas en la agenda de desarrollo y crecimiento para los países latinoamericanos está en una promoción adecuada de la formación y capacitación del capital humano, no solo en los conocimientos técnicos y teóricos idóneos de las diferentes ramas de formación, sino igual de importante, en los ramos que efectivamente requiere y demanda el sector real, articulando la universidad y la empresa.

Los nuevos retos que enfrenta el país es incrementar la competitividad productiva incentivando el aumento y mejoramiento del capital humano y su mayor flexibilidad para afrontar las competencias internacionales. Con este fin se debe ampliar la cobertura de crédito en ciencia y tecnología, la productividad

laboral mediante la formación para el trabajo y la certificación ocupacional, el incremento del capital humano con programas masivos de formación básica, intermedia, tecnológica y de ingeniería.

En este proceso la Universidad debe cumplir una función destacada, lo cual implica estar en sintonía con las demandas del sector productivo, del sector público y de la sociedad en general, así como de la dinámica internacional. Lamentablemente en la mayoría de los casos la academia adolece limitaciones de carácter parcial o general frente a estas demandas.

Las instituciones académicas tienden a estar alejadas de la comunidad empresarial y generalmente actúan solamente en forma reactiva. La mayor parte de ellas no están lo suficientemente orientadas a la acción y a asumir riesgos como para desempeñar el papel histórico de iniciar verdaderos cambios en ambientes difíciles. Las universidades son agentes que representan una fuerza importante especializada pero subutilizada para mejorar el capital humano en pro del desarrollo y promoción de la actividad económica.

Gremios y universidades deben trabajar en conjunto, de tal manera que los profesionales cumplan en cierta forma con los requisitos necesarios para llenar vacíos en las industrias. De esta forma, los gremios y el sector empresarial pueden realizar un aporte para que las universidades lleven a cabo investigaciones concretas que sean validadas en la aplicación en las empresas.

6.3

Políticas para el desarrollo de la competitividad departamental

Políticas de diversificación

La estructura productiva y el tipo de bienes producidos son importantes en términos de crecimiento económico. Hay un cierto elemento de arbitrariedad, una cierta idiosincrasia respecto a lo que un país o una región terminan produciendo y la función de las estrategias públicas consiste en asegurar que no se predetermine la producción, sino que finalmente se termine produciendo lo que más contribuya al crecimiento.

Autores como Imbs y Wacziarg (2003) observaron lo que ocurre con la concentración de la producción en el proceso de desarrollo económico. En una economía muy concentrada en un solo sector el coeficiente de Gini es extremadamente alto; por el contrario, en una economía muy diversificada el coeficiente de Gini relativo al empleo o la equidad es bajo. Observaron también que cuando un país pasa de un ingreso muy bajo a niveles más altos, el patrón de producción se diversifica notablemente y que cuando el ingreso es bastante alto, la curva empieza a invertirse, lo que significa que comienza a intensificarse la concentración. En el caso particular de los países y regiones del continente latinoamericano como no existe ningún caso de ingresos altos o extremadamente altos, el problema se circunscribe al segmento descendente de la curva, es decir, la transición de la especialización a la diversificación para superar la pobreza y la desigualdad.

En este contexto resulta claro que, de una manera u otra, la dinámica que impulsa el crecimiento conduce a los países y territorios a la necesidad de diversificar gradualmente las inversiones en una amplia gama de nuevas actividades. Los países prósperos son aquellos en los que se hacen nuevas inversiones en nuevas áreas; los que se estancan son en los que no se da este proceso.

Al correlacionar un indicador que mide el nivel de ingreso asociado a la respectiva canasta de exportaciones con el PIB percapita no es sorprendente comparar la dispersión del contenido de ingreso de las exportaciones con el nivel del PIB y establecer una alta correlación, lo que confirma que los países ricos exportan productos característicos de los países ricos y en los pobres la canasta es de baja calidad, por lo general minerales o bienes agropecuarios; es decir, ventajas comparativas neoclásicas. Es muy interesante encontrar que naciones como China y la India a los que les ha ido extraordinariamente bien se desvían de la norma; China que está muy por encima de la línea de regresión, exporta actualmente artículos característicos de países con un nivel de ingreso superior. En otras palabras China y otras pocas naciones presentan extraordinarios resultados porque siendo países pobres exportan como ricos. (BID,2001).

Lo que muestra estas correlaciones es que si se consideran los niveles originales de ingreso y de capital humano de varios países, se observa que aquellos que han desarrollado canastas de exportaciones vinculadas a mayores niveles de ingresos muestran una convergencia mucho más rápida. Cuando un país se aferra a los bienes de más alta productividad ésta se difunde al resto de la economía; esto explica por qué China y los países asiáticos producen teléfonos móviles, refrigeradores, televisores, pantallas de cristal sólido y productos electrónicos de consumo masivo.

La explicación teórica de los motivos por los cuales los mercados libres suelen invertir menos de lo necesario en actividades

nuevas y no tradicionales son las externalidades en materia de coordinación y de información. Las primeras responden al hecho de que, para que una nueva actividad sea rentable, es necesario hacer otras grandes inversiones simultáneamente en la cadena de producción vertical u horizontal. Las externalidades en materia de información son muy variadas, pero la que más interesa es la que Rodrik (2005) llamó “el proceso de descubrimiento de los costos”; si un empresario descubre que se puede producir determinado bien por qué los costos son muy bajos, se da un fenómeno de difusión e imitación, a la larga, las ganancias se socializan pero las pérdidas son personales, y esta asimetría elemental significa que hay mucha incertidumbre para emprender nuevas actividades.

La política tiene efectos determinantes y entre las medidas que han dado mejores resultados se encuentran la adopción de políticas industriales, las intervenciones estatales, la cooperación entre el sector público y privado y las políticas preferenciales. Al reflexionar sobre la política industrial, conviene concentrarse en el proceso y no tanto en los efectos, no hay que preocuparse demasiado por seleccionar los ganadores sino de descartar los perdedores, desarrollar una mentalidad productivista y establecer con claridad la estructura de incentivos y castigos.

Política de innovación eficiente:

Según todos los reportes de competitividad la región y el país exhiben bajos niveles tanto de inversión en investigación y desarrollo como de participación en ella del sector privado, poca producción de patentes y un peso relativo de la investigación básica mayor que el de la investigación aplicada. A nivel general, hay una fuerte relación positiva entre la productividad total de factores y la relación capital trabajo, lo que indica que la acumulación de capital humano complementa las fuerzas que determina la acumulación de capital físico y a su vez es impulsada por muchas de ellas.

La política de innovación rebasa el campo de la política de ciencia y tecnología. Incluso si aceptamos que la insuficiente productividad total de factores se debe solo al bajo nivel de avance tecnológico y no a ineficiencias, aún hay numerosos aspectos que abordar, tales como las barreras a la creación de más empresas innovadoras, la deficiente capacidad de absorción de las empresas, las barreras internas, como la legislación laboral o de los mercados de crédito, las deficiencias de la infraestructura científica y la rigidez microeconómica. (bid,2001)

Los países de la región deben entonces comenzar por introducir las reformas necesarias para mejorar el funcionamiento del sistema nacional de innovación y sentar las bases para una plena participación en la comunidad científica y tecnológica internacional. Habrá que realinear los incentivos, crear las instituciones necesarias, reformar o dismantelar las que son ineficientes, e identificar las intervenciones que pueden dar buenos resultados.

Políticas de infraestructura. movilidad, conectividad y transporte:

La región tiene como principal desafío, alcanzar un adecuado nivel de integración que le permita una inserción más creativa en el ordenamiento nacional y potenciar el desarrollo conjunto de las entidades territoriales. El mejoramiento de los sistemas de transporte y en general de la infraestructura vial, permite la accesibilidad a las economías de aglomeración desde distancias mayores sin incurrir en costos más altos.

La conexión ciudad – región con el mundo es fundamental para la optimización de la producción y el desarrollo de las actividades económicas y sociales y para la generación de competitividad. Allí juega el elemento más importante de toda actividad económica que son los medios de transporte, esenciales para que una economía pueda desarrollar el intercambio de bienes y servicios al interior y exterior de sus territorios.

La infraestructura regional y los servicios estratégicos de transporte público y las vías de comunicación se orientan para proyectar la cobertura de esta economía región y lograr la distribución espacial menos excluyente. La infraestructura ya no se considera el medio para proporcionar conectividad interna en el país, sino que además debe conectarse con el mundo globalizado, logrando altas externalidades, debido a que una óptima acumulación de capital en vías, puertos y ferrocarriles, posibilitan el mejoramiento y la eficacia de los procesos de producción.

Los sistemas modales del transporte procuran su relevancia debido a las características de la carga que requiere mover; si es un producto perecedero, la cantidad de toneladas para transportar, el destino final de la carga, las rutas a seguir, entre otros, hace que de esta manera, el costo del transporte determine el precio final de los bienes; los bienes cuyo precio por unidad de peso o de volúmenes relativamente bajos, demandan modos de transporte que garanticen bajos costos operativos por peso movilizado que no afecten el precio del producto en el mercado. (Contraloría de Bogotá, 2003)

Política de promoción de exportaciones:

Las regiones crean competitividad cuando promueven estrategias de desarrollo económico y social basadas en la generación de valor agregado, es decir ventajas competitivas, y no exclusivamente en ventajas comparativas asociadas a la disponibilidad y abundancia de recursos naturales, lo que evidencia que hoy la competitividad privilegia la capacidad de crear entornos con calidad de vida y firmas con capacidad innovadora. Por estas razones, los actores públicos y privados locales y regionales se ocupan de impulsar políticas en tres dimensiones paralelas: el de la firma, el de la ciudad región y el de la calidad de vida de los habitantes.

Es importante que las empresas entiendan que la actividad productora-exportadora no debe ser una estrategia marginal sino que se debe conformar como un pilar en el desarrollo del negocio económico, igualmente las empresas no pueden hacer eso solas sino que deben reagruparse y mantener un alto grado de cooperación, se requiere de un análisis de mercado para los productos que se intentan exportar, buscando y centrándose en aquello con un alto grado de valor agregado. Luego de ello si es posible realizar un plan de exportaciones y buscar los recursos necesarios para su ejecución. Es fundamental que las empresas se dediquen a la búsqueda de las sinergias en dichas cadenas productivas, por ello el Estado debe enfocarse en mostrar las ventajas de una organización colectiva que beneficia a cada empresario.

Priorización de los productos: la priorización de productos para la exportación debe depender de las ventajas competitivas con que cuenta el país y la región, sin embargo dado que la globalización permite acceder a productos que en calidad y precio es importante la creación de productos con mayor valor agregado en donde la tecnología marque una diferencia, es aquí donde los incentivos se vuelven valiosos pues estos deben apuntar a consolidar sectores estratégicos.

Los productos se deben priorizar según el mercado donde se quiera entrar, teniendo en cuenta la globalización y la formación de nuevos bloques. El nuevo entorno comercial y financiero exige nuevos mecanismos de venta y distribución, una permanente diversificación de la oferta, un alto componente de innovación acompañando de una mejor gestión administrativa, un adecuado y oportuno servicio al cliente con precios competitivos.

Capacitación, importación de especialistas y asesoría externa: los empresarios deben contar con planes de capacitación prioritarios que les sirvan para enfrentar los retos preparando a la región para el TLC con EEUU

La sub-contratación de pequeñas empresas por parte de empresas de mayor tamaño que tengan los mercados abiertos en los Estados Unidos o que tengan una experiencia exportadora, haría parte de la estrategia de alianza, creando poco a poco la importancia de la internacionalización y la competitividad de las empresas pequeñas.

Los Centros de Promoción de Exportaciones de otros países y regiones del mundo que tienen una importante participación dentro del comercio internacional, cuentan con la asesoría de los mejores técnicos en comercialización de sectores o productos sin importar su nacionalidad. Las más importantes entidades de promoción de exportaciones, tanto de países desarrollados como de países en vía de desarrollo, cuentan con un equipo de especialistas extranjeros expertos en los nuevos productos o servicios que se planea promover.

Contratar promotores que hayan trabajado para otros países puede abrir las puertas con contactos especializados en los Estados Unidos de grandes compradores en prendas de vestir, calzado, manufacturas de cuero, alimentos y agroindustria. Igualmente se debe contratar especialistas extranjeros para promover nuevos nichos de exportación.

Política de estímulo a las redes, las asociaciones y alianzas estratégicas:

El problema de la falta de confianza para articular esquemas asociativos se está solucionando mediante el esfuerzo en cadenas productivas nacionales y regionales, la promoción de mecanismos de financiamiento para asociaciones de productores, alianzas estratégicas o proyectos de inversión solidarios y de comunidad; con iniciativas para que los empresarios tengan acceso a metodologías que mejoren su capacidad productiva y se presente mayor generación de asociación y de encadenamientos. Esto genera mayor facilidad para que los empresarios puedan desarrollar la suficiente eficacia productiva y ganar competitividad

en el mercado internacional, mediante el desarrollo tecnológico y mejoramiento del capital humano y el capital físico.

Los instrumentos de la política de competitividad regional, pueden ser divididos en:

Instrumentos dirigidos hacia las redes de empresas: Las políticas de formación de las redes empresariales son un factor crítico de la nueva plataforma, ya que las posibilidades de éxito de la política económica regional dependen, en gran medida, del nivel de asociatividad y complementariedad del sistema productivo regional. El estímulo y la promoción hacia la formación de redes de empresas a través de los diferentes eslabones de la cadena de valor, tiene por objeto el desarrollo de economías de especialización y la variedad, la reducción de costos de transacción, proyectos de riesgo compartido y promoción de exportaciones; los instrumentos característicos son los parques industriales, comerciales, los consorcios y los parques tecnológicos.

6.4

Transformación productiva hacia la agroindustria

El mercado de alimentos se constituye por una amplia gama de bienes con diferente grado de procesamiento (incluye desde los bienes frescos con un mínimo de valor agregado hasta bienes agropecuarios tal y como salen de la finca, hasta los que sintetizan elaborados procesos manufactureros³⁸. En este rango se constituye una variada oferta con uno y otro grado de

³⁸ Para este capítulo y en especial para las estadísticas se consultó el texto de: ARAUJO & IBARRA, Asociados S.A., “Elaboración de documentos soporte para el proyecto de documento CONPES para el fortalecimiento de la región Bogotá – Cundinamarca y la evaluación del ATPDEA”, Departamento Administrativo de Planeación Distrital, Subdirección Económica de Competitividad e Innovación, Bogotá D.C., mayo 28 de 2003 y también los documentos de la Alcaldía de Bogotá, la Contraloría de

cambios), con una mayor o menor diferenciación de productos, con diversidad de precios y, en fin, con una variedad de calidades y presentaciones que se hace más compleja cuanto más dinámico y grande es ese mercado. Y en esa amplitud tiene que ver la conexión con el mercado externo, el cual se constituye en un importante demandante, pero también en un inevitable proveedor. (Martínez, 2003)

Literalmente la ciudad de Bogotá es el eje de desarrollo, tanto de la región como del país. En materia de alimentos frescos, por la ciudad transitan como mercado final o como punto de enlace con otros mercados tanto del país como del exterior, la práctica totalidad de productos alimenticios, ante todo los de transacción en los mercados andinos centrales. Los cambios en las variables de estos mercados (volúmenes, calidades, precios, sistemas de pago), que suceden en cualquier parte del país, tienen como referencia los que suceden en Bogotá.

Cualquier alternativa que plantee la solución de estos problemas debe tener en cuenta la conveniencia de:

- Cambios profundos en la estructura de tenencia de la tierra.
- Núcleos empresariales como esenciales para el desarrollo.
- La modernidad del mercado de alimentos incorporando no solo mejor calidad sino mayores productividades con estabilidad de precios.
- Mejoramiento de las redes tradicionales del mercado de alimentos.
- Generación de empleo con base en pequeñas y medianas empresas, firmas y proyectos asociativos.
- Aumentos en valor agregado cerca de las zonas de producción primaria.

Los procesos agroalimentarios deben mirarse en forma integral si el propósito es de eficiencia y de beneficios para los distintos agentes involucrados. Las fases agroalimentarias están estrechamente articuladas con los procesos de transformación post-cosecha e incluso con el mercadeo, aunque sean empresas independientes.

En este sentido, lo rural no es un área distinta de lo urbano, como lo agropecuario no lo es de la fase industrial. Lo rural y lo urbano hacen parte del concepto región, pues tienen unas bases físicas, naturales, culturales, humanas, sociales que son similares. Entre lo rural y lo urbano existen interrelaciones. En lo rural existe multiplicidad de actividades agrícolas, agroindustriales, incluso industrias especializadas, artesanales, servicios, turismo, recursos naturales.

En un segundo aspecto, el del mercado final de alimentos, la nueva visión se fortalece con los conceptos de seguridad alimentaria. De hecho, de este concepto hace parte la progresividad y el fortalecimiento competitivo sustentado en la nueva ruralidad descrita. La seguridad alimentaria se relaciona con la disponibilidad de alimentos, cuyo acceso debe facilitarse a los habitantes de una región

Para efectos de la sostenibilidad de las concurrencias anotadas, se hace necesario el mejoramiento de condiciones para los procesos productivos de la región. Por ello deben generarse modelos territoriales basados en el mejoramiento de las condiciones y la interconexión de las áreas rurales y los centros urbanos; mejoramiento de su estructura vial, de sus sistemas de transporte, al tiempo que el mejoramiento de la infraestructura de puertos fluviales, sus aeropuertos, de centros de acopio y procesamiento, así como de almacenamiento, sean en frío o con las tecnologías indispensables para mejorar la oferta agropecuaria y los servicios para la población local.

Los desarrollos tecnológicos en la industria de los alimentos se orientan ahora hacia la atención de nuevas corrientes en las exigencias de los consumidores, las cuales presentan cambios importantes y permanentes en la medida en que el país se moderniza. En los mercados contemporáneos de alimentos procesados se pone énfasis en los productos homogéneos y estandarizados, pero también se invocan con mayor fortaleza los productos “sanos” de alta calidad, más naturales y exentos de aditivos. El consumidor mira con mayor expectativa un producto natural, sin perder de vista sus necesidades en cuanto a la facilidad de prelación y consumo.

Lo anterior significa que se requiere el establecimiento de un sistema de Inteligencia de Mercados, de fácil acceso a los agentes económicos y sociales, apoyados mediante el mecanismo virtual y la distribución impresa. El sistema debe operar en red conectada a todos los Distritos, retroalimentado con fuentes de distinta cobertura; en lo local y regional la colaboración gremial y empresarial es esencial para la gestión de los fondos parafiscales.

BIBLIOGRAFÍA

Ardila, P. (2004). Programa de Gobierno Cundinamarca 2004-2008. Cundinamarca.

Argentina, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2001). Construcción regional y desarrollo productivo en la economía de la globalidad. (Serie estudios y perspectivas No. 3). Santiago de Chile.

Banco Interamericano de Desarrollo. (2004). Desarrollo Territorial Rural.

Banco Interamericano de Desarrollo. (2001). El motor de crecimiento, informe de competitividad y productividad.

Banco Mundial (2005). Hacia La Economía Del Conocimiento: El Camino Para Crecer Con Equidad En El Largo Plazo.

Blanco, A. (2005). Las alianzas municipales, el desarrollo local y la perspectiva regional. Bogotá: Revista Opera, CIPE, Universidad Externado de Colombia.

Cárdenas, S., Olivera, G. (1995). La crítica de Lucas y la Inversión en Colombia: Nueva Evidencia. Bogotá, D. C.

Carulla, J., Mesa, F., (2002). Propuesta de una Estrategia para el Desarrollo de la Agroindustria en Bogotá, Cundinamarca con Propósito Exportador. Agroindustrial CARCE. Bogotá D.C.

Colombia, Alcaldía Mayor de Bogotá (2002). Memorias Bogotá comparte sus aprendizajes. Bogotá D.C.

Colombia, Alcaldía Mayor de Bogotá (2002). Memorias Semana de la Productividad. Bogotá D.C.

Colombia, Alcaldía Mayor de Bogotá (2004). Bogotá para vivir -2001 2003- balance de cumplimiento de compromisos del plan de desarrollo. Perspectivas sobre el Plan de Desarrollo. Bogotá D.C.

Colombia, Cámara de Comercio Bogotá (2008). Plan Estratégico Exportador para la Región Bogotá-Cundinamarca 2007-2019. Bogotá, D.C.

Colombia, Cámara de Comercio de Bogotá (2008). Cierre de Brechas de Competitividad Bogotá en el contexto de América Latina. Bogotá, D.C.

Colombia, Cámara de Comercio de Bogotá (2010). Caracterización Económica y Empresarial Provincia Medina. Bogotá, D.C.

Colombia, Cámara de Comercio de Bogotá (2010). Caracterización Económica y Empresarial Provincia Soacha. Bogotá, D.C.

Colombia, Cámara de Comercio de Bogotá (2011). Datos de Interés Consejo Regional de Competitividad de Bogotá – Cundinamarca. Bogotá, D.C.

Colombia, Cámara de Comercio de Bogotá, Cámara de Comercio de Girardot y Comisión de Regulación de Comunicaciones (2007). Plan de Competitividad de Girardot 2007 – 2019. Bogotá, D.C.

Colombia, Centro de Investigaciones para el Desarrollo, Ministerio Comercio Exterior (2002). Sistema de Indicadores de Competitividad Departamental. Bogotá, D.C.

Colombia, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2004). América Latina y el Caribe en la era global. Ocampo. Bogotá.

Colombia, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2008) La transformación productiva 20 años después. Viejos problemas nuevas oportunidades.

Colombia, Comisión Regional de Competitividad (2003). Bases del Plan Regional de Competitividad 2004-2014. Bogotá, D.C.

Colombia, Comisión Regional de Competitividad (2004). Agenda Regional de Ciencia y Tecnología para Bogotá y Cundinamarca. Lineamientos sobre política educativa. Bogotá, D.C.

Colombia, Comisión Regional de Competitividad (2009). Informe Nacional de Competitividad 2009-2010. Rutas a la prosperidad colectiva. Bogotá, D.C.

Colombia, Comisión Regional de Competitividad (2009). Posicionamiento de Bogotá y Cundinamarca. Bogotá, D.C.

Colombia, Comisión Regional de Competitividad (2010). Plan Regional de Competitividad Bogotá y Cundinamarca 2010 – 2019. Bogotá, D.C.

Colombia, Consejo Privado de Competitividad (2010). Informe Nacional de Competitividad 2010 – 2011. Bogotá, D.C.

Colombia, Consejo Regional de Competitividad, Plan de Competitividad Regional (2002). Bogotá - Cundinamarca Visión, Estrategia y Balance Competitivo. Bogotá, D.C.: Avendaño, M. Pineda, S.

Colombia, Consejo Regional de Competitividad, Plan de Competitividad Regional (2002). Lineamientos generales, metodología y plan de acción para la identificación y construcción de las cadenas productivas en la ciudad región. Bogotá D.C.

Colombia, Consejo Regional de Competitividad, Plan de Competitividad Regional (2002). Visión: Construcción Colectiva de Visión, Visión enfoque casos criterios técnicos. Bogotá D.C.

Colombia, Departamento Administrativo de Catastro Distrital. Grupo estudios económicos inmobiliarios, División de Formación (2000). Manual de procedimientos para la definición de zonas o subzonas con características geoeconómicas homogéneas.. Bogotá D.C.

Colombia, Departamento Administrativo de Planeación Distrital, Subdirección de Planeación Económica y Social (1996). Formar Ciudad, estratificación socioeconómica de Santa Fe de Bogotá D.C. (Documento de trabajo No. 34)., Bogotá D.C.

Colombia, Departamento Administrativo de Planeación Distrital, Subdirección de Planeación Económica y Social (2002). Monitoreo urbano. Bogotá D.C.

Colombia, Departamento Administrativo de Planeación Distrital, Subdirección de Planeación Económica y Social, Gerencia de Estratificación y Monitoreo. 1. Actualización decreto 289 de 2002; 2. Identificación de nuevos desarrollos; 3. Asignación del estrato en las bases de las empresas de servicios públicos; 4. Resultados de la Aplicación; 5. Recomendaciones. Bogotá D.C.

Colombia, Departamento Administrativo de Planeación Distrital, Subdirección Económica de Competitividad e Innovación (2003). Elaboración de documentos soporte para el proyecto de documento CONPES para el fortalecimiento de la región Bogotá – Cundinamarca y la evaluación del ATPDEA. Bogotá D.C.: Araujo & Ibarra, Asociados S.A.

Colombia, Departamento Administrativo de Planeación Distrital, Subdirección Económica de Competitividad e Innovación (2003). Región Bogotá – Cundinamarca, El sector Agroalimentario las

cadenas productivas agroalimentarias y el mercado de alimentos. Propuesta de Modelo Agroindustrial. Bogotá D.C.: Martínez, J.

Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2009). Informe de Coyuntura Regional Cundinamarca 2009. Bogotá, D.C.

Colombia, Departamento Nacional de Planeación (2000). Competitividad Colombia en América Latina. Bogotá, D.C.

Colombia, Departamento Nacional de Planeación (2009). Evaluación del Desempeño Integral Municipios 2009. Bogotá, D.C.

Colombia, Departamento Nacional de Planeación (2009). Guía Metodológica Formulación de Indicadores. Bogotá, D.C.

Colombia, Departamento Nacional de Planeación (2010). Alianza para la Competitividad Gobierno-Sector Privado. Bogotá, D.C.

Colombia, Departamento Nacional de Planeación (2011). Boletín No. 1 Observatorio de Competitividad. Bogotá, D.C.

Colombia, Departamento Nacional de Planeación (2011). Índice de Competitividad de Viajes y Turismo Colombia. Bogotá, D.C.

Colombia, Departamento Nacional de Planeación Conpes 3484 (2007). Política Nacional para la transformación productiva y la promoción de las micro, pequeña y mediana empresas. Bogotá, D.C.

Colombia, Departamento Nacional de Planeación, Consejo Nacional de Política Económica y Social, documento CONPES 3256 (2003). Políticas y estrategias para la gestión concertada del desarrollo de la región Bogotá – Cundinamarca. Bogotá D.C.

Colombia, Departamento Nacional de Planeación, Consejo Nacional de Política Económica y Social, Ministerio de Comercio Industria y Turismo, documento CONPES 3280 (2004). Optimización de los Instrumentos de Desarrollo Empresarial., Bogotá D.C.

Colombia, Departamento Nacional de Planeación. Conpes 3527 (2008). Política Nacional de Competitividad y Productividad. Bogotá, D.C.

Colombia, Fedesarrollo. (2010). Modelo Económico y Social para Cundinamarca en el marco de la región capital: Reformas y políticas de cara al futuro. Bogotá, D.C.

Colombia, Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo (2003). Diagnóstico e Instrumentos Fiscales. Bogotá D.C.

Colombia, Gobernación de Cundinamarca (2003). Competitividad y Productividad en Cundinamarca, Fortalecimiento y apoyo al desarrollo empresarial para el incremento de la productividad y mejoramiento de la competitividad en el desarrollo de Cundinamarca. Bogotá: Balcázar, Alvaro.

Colombia, Gobernación de Cundinamarca (2010). Informe Departamental Evaluación Integral de Desempeño Municipal 2009. Bogotá, D.C.

Colombia, Gobernación de Cundinamarca Documento Técnico (2008). Plan Departamental de Desarrollo Cundinamarca 2008-2012. Bogotá, D.C.

Colombia, Gobernación de Cundinamarca. Secretaria de planeación (2007). Análisis al documento 2019 Visión Colombia II centenario y sus implicaciones para la región Bogotá-Cundinamarca. Bogotá, D.C.

Colombia, Mesa de Planificación Regional Bogotá–Cundinamarca (2003). “Un espacio para unir voluntades, Bogotá D.C.

Colombia, Ministerio de Comercio Industria y Comercio (2010). Perfil del departamento de Bogotá – Cundinamarca. Bogotá, D.C.

Colombia, Ministerio de Hacienda y Crédito Público (2009). Informe sobre la viabilidad fiscal de los departamentos. Bogotá, D.C.

Colombia, Misión de Reforma Institucional de Bogotá, Secretaría de Hacienda Distrital, Alcaldía Mayor de Bogotá (2000), Instituciones y Recursos para Vivir la Ciudad, Bogotá D.C. : Fainboim, I., Gandour, M., & Uribe, M.

Colombia, Misión de Reforma Institucional de Bogotá, Secretaría de Hacienda Distrital, Alcaldía Mayor de Bogotá (2000), Provisión de Vías, Transporte y Servicios Públicos. Bogotá D.C.: Fainboim, I., Gandour, M., & Uribe, M.

Colombia, Misión de Reforma Institucional de Bogotá, Secretaría de Hacienda Distrital, Alcaldía Mayor de Bogotá (2000), Servicio Civil y mecanismos de Control. Bogotá D.C. Fainboim, I., Gandour, M., & Uribe, M.

Colombia, Misión de Reforma Institucional de Bogotá, Secretaría de Hacienda Distrital, Alcaldía Mayor de Bogotá (2000). Bases Financieras para el Desarrollo sostenible. Bogotá D.C.: Fainboim, I., Gandour, M., & Uribe, M.

Colombia, Secretaría de Hacienda Distrital, Misión de Reforma Institucional de Bogotá, Alcaldía Mayor de Bogotá (2000), Planeación Urbana e Instituciones Presupuestales, Bogotá D.C: Fainboim, I., Gandour, M., & Uribe, M.

Colombia, Observatorio Del Caribe (2008). Indicador Global de Competitividad de las Ciudades del Caribe 2008. Bogotá, D.C.

Colombia, Presidencia de la República Ministerio de Comercio Exterior (2000), Política Nacional para la Productividad y Competitividad, III encuentro, serie Colombia Compite. Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Colombia, Presidencia de la República Ministerio de Comercio Exterior (2001), Política Nacional para la Productividad y Competitividad, IV encuentro, serie Colombia Compite. Pereira. Colombia, Secretaría de Hacienda Distrital (2003), Impuestos municipales de Bogotá Informe de misión, Cuadernos de la Ciudad, Serie Ingresos y gastos Públicos No. 3, Bogotá D.C.

Colombia, Secretaría de Hacienda Distrital (2003). Impacto de la inversión social distrital y de los subsidios en las tarifas de los servicios públicos sobre la distribución del ingreso en Bogotá, Cuadernos de la Ciudad, Serie Equidad y Bienestar No. 2. Bogotá D.C.

Colombia, Secretaría de Hacienda Distrital (2003). Cambio tecnológico, productividad y crecimiento de la industria en Bogotá, Cuadernos de la Ciudad, Serie productividad y Competitividad No. 2. Bogotá D.C.

Colombia, Secretaría de Hacienda Distrital (2003). Efectos redistributivos de los impuestos y del Gasto público distrital entre las localidades de Bogotá, Cuadernos de la Ciudad, Serie Equidad y Bienestar No. 1. Bogotá D.C.

Colombia, Secretaría de Hacienda Distrital (2003). El comportamiento de las productividades de la economía bogotana, Cuadernos de la Ciudad, Serie Productividad y Competitividad No. 1. Bogotá D.C.

Colombia, Secretaría de Hacienda Distrital (2003). Inversión pública distrital y crecimiento económico de Bogotá, Cuadernos de la Ciudad, Serie Ingresos y Gastos Públicos No. 1, Bogotá D.C.

Colombia, Secretaría de Hacienda Distrital (2003). Percepción ciudadana de la tributación en Bogotá y su comparación con otras ciudades, Cuadernos de la Ciudad, Serie Ingresos y Gastos Públicos No. 2. Bogotá D.C.

Colombia, Universidad Externado (2007). Crecimiento, Inversión, consumo y Empleo en el Departamento de Cundinamarca. Bogotá D.C.

Colombia, Universidad del Rosario (2011). Planes Provinciales de Competitividad y desarrollo económico para 9 Provincias de Cundinamarca. Bogotá D.C.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2000). Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual. Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2000). Nuevos Conceptos de la Política Regional de Desarrollo en Alemania: Aportes para la discusión latinoamericana, Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2007, 2009, 2010). Escalafón Competitividad Departamentos de Colombia. Bogotá, D.C.

Fondo Monetario Internacional (2000). ¿Cómo podemos ayudar a los pobres? Finanzas & Desarrollo, 37, 4.

Fondo Monetario Internacional (2002). Dinámica del comercio. Finanzas & Desarrollo, 39, 3.

Fondo Monetario Internacional (2003). La inflación ¿Muy alta, muy baja o en el punto?. Finanzas & Desarrollo, 40, 2.

Fondo Monetario Internacional (2003). Nuevo diseño de las reformas. Finanzas y Desarrollo, 40, 3.

Gatto, F. (). Estrategia Económica Regional. Los casos de Escocia y la Región de Yorkshire y Humber. Buenos Aires.

González, J., Sarmiento, A. (2003). El Ingreso Básico Universal y la Focalización. Bogotá D.C.

Herrera, B, Caballero, J, (2002). Dolarizar ¿Realmente un dilema?, Cuadernos de Economía volumen XXI No. 36. Bogotá D.C.: Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de Colombia.

IMD - World competitiveness yearbook (2010).Overall Ranking and Competitiveness Factors.

IMD - World competitiveness yearbook (2011).Methodology and Principles of Analysis WCY.

Instituto L. R. Klein. (2007). Productividad Regional España. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social, Dirección de Gestión del Desarrollo Local y Regional. (2003). Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo local. Santiago de Chile.

Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social. Dirección de Gestión del Desarrollo Local y Regional (2001). Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial. Santiago de Chile.

Instituto Aleman de Desarrollo (1995). Competitividad Sistémica. Berlín: Klaus Esser

Mojica, F. (2003). Construcción de un futuro para Colombia desde sus Territorios. Trabajo presentado en el seminario realizado, Bogotá D.C., Colombia.

Nieto, J., Garay, L., Molina, H., Bogotá a la región apuntes para un modelo de desarrollo regional.

Organización de los Estados Americanos (2004). Construcción de indicadores en biotecnología. Región comprendida por cuatro países de América Latina y el Caribe. Colombia, Costa Rica, México y Venezuela. Washington.

Posada Mariño y Cia Ltda. – Procáculo Prosis S.A. (2004). Articulación de los planes de ordenamiento territorial de los municipios del departamento de Cundinamarca y el diseño e implementación y puesta en marcha del Sistema de Información Geográfica regional. Tomo I – Tomo II.

Posada, P., Esteban, C. (1995). La tasa de interés en Colombia 1958-1992, Ensayos sobre Política Económica No. 27.

Posada, P., Esteban, C., (2002). La inflación y el Banco Central. En A. Economía de un Emisor Independiente, Cuadernos de Economía volumen XXI No. 36, Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D.C.

Rennhack, B., Mondino, G. (1989). Movilidad de capitales y Política Monetaria en Colombia, Ensayos sobre Política Económica No. 15.

Sepúlveda R., L. (2001). Construcción regional y desarrollo productivo en la economía de la globalidad”, setiembre de 2001.

The World Bank and the International Finance Corporation (2010).Doing Business 2011.

Transparency International (2010).Corruption Perception Index 2010.